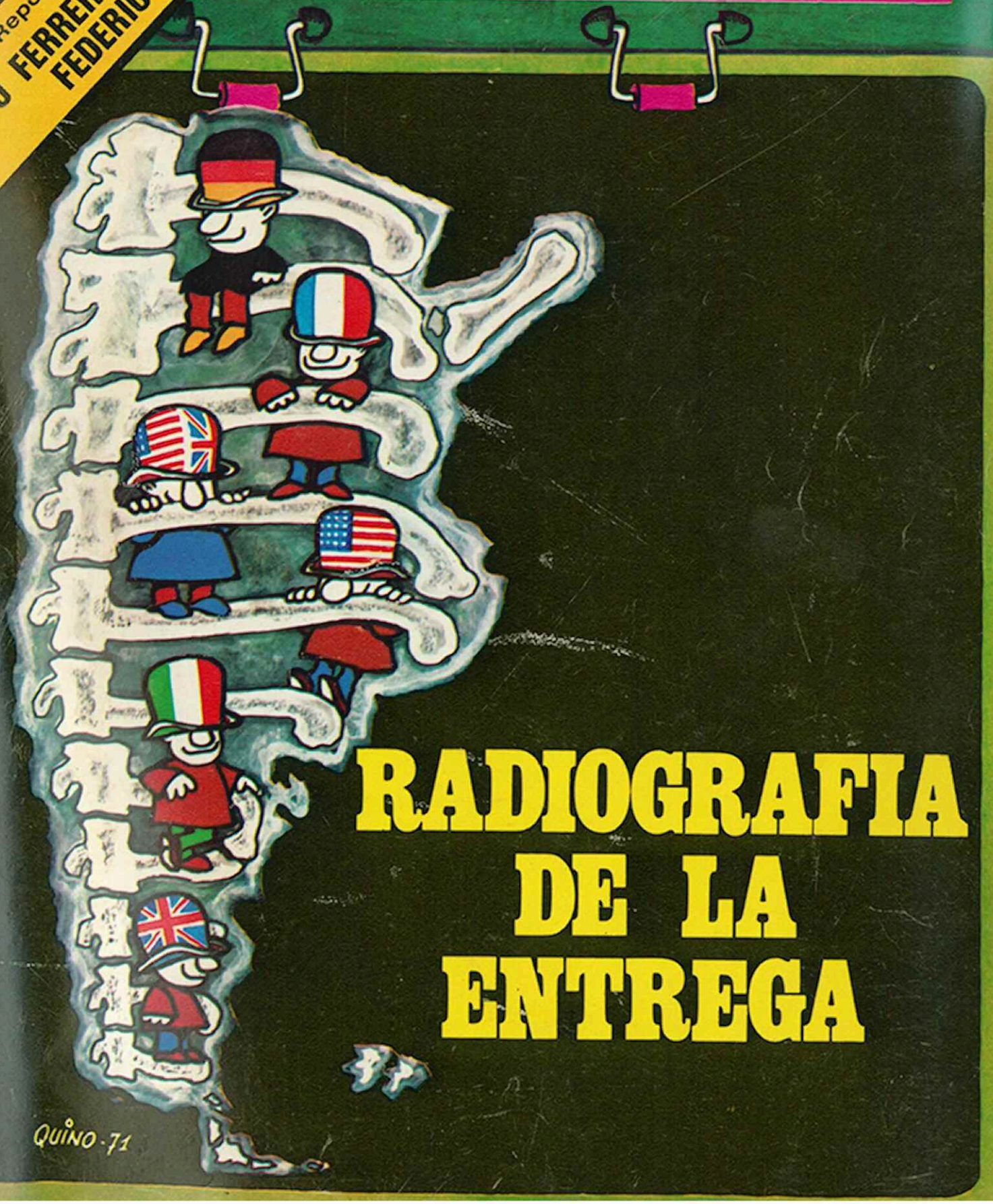
PANORAMA

Año VIII - Nº 200 - 23 de febrero al 1º de marzo de 1971 - mSn 200 - $ 2.

Reportajes exclusivos a
ALDO FERRER - JULIO IRAZUSTA -
FEDERICO PINEDO



RADIOGRAFIA DE LA ENTREGA

a usted le interesa:

EL PLAN DE MEDIANO PLAZO

está en marcha

FERROCARRILES ARGENTINOS

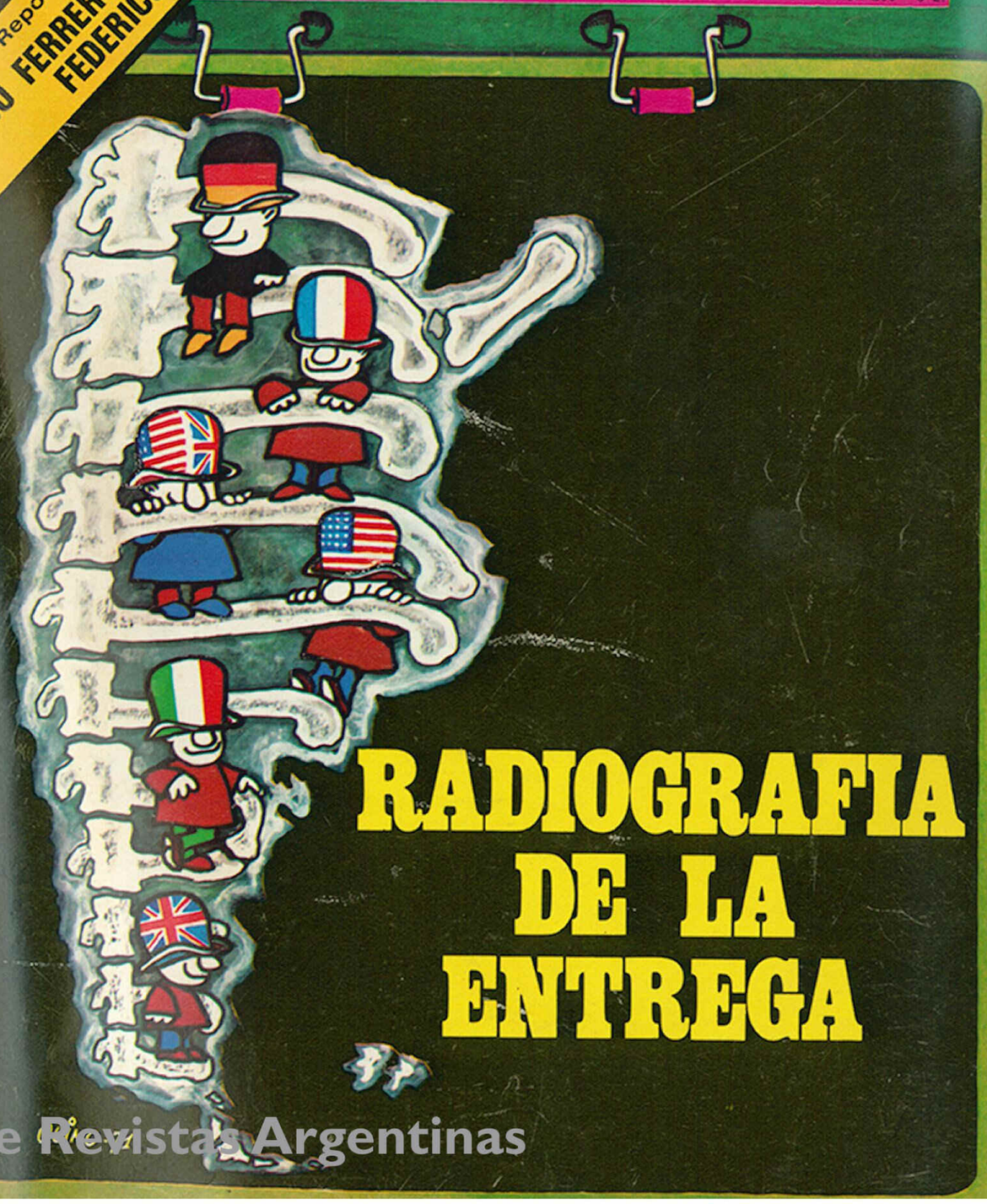
Un camino de hierro para el progreso argentino

PUBLIRADIO S.A.

PANORAMA

Año VIII - Nº 200 - 23 de febrero al 1º de marzo de 1971 - mSn 200 - $ 2.

Reportajes exclusivos a
ALDO FERRER - JULIO IRAZUSTA -
FEDERICO PINEDO



RADIOGRAFIA DE LA ENTREGA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

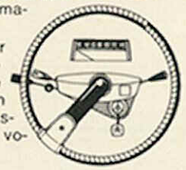
Ami 8. "El Medio Mediano" que faltaba.

Perfecto. Ni mediano ni chico. Eso sí. Confort y capacidad de auto mediano. Economía total de auto chico.

Es Citroën. Como el 2CV y el 3CV que usted conoce. Pero el AMI 8 es otra forma... de ser Citroën.

La trompa es agresiva, dinámica, con faros rectangulares y también regulables desde el interior. Con sistema exclusivo de "lámparas flotantes", que evita la rotura del foco por recalentamiento.

La línea del Medio Mediano es estilizada, con amplísimos vidrios para una mayor visibilidad y seguridad.



Posee cuatro puertas por donde se ingresa a un mundo de confort verdaderamente inédito: desde el tablero con luz de intensidad regulable e instrumental completo, hasta el volante de diseño antichoque. Y las cinco plazas amplias, generosas. Con asiento delantero deslizable mediante cremallera y asiento trasero volcable. Y el tapizado. Y la aireación. Y la calefacción.

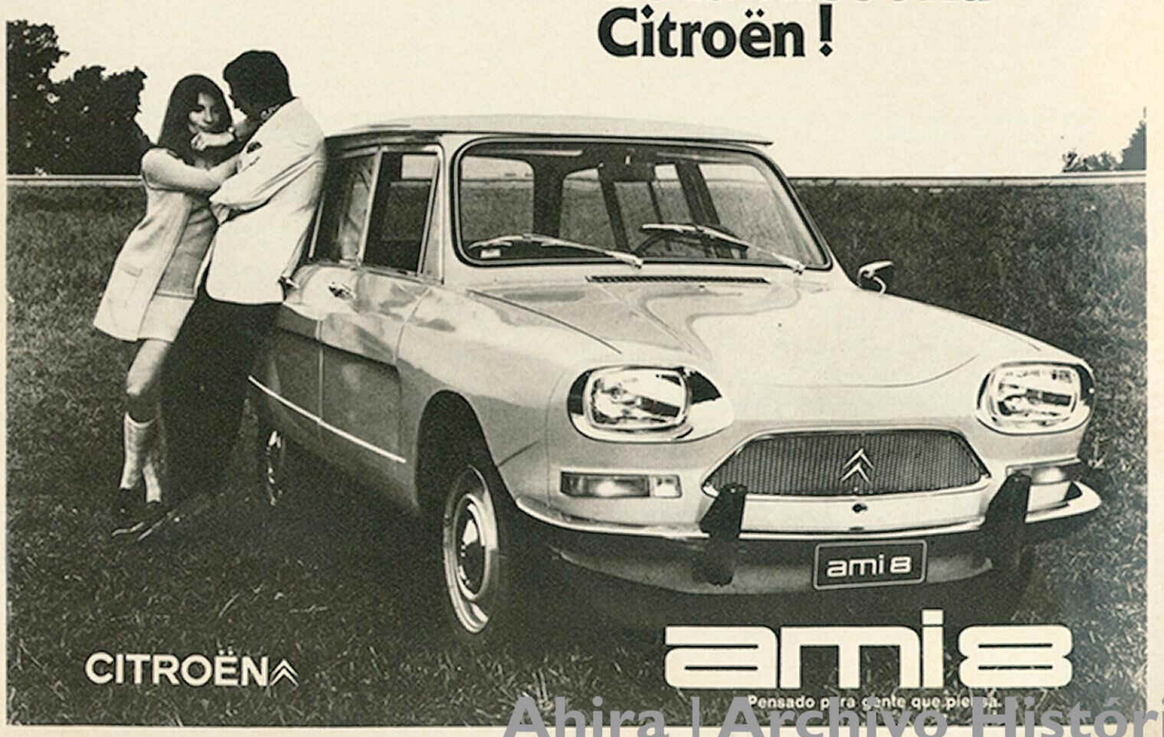
El AMI 8 tiene, además, notable capacidad en su baúl. Espejo retrospectivo con antivibrador y luces de posición rebatibles contra impactos.

Por dentro y por fuera, es una nueva categoría de auto.

En cuanto al motor... refrigeración por aire, 35 HP, caja de 4 velocidades sincronizadas y marcha atrás. Pique, velocidad, agarre y gran tenida: por la tracción delantera, por la suspensión hidráulica a interacción entre las cuatro ruedas y el batidor de inercia. Como todo Citroën, AMI 8, el Medio Mediano, es la economía. De consumo y mantenimiento.

Usted estaba esperando un Medio Mediano. Aquí lo tiene. Vaya hasta el concesionario Citroën.

Nueva versión de la filosofía Citroën!



PANORAMA

Director
Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción
Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Luis Guagnini, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano, Pablo Piacentini

Redactores
Carlos Begue, Alda Bortnik, Giselle Casares, Conrado Ceretti, Jorge Miguel Couselo, Ernesto Ekaizer, Jorge Lebedev, José Pasquini Durán, Marcelo Pichon Rivière, Rodolfo Rabanal, Jorge Raventos, Juan José Rossi, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Vicky Trovato, Martín Yriart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Andrés A. Bufali, Alberto Calvo, Gabriela Courrèges, Olga Costa Viva, Jorge di Paola, Marcos Diskin, Irene Hirsch, Juan Carlos Inslarte, Susana Itzcovich, Kado Kostzer, Yirair Mosslan, Quino, Pola Suárez Urtubey, Oscar A. Troncoso, Martín Warmerdam, Víctor H. Xarrier

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores
Roberto Mergosa (jefe), Helvecia Nessi Lavisse, José Luis Masdeu

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba). José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York). Lidia Strafurini (Milán). Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), Juan C. Beuille, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas, Cristina Sánchez.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1971 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585 Capital Federal; Interior y exterior RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 30, Cap. T. E. 32-6010 al 6029

IMPRESO EN EL LIBRO

Esta semana

En junio de 1963, la Editorial Abril lanzaba el número 1 de PANORAMA, un mensuario de información general que, con esa periodicidad, transitó 60 ediciones. Al llegar a la 61 —fechada entre el 25 de junio y el 1º de julio de 1968—, hubo un cambio en el ritmo de la edición, que se volvió semanal; entre otras razones, para auscultar de más cerca la actualidad en beneficio de un lector cada vez más interesado en los cambiantes procesos de la historia de su país y del mundo en el que le toca vivir. Porque una revista es como un prodigioso espejo, capaz no sólo de reflejar esos múltiples, caleidoscópicos hechos, sino también de interpretarlos, a la luz de la experiencia de sus redactores, esos hombres a quienes el lector, por libre elección, hace sus amigos.

Por eso, si PANORAMA pudo cumplir su número 100 (25 al 31 de marzo de 1969) en pleno desarrollo, el actual, que es el 200, la encuentra en expansión incesante, sin pausa, en el afán de ser, en su género, la publicación argentina mejor informada y la mejor vestida gráficamente. Fue así como se entendió que el tema del momento es la entrega, ese fantasma de mil cabezas y millones de brazos y manos que de vez en cuando asoma sobre el horizonte de la política argentina, ora por motivos estrictamente utilitarios, ora por una auténtica buena voluntad de quienes lo señalan. Pero ¿puede un país en vías de desarrollo prosperar sin el aporte del capital extranjero? PANORAMA ha procurado indagar objetivamente en el problema, en su historia, en sus aristas políticas y no solamente económicas (si es que lo uno puede, hoy, deslindarse de lo otro).

El operativo se orquestó así, para el informe especial que va de la página 14 a la 20: en tanto la sección Economía elaboraba un informe sobre la base de trabajos que desde hace tiempo vienen estudiándose en esferas militares y de expertos en la materia económica, el prosecretario Luis Guagnini entrevistaba al ministro del ramo, Aldo Ferrer, para que expresara la posición oficial frente al problema; y mientras el prosecretario Jorge Lozano se abocaba a la interpretación política del fenómeno —con la cual se abre el informe—, y entrevistaba al historiador Julio Irazusta, el redactor Jorge Raventos y el fotógrafo Pablo Neustadt se trasladaban al partido bonaerense de General Madariaga, a 370 kilómetros de la Capital, para ver al hombre que en lo que va del siglo ha sido más frecuentemente señalado como el apóstol y el responsable del entreguismo: Federico Pinedo, hoy un afable anciano preocupado por la hermosura de sus plantas. A las 10 de la mañana del sábado 13 de febrero, llegaron a la estancia San Mateo, y durante 8 horas —con el intervalo indispensable para saborear un excelente asado— escucharon al patriarca liberal.

Pero otros temas más frívolos ocuparon también la atención de PANORAMA: el Carnaval pasó una vez más con su cansancio ancestral, su incapacidad de no ser otra cosa que un medio de producir dinero para unas cuantas personas que son los industriales de la canción popular. Sin embargo, el negocio no fue ya tan brillante como en otros años, acaso porque nadie quiere arriesgarse a gastar, acaso porque los gustos de la gente joven se van orientando hacia otras distracciones, y los mayores prefieren no insistir en evocaciones demasiado melancólicas. En las páginas 26 y 27 se describe el deterioro tristísimo de lo que alguna vez fue una esplendorosa fiesta de la vida.

Agenda (5) - Cartas (7) - La Argentina (8) - La Economía (22) - Mundo Empresario (24) - Vida Cotidiana (26) - Ciencia y Técnica (32) - Moda (38) - Testimonios (40) - Serendipity (44) - La Argentina de los Años 30 (46) - Libros (50) - Las Artes (54) - Deportes (62) - El Mundo (64) - Personajes (72) - Carnet (73) - Humor (74)

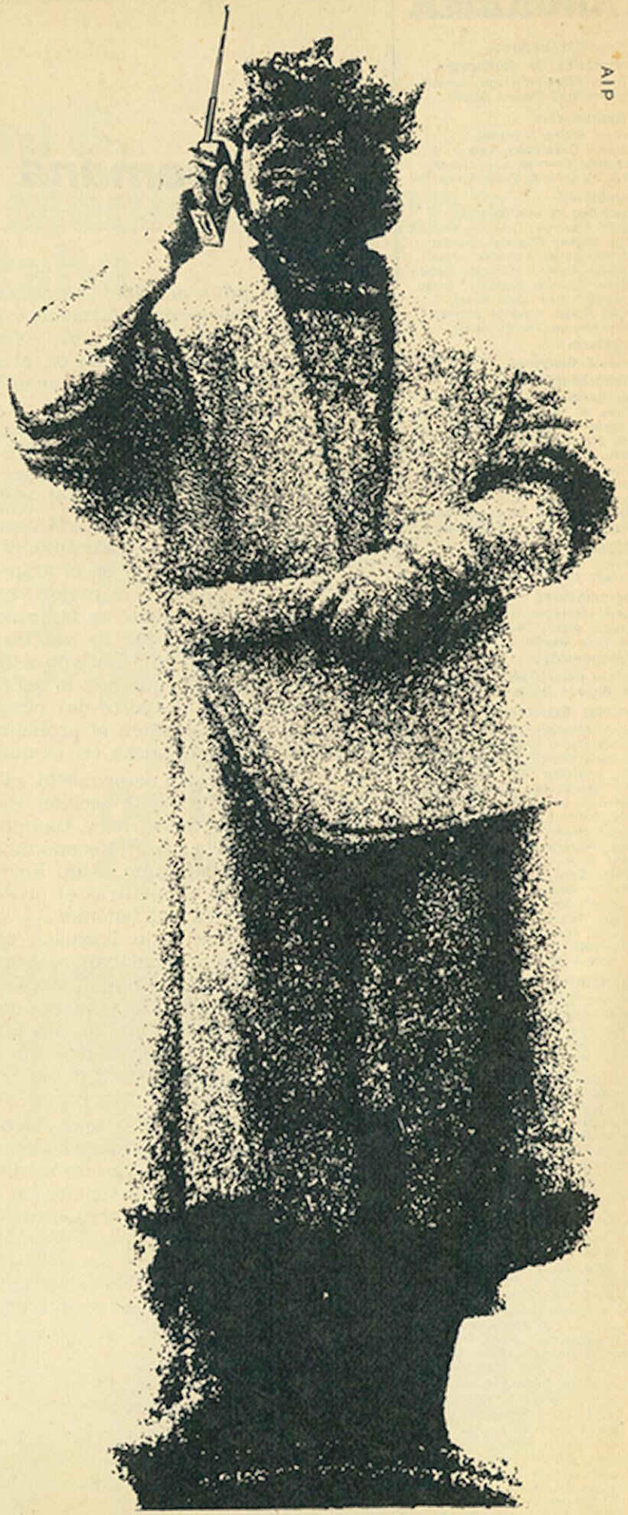
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Hace 478 años
creí que estaba
en Las Indias.
Ahora sé que
estoy en
América
y me gusta...

¡ESTA VEZ
ME QUEDO
EN AMERICA!

LS6 RADIO
AMERICA

PARA DISFRUTARLA
SIN BUSCAR MAS



AIP

L.S.6. RADIO AMERICA: EN EL EXTREMO OPTIMO DEL DIAL

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina* continúa la revisión de viejos y nuevos capítulos del cine norteamericano: *El planeta de los simios*, de Franklin J. Schaffner, el martes 23; *Intimidades de una adolescente*, de Robert Mulligan, el miércoles 24; *El ocaso de una vida*, de Billy Wilder, el jueves 25; *De aquí a la eternidad*, de Fred Zinnemann, el viernes 26; *Medianoche pasional*, de Delbert Mann, el sábado 27; *Reina Cristina*, de Rouben Mamoulian, con Greta Garbo, el domingo 28; *Mi bella acusada*, de Richard Quine, el lunes 1º (San Martín, Sala Lugones).

Bob & Carol & Ted & Alice. El acceso a enunciados de la nueva moral lleva a dos matrimonios burgueses de California al fallido intento de intercambiar pareja; el enfoque es de comedia brillante, con astutas apariencias de rebeldía y buena cuota de entretenimiento (Ambassador).

El final de un canalla. El veterano Mankiewicz no envejece: con los guionistas de *Bonnie & Clyde* y sobre el pedestal del film del oeste y la tradición de vicisitudes carcelarias, edifica una comedia tan brillante como recorrida de justificado cinismo (Atlas).

Los inútiles. Un viaje placentero al Fellini de hace casi veinte años, cuando era menos afecto a símbolos y portentosas alegorías que a un realismo poético socialmente incisivo: es un fresco de la rutina que asfixia (Libertador, Paramount).

TEATRO. *Hablemos a calzón quitado*, de Guillermo Gentile. Por encima de ciertos efectismos en el segundo acto, es la estupenda revelación de un autor que tiene algo importante que decir, esta vez en torno del enfrentamiento generacional y al de los débiles con los poderosos (Payró).

La leyenda de Pedro, de Fernandes y Martin. Partiendo del ibseniano *Peer Gynt*, se comete el pecado de no remozar la fresca burla del original y en cambio transitar por una estética decorativa, al punto de que la belleza que se contempla sea imposible de sentir (Regina).

LIBROS. *La segunda muerte de Ramón Mercader*, por Jorge Semprún. La mejor novela de espionaje resulta la mejor crónica del desencanto político de la izquierda europea entre 1930 y hoy (Tiempo Nuevo).

La ciudad de las columnas, por Alejo Carpentier y Pablo Gasparini. Sobre las admirables fotos del italiano Gasparini, un texto goloso y exquisito del cubano Carpentier rinde homenaje a la cáscara de La Habana (Lumen, ver página 52).

La guerrilla tupamara, por María Esther Gilio. Un análisis inquisitivo y un punto de vista simpático sobre los extremistas vecinos, quizá los más eficaces y legendarios del continente (De la Flor).

Al vencedor desconocido, por Hans-Erich Nossack. La investigación sobre un oscuro episodio histórico se convierte ella misma en un átomo luminoso y mortal de historia, en una de las novelas más originales y memorables de las letras alemanas contemporáneas (Monte Avila).

Chile, hoy, por Aníbal Pinto y otros. Nueve sociólogos, economistas y críticos de arte estudian la realidad chilena; sus trabajos, escritos antes del triunfo de la Unidad Popular, satisfacen sin oportunismo, con responsables criterios, al público curioso ante esa victoria democrática (Siglo XXI).

Psicología del ejecutivo, por H. Levinson. Entre la generalización sociológica y el anecdotario ameno, un profesor norteamericano investiga el rostro oculto de un mito de esta mitad del siglo XX (Paidós).

MUSICA. *La revoltosa*, de Chapí, y *La verbena de la paloma*, de Bretón y De la Vega. El nuevo rostro de dos títulos obligados del repertorio zarzuelero; para los fanáticos del género, que están resultando más de lo que podía suponerse en 1971, es un feliz reencuentro (Avenida).

MUSIC-HALL. *Yo quiero contigo.* El talento de Cipe Lincovsky consigue dos triunfos: retrotraer al clima de los cabarets literarios de la preguerra alemana y deslumbrar con sus insospechados dones de "show-woman", que canta, dice e improvisa (Kabaret de El Gallo Rojo, México y Balcarce, lunes a sábado).

TELEVISION. *MARTES 23: Audacia:* Violentamente empeñado en detener el curso de los acontecimientos, Robert Stark pasará "La Gran Prueba", junto a Farley Granger y Marta Hyer (Canal 13, a las 22). *Temas que queman:* Los fiscales Félix Luna y Héctor Grossi desmenuzan rigurosamente un problema que inquieta. "Petróleo y Soberanía" [illegible] Canal 7, a las 22.5[illegible]

FISCAL FELIX LUNA

MIERCOLES 24: Música para todos: Los jóvenes integrantes del Movimiento Musical de Villa Devoto hacen honor a la música de cámara interpretando tríos de Haydin y Mathesson (Canal 7, a las 21).

SABADO 27: Los grandes relatos: El elenco estable que comanda Sergio Renán es visitado por Graciela Duffau y Julia Von Grolman, para esta versión de "El túnel", de Ernesto Sábato, adaptada por Mario Mactas y Mario Sábato (Canal 7, a las 22.30).

LUNES 1º: Conteste, Señor: Paloma Efrom —Blackie— es investigada en su quehacer por un equipo renovado: Kive Staif, Héctor Grossi, Silvia Odoriz, Manuel Ray Millares, y José Pasquini Durán.

INVESTIGADA BLACKIE

DISCOS. *Pelléas et Mélisande.* Como había ocurido con Stravinsky, en el caso de Claude Debussy el virtuoso Pierre Boulez insufla nueva vida a una partitura clásica y permite escuchar zonas antes inaudibles; el prodigio sonoro es más memorable que el clima debusiano (3 LP CBS, estereofónico).

Argentina indígena. Entre el show folklórico y el documento antropológico, el grupo vocal e instrumental Virí Nolká rescata algunos restos de la casi extinguida tradición musical de los indios tobas (LP, Qualiton, monoaural, ver página 60).

Joan Manuel. El cuarto LP argentino de Serrat trae diez temas que le pertenecen, entre los cuales "Señora" y "Mi niñez" tienen entrañable encanto, aunque todas las canciones expanden contagiosa poesía (LP, Odeón, monoaural).

Morenada. Sobra la proclama que dice Carlos Páez Vilaró, pero a su fervor y al del conjunto Morenada (Juan, Raúl y Welinton Silva) se debe esta recopilación carnavalesca, con la frescura de los versos de comparsa y esas "cosas de negros" que Uruguay conservó con más pureza que Argentina (LP, Disc-Jockey, estereofónico).

JUAN JUGLAR SERRAT

FILMS EN TV. *Los farsantes* (1966): Margarita Lozano, Víctor Valverde. Dirección: Mario Camus (Canal 7, jueves 25, a las 21).

La caldera del diablo (1958): Lana Turner, Terry Moore. Dirección: Mark Robson (Canal 11, sábado 27, a las 21).

Encuentro en la noche (1952): Robert Ryan, Bárbara Stanwyck, Marilyn Monroe. Dirección: Fritz Lang (Canal 13, sábado 27, a las 24).

Canción inolvidable (1944): Cornel Wilde, Paul Muni, Merle Oberon. Dirección: Charles Vidor (Canal 7, domingo 28, a las 14).

Pasión de los fuertes (1946): Henry Fonda, Linda Darnell, Victor Mature. Dirección: John Ford (Canal 7, domingo 28, a las 22).

MARYLIN EN EL RECUERDO

AUTOMOVILISMO. Las *300 millas de Rafaela*, con puntaje para el campeonato del United State Auto Club, reunirá a los más importantes pilotos de Indianápolis. El viernes 26 se correrán las pruebas de clasificación y el domingo 28, a las 16, veintiocho máquinas se alinearán en la largada. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

dígale a canal 7 que estamos firmes

que cuando el teatro es bueno, interesa

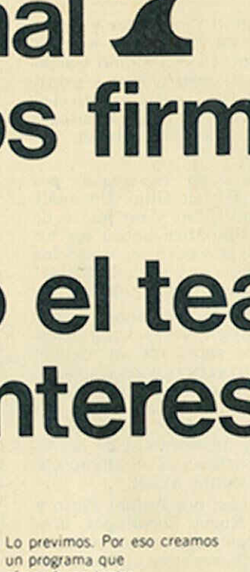
Lo previmos. Por eso creamos un programa que ofrece buen teatro.

Es un ciclo de teatro unitario donde en Marzo presentaremos obras como

EL BALCON HACIA LA MUERTE, de Ulises Petit de Murat,

EL ENCUENTRO, de Pedro Orgambide,

UN PERFECTO DIA DE PLAYA, de Germán Rozenmacher, entre otras.



Representadas por un elenco importante encabezado por **Sergio RENAN, Walter VIDARTE, María Rosa GALLO Luis BRANDONI, Cipe LINCOVSKY, Héctor ALTERIO, Elena TASISTO, Luis POLITTI, Susana LANTERI, Aldo BARBERO, Víctor LAPLACE Ana María PICCHIO** y otros.

los grandes relatos

sábados 22.30

canal 7 Futuro

Ahora | Archivo | lo mejor del presente

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas

SILVINA. En dos páginas periodísticas *Panorama* (198) consigue lo que Silvina Bullrich no logró en 22 novelas: buena literatura. Estoy de acuerdo con la entrevistada cuando dice "yo desnudo a mi clase". Gente como ella pone al desnudo una sub-clase de intelectuales que derrocha la soberbia de la pacatería europeizada. Reconforta (¿o aterra?) que en nuestro país —tan "sousdeveloppé" el pobre— contemos con el émulo femenino del autor de "Hotel", "Aeropuerto" y engendros similares.

Santiago Korín
Capital Federal

DESMENTIDA. En la nota "No se puede repicar y andar en la procesión" (197) se menciona mi presencia en una reunión celebrada con el señor presidente de la República en la residencia de Olivos. Me permito expresar la inexactitud de dicha información.

Narciso A. Angel
Presidente de la Unión Ferroviaria
Capital Federal

ALENDE. En *Panorama* (197) se publican las declaraciones del radical del pueblo Enrique Vanoli, referentes a la denuncia formulada por el doctor Oscar Alende. Dice que éste fue siempre un político "de contramano", que el doctor Aldo Ferrer "fue asesor de Krieger" y que "el gobierno actual está muerto, faltando sólo enterrarlo". Yo disiento con estas declaraciones y como vicepresidente de la convención de la capital de la U.C.R.P. sostengo que lo dicho por Vanoli no representa ni interpreta el pensamiento de la masa radical y menos el de las mayorías argentinas.

¿Acaso cuando la U.C.R.P. firmó el Acuerdo de la Civilidad, en 1962, con el doctor Alende, el ex gobernador era despreciable? ¿Por qué se acusa a Ferrer si el radical Antonio Tróccoli expresó el 31 de enero en Mar del Plata que "la política de Ferrer representa una tardía reivindicación de la política económica del doctor Illia" y hasta Rucci ha reconocido las buenas intenciones del ministro de Economía? ¿Qué razón [illegible] de Rioja [illegible] golpista de Vanoli, precisamente en el instante en que YPF retoma el control de la política petrolera y afecta los monopolios de Shell y Esso? Estos interrogantes y muchos otros quedan flotando, pero algo está en claro: algunos pocos dirigentes radicales anteponen sus minúsculos intereses partidarios a los del país.

Oscar Moyano
Capital Federal

MONOPOLIOS. Las declaraciones del doctor Oscar Alende (197) podrían ser novedosas para algunos, para otros no; sin embargo, dejan el saldo positivo de ver cómo un veterano liberal comienza a manejarse con ideas geopolíticas modernas.

En realidad, desde hace muchos años los estrategas del Pentágono y otras "centrales" tienen entre sus planes globales el de impedir el desarrollo económico de la Argentina, lo que ahora se hace desembozadamente. La razón es simple: si la Argentina llega a efectuar un "despegue" acelerado al estilo europeo, sería una potencia "no controlable", un "foco cultural" con luces propias, que rompería la estrategia de los Estados Unidos en América latina. Por tanto, "voltear" a este gobierno obedece a que el poder político concentrado en un grupo militar, aunque moderado, es peligroso, porque la presión popular puede volcar el fiel de la balanza hacia la peruanización u otro tipo de revolución blindada con apoyo del pueblo.

Alberto Aguirre Peña
Pergamino (Bs. As.)

PLANES. He leído el plan del doctor Bernardo Aníbal Pombo (196). Semeja a otros planes políticos, a muchas reformas enunciadas, a las proposiciones que todo el mundo expone. La cuestión es otra: nunca se soluciona nada porque son las fuerzas armadas quienes tienen la sartén por el mango y no quieren comprender que el pueblo argentino está cansado de promesas.

No soy abogado, sino simplemente un obrero argentino radicado en California y a quien preocupan los problemas que sufren todos los argentinos. Nos encontramos [illegible] gos años para una salida; a más tardar las elecciones podrían ser dentro de un año, con la garantía de las fuerzas armadas de que se respetará el partido que triunfe. Desde luego habrá algunos generales que no quieren, seguros de que ganará el peronismo. Pero es hora de que comprendan, antes de que en Argentina ocurra algo similar a lo de Chile.

Mario Ciancio
Azusa (California)
Estados Unidos

CORTOMETRAJE. Con referencia a la crítica de "Cuatrónicas" (195) y a la de mi corto "Los buenos sentimientos", que integra esa película, dejaré de polemizar a través de mi parcial opinión para hacerlo a través de un acontecimiento cinematográfico internacional referido a mi film. Del 2 al 6 de febrero se realizó el Festival de Cortometraje de Tours (Tours de Francia), donde "Los buenos sentimientos" fue seleccionada juntamente con unas 20 películas entre 500, según me informa Raymond Maillet, secretario de ese festival. Atento a los comentarios de E. S. que sirvieron inclusive de título a la nota, a saber "Sarampión de adolescencia", más la sentencia de *paradigma de la trivialidad disfrazada de trascendencia*, más la de *historieta con pujos de alegato histórico-socio-político*, debo confesar mi confusión, dado que si un Comité de Preselección con una profunda y rica tradición cinematográfica seleccionó mi cortometraje entre 500 para participar en un Festival no competitivo, y de enorme importancia como es el mismo, adonde concurren además personas estrechamente relacionadas con el desarrollo del arte cinematográfico y la industria cinematográfica, y donde los cortos que pretendieron participar provienen de todos los países de Europa y el resto de otros continentes, no siendo el mío un cortometraje precisamente folklórico, me llevan a pensar por un lado en la arbitrariedad del uso de tal cantidad de adjetivos por parte de E. S., y por otro lado me conduce a reflexionar que después de todo el sarampión que a mí me picó es 480 veces más leve, o si se quiere que las 480 películas descalificadas para participar en el Festival no sólo eran paradigma de trivialidad, sino una exaltación a la misma.

Bernardo Borenholtz
(Abogado)
Capital Federal

N. de la R.: Tras quedar sin aliento por la lectura de un párrafo del abogado Borenholtz que abarca 17 líneas de máquina, a 75 espacios cada una, sin tan siquiera un módico punto y coma, y dado que es imposible comprobar desde aquí la calidad de los 480 accesos de sarampión que fueron rechazados en Tours, sólo cabe felicitar al distinguido profesional forense (cuya carta llega en papel con este membrete: "ación's (sic) *films s.c.a. (e.f.).* Sobre Tours 1971, ver página 61.

ALQUILERES. Con referencia a la ley de alquileres, en el número 193 se dice: "Los subordinados de Francisco Manrique, titular de Bienestar Social, no ocultaban su alegría; entre 135 proyectos que se apilaron en las gavetas de la Casa Rosada, resultó agraciado por la opinión presidencial el texto que pergeñó el ex parlamentario democristiano Salvador Busacca, por encargo de ese ministerio". Esta noticia no sólo es fundamentalmente equivocada sino que contradice una anterior ("Los peligros del nuevo plan", 189), donde se decía que "Busacca califica ahora duramente el plan que sustituyó al suyo..."

Por otra parte, es de dominio público mi abierta oposición a la actual ley de alquileres, dictada para lograr desalojos masivos.

Salvador F. Busacca
Capital Federal

EXPEDIENTES. "Los 40 pleitos" (191) dice *Panorama*. No dije semejante disparate: son los cuarenta expedientes. "Dice haber nacido en Empedrado", agrega. Tampoco lo he dicho, aunque en nada me habría desmerecido. Soy nacido en Buenos Aires y fui bautizado en la Iglesia San Ponciano, de La Plata. Sobre el radicalismo nada manifesté, como no fuere que le pregunté al doctor Ricardo Balbín si iríamos unidos. Molesta también aquello de "cuchillos y trabucos y bravuconadas": no se nombró nada de eso.

Eusebio Domínguez
Presidente del Centro de Agricultores General San Martín
Empedrado (Corrientes)

OSCAR EMILIO SARRULLE ASUME EL PODER EN TUCUMAN
"Trabajar, trabajar, trabajar", una filosofía

Gobierno: La breve historia de algo que no ocurre

En la noche del viernes pasado, cuando un huracán de versiones al infrarrojo sacudía a Buenos Aires, el secretario de Difusión y Turismo, Rodolfo Baltiérrez, entró en la sala de periodistas de la Casa de Gobierno con una novedad sedante. Afable, pero sin facilitar otros pormenores, Baltiérrez anunció que Roberto Marcelo Levingston y su familia partirían hacia San Carlos de Bariloche para descansar durante el Carnaval, y que se alojarían en la residencia Quincha-Huala, del Comando en Jefe del Ejército, invitados por el general Alejandro Lanusse. Horas después, pero en otro ámbito, se insinuó que Lanusse podría volar hacia los lagos para entrevistarse con el jefe del Estado; es decir, que el comandante habría decidido adelantar la audiencia con el presidente, prevista para el mediodía del miércoles 24, según la agenda de la Casa Rosada. La noticia no pudo confirmarse en medios oficiales.

Nadie podía creer en lo que había comunicado Baltiérrez. Claro que si la incredulidad no se justificaba, por lo menos podía explicarse: desde el jueves 11, una tempestad de especies tremendistas presagiaba la inminencia de terremoto en las altas cumbres. Ni siquiera el Canal 7 capitalino, centro básico de la información del gobierno, quedó inmune de la peste: alguien que trabaja en la estación llegó a consultar al Comando en Jefe de la Armada si era cierto que el presidente, en la mañana del lunes 15, había dispuesto los relevos de Pedro Gnavi y Alejandro Lanusse.

El miércoles 17 las redacciones de los diarios y las revistas se habían trasformado en el pandemónium: los corresponsales del interior preguntaban qué ocurría en Buenos Aires, al tiempo que los pesquisas de la actividad castrense auguraban tensiones. Se decía, por ejemplo, que el presidente había pedido apoyo a los generales Tomás Sánchez de Bustamante, Miguel Angel Viviani Rossi y Mariano J. de Nevares —compañeros de promoción— para intentar, junto al brigadier Carlos Alberto Rey y al general Jorge Raúl Carcagno, una cruzada "nacional y popular" y de tal manera liberarse de las presiones electoralistas No sólo eso: se aventuraba que el Quinto Cuerpo de Ejército apuntalaba a Roberto Levingston, y que había disidencias en el Tercer Cuerpo, de Córdoba, que comanda el general Alcides López Aufranc. Por fin se arriesgaba que Alejandro Lanusse parecía dispuesto a ofrecerle una "salida prudente" al jefe del Estado: acentuar la etapa nacionalista siempre que se abreviase el proceso revolucionario, o sea, convocar a comicios dentro de un lapso no mayor a dos años.

Se trataba de meras fantasías. Por de pronto —porque es sagaz y conoce la disciplina de los altos mandos—, el primer mandatario nunca ofrecería alianzas políticas a jefes como Tomás Sánchez de Bustamante, Mariano de Nevares, Miguel Angel Viviani Rossi, a espaldas del comandante en jefe del Ejército; a Roberto Levingston le consta que esos tres generales están subordinados a la jerarquía castrense, y que ninguno de ellos especula con supuestas disidencias en la cúpula del poder.

Aparte, así como el brigadier Carlos Alberto Rey no manifestó oposición alguna a sus pares de la Armada y del Ejército, en la medida en que los tres decidieron la caída de Juan Carlos Onganía y el encumbramiento de Roberto Levingston, el general Jorge Raúl Carcagno —jefe accidental del Estado Mayor Conjunto— no participa de conjuras. Es cierto que Carcagno se proclama todos los días nacionalista, y que demostró sensibilidad social cuando comandaba la brigada de paracaidistas de La Calera, Córdoba, en medio de la furia obrero-estudiantil. Pero no es menos cierto que está ligado por una vieja amistad a los generales Joaquín Aguilar Pinedo y Juan Carlos Sánchez, comandantes del Primer y Segundo Cuerpo de Ejército, y al coronel Manuel Haroldo Pomar, director de la Escuela Lemos, de Campo de Mayo, todos fieles amigos de Alejandro Lanusse.

Es que toda la espuma de insidias parecía tener un origen equívoco: la antinomia Levingston nacionalista y Lanusse liberal, un esquema endeble que no puede prosperar —por lo menos en cuanto a la calificación del comandante en jefe del Ejército— si se analizan con prudencia las inquietudes de Lanusse manifestadas en el memorándum *Situación*, del 28 de abril del año pasado, que se elevó al ex presidente Juan Carlos Onganía. En aquel oficio (ver *Panorama* Nº 198), Lanusse se mostró preocupado por la influencia perniciosa de los monopolios extranjeros y por la inmoralidad administrativa, pero como pidió que se escuchase a todos los argentinos que tenían algo que decir, incluidos los políticos de comité, sus enemigos aprovecharon la ocasión para tildarlo de "contrarrevolucionario liberal".

Lanusse podría haber dicho muchas cosas, pero optó por el silencio. ¿Acaso los tecnócratas, supuestos revolucionarios, podían exhibir mejores cartas nacionalistas y populares que los líderes peronistas, radicales y socialistas? ¿O es que en cuatro años de gestión pública habían podido convencer al pueblo con sus genialidades revolucionarias? Obvio, las preguntas no pertenecían al comandante en jefe del Ejército: las formularon, y las mantienen, todos los políticos con votos, entre ellos Juan Perón.

LA LEÑA DE GELSI. El viernes pasado, después de almorzar con Arturo Cordón Aguirre en la confitería del Lago, y antes de que el profesor Oscar Emilio Sarrulle asumiera la gobernación de Tucumán, Celestino Gelsi echó varios leños a la fogata de los rumores. Así, dijo que a su juicio "el presidente estaba firme en su puesto", y que si bien "el peligro de la conjura denunciada por Alende había pasado, los [illegible] de los monopolios podían volver a la carga en cualquier momento. Con todo se mostró animoso y repitió palabras de Levingston dichas en un encuentro privado: "No quiero víctimas, pero seré implacable en la tarea de recuperar lo nacional".

Allí no terminaron las confesiones de Gelsi. Reveló que el presidente le había participado que el ex ministro de Economía y Trabajo Carlos Moyano Llerena "no le obedecía"; que Oberdan Sallustro, el máximo dirigente de la FIAT, estuvo a punto de ser declarado persona no grata a raíz del conflicto de la empresa con la dirección izquierdista del SITRAC, y que —ya en materia de perspectivas políticas— no era oportuno hablar sobre planes electorales, puesto que el objetivo inmediato de la revolución era económico. Algo así como una reiteración de los *tiempos* de Juan Carlos Onganía.

Pero el ex mandatario tucumano, ahora aliado de Oscar Alende y de Arturo Cordón Aguirre, todavía no había mostrado su bomba decisiva; se trataba de una confidencia del abogado Enrique Gilardi Novaro, el amigo de Roberto Levingston que preside el Banco de la Nación. El asombro cundió entre los periodistas: sereno, Gelsi anunció que, según Gilardi, "en un solo día más de quince generales" le habían suplicado para que la firma Bunge y Born no fuese sancionada con la anulación de sus créditos. Le preguntaron, entonces, si esos generales eran retirados o estaban en actividad; Gelsi respondió que no podía saberlo, ya que Gilardi sólo le había dicho que eran quince, pero sin revelar sus nombres.

En medio de una confusión colosal, los cronistas ametrallaron a Gelsi. Por fin, el caudillo tucumano optó por rectificarse: advirtió que no eran generales "sino quince oficiales", y que no le constaba que los supuestos gestores de Bunge y Born ocupasen cargos en sociedades anónimas. Después, antes de partir al juramento de Oscar Sarrulle, despotricó contra los caciques de *La Hora del Pueblo:* "Juegan al truco entre ellos. Se entienden por señas y después no las cumplen", se burló. Y en ese tren no podía olvidar un elogio para la política de Aldo Ferrer, "tan tranquila como la brasileña para contener la inflación"; tan poco para perdonar a Luis María de Pablo Pardo que [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

LO INESTABLE. Ya promediaba la tarde cuando Gelsi, Cordón Aguirre y Sarrulle, acompañados por Osvaldo Bearzotti, Hugo Taboada y un enjambre de funcionarios, llegaron a la Casa de Gobierno de Tucumán. Pocos eran los que se acordaban de Carlos Imbaud, el terco predecesor de Sarrulle que no quería renunciar por nada del mundo, a pesar de que estaba defenestrado desde el viernes 12; pero, aun así, entre los asistentes a la ceremonia no imperaba un clima de euforia. Es que Sarrulle, el filósofo justicialista que llegó a la gobernación tucumana por recomendación del secretario de Trabajo, Juan Alejandro Luco, sabe que su gestión será ardua. Jorge Daniel Paladino, en la víspera de la asunción, le dedicó una acre catilinaria: lo acusó de tránsfuga" al servicio "de los que quieren robarle el peronismo a Perón".

Quizá por eso, luego de jurar, Sarrulle dijo que había aceptado el cargo "sin rubor", y con "la altivez de los hombres definidos y honrados". Prometió poco: "Poner la casa en orden". Pidió algo más: "Trabajo, trabajo, trabajo". Como creyente y argentino no se olvidó del Estado: "Dios quiera ayudarlo", rogó. La réplica a Paladino estuvo a cargo del ministro del Interior. "La apertura política —definió Cordón Aguirre— tiene claro sentido de llamamiento a todos los hombres capaces y bien inspirados para la trasformación nacional. Empresa que no admite socios accidentales, pactos, acuerdos, ni contubernios; que no busca salidas tramposas a espaldas del pueblo ni opciones de hierro".

A todo esto, mientras Ricardo Balbín recorre la provincia de Buenos Aires repitiendo una y cien veces que "Levingston se parece cada vez más a Onganía", porque el país "le ha perdido la confianza para encauzar la tarea institucionalizadora", el peronismo ortodoxo planifica la lucha gremial al tiempo que se apresta, según sus voceros, a conversar con los altos mandos militares "para encontrar una salida política razonable". El jueves 18, las 62 Organizaciones de[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] trabaja-

GENERALES AGUILAR PINEDO, VIVIANI ROSSI, SANCHEZ DE BUSTAMANTE Y LOPEZ AUFRANC

dora y el pueblo en general observan indiferentes los esfuerzos de la dictadura que asola al país, para fabricar una imagen nacionalista que le oculte la verdadera esencia de ejecutores de los designios del régimen". El comunicado encerraba una enunciación más explícita: "Para los activistas del campo político, apoyar decididamente la acción que resultará de *La Hora del Pueblo* —vehículo conscientemente instrumentado para realizar la unión nacional en torno a los grandes objetivos argentinos— y participar a lo largo y a lo ancho de la patria en todo acto, reunión o señal de protesta a través de los cuales se reclame la devolución al pueblo del derecho de elegir a las autoridades que deben regir los destinos del país, libremente, sin proscripciones, como un medio pacífico de alcanzar el poder por las mayorías".

¿Podrá el gobierno controlar las rebeldías de los radicales y los peronistas? Onganía no logró aliados para enfrentarlos y Levingston se resiste a dialogar con los caudillos de las corrientes políticas mayoritarias. Entre tanto, es probable que el jefe del Estado dedique su breve descanso de Carnaval para considerar los cambios en el elenco de comisionados provinciales. No extrañaría, pues, que designe gobernador de San Juan al abogado Carlos Gómez Centurión, socio del ex gobernador sanjuanino Edgardo Gómez y patrocinante de la industria del cemento de la provincia, aunque no se descarta que el sucesor de José Augusto López pueda ser el neoperonista Ruperto Godoy.

También se comenta que, por el escándalo policial de Río Negro, Levingston decida pedirle la renuncia al pretor Vicente Requeijo. Los candidatos a reemplazarlo: Roberto Huerta, ex gobernador de Córdoba; Pablo Fermín Oreja, un ucrista que fue intendente de General Roca; Angel Cayetano *Palito* Arias, ex intendente de Viedma por la UCRI, y el médico Aníbal Serra, radical popular. Por fin, también el presidente estaría dispuesto a reemplazar al gobernador de Santa Cruz, el aviador Carlos Raynelli; se optaría por el abogado Jorge Morón, conservador de Puerto Deseado, socio del estudio Fisch-Braun Menéndez.

Allá en los lagos, Roberto Levingston habrá recibido la nueva de la liberación del cónsul Dias Gomide en la noche del 21: un golpe a la política "dura" de su colega uruguayo. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

REUNIONES

Juguemos a las visitas

El jueves 18, en el escritorio de la que fuera estancia de Aarón de Anchorena —a 30 kilómetros de Colonia—, Roberto Marcelo Levingston y su par uruguayo, Jorge Pacheco Areco suscribieron la *Declaración de San Juan.*

El presidente argentino había partido hacia la costa oriental un día antes. Cuando el helicóptero que lo trasladaba levantó vuelo en la quinta de Olivos, Levingston dejó atrás un fuerte aguacero; pero el frente de tormenta no lo abandonó en todo el viaje. Si en Buenos Aires el clima no presagiaba nada bueno, en Colonia la lluvia y los relámpagos obligaron a la Cancillería uruguaya a omitir el protocolo. Así, el autogiro del mandatario argentino debió recalar frente al casco principal de la estancia, en cambio de hacerlo en el aeródromo del campo, donde lo esperaban cronistas y chasiretes. A Pacheco Areco, por su parte, el temporal lo obligó a llegar a la cita con una hora de retraso.

Jorge Peirano Facio, el ministro de Relaciones Exteriores oriental, se encargó de presentar a ambos jefes de Estado. A partir de allí, todo fue actividad para ambas comitivas. En las reuniones formales se trataron los puntos del documento. El tema de la subversión en ambas costas del río de la Plata fue motivo de conversaciones privadas entre los presidentes. Los guerrilleros tupamaros eran sujetos tácitos del encuentro: los aviones que sobrevolaban los alrededores de Colonia, las lanchas que patrullaron la costa y los cinco mil efectivos de seguridad que rodearon la estancia San Juan constituían un tributo a su peligrosidad. Al fin, los únicos represaliados fueron algunos periodistas argentinos.

EL PROTOCOLO. Los resultados de la reunión quizás no requerían tanto despliegue. Los problemas de integración entre ambos países, las desgravaciones ofrecidas por la Argentina a productos uruguayos y los créditos otorgados —el más importante: 20 millones de dólares para que los orientales construyan la represa de El Palmar— bien pudieron haberse tratado en comisiones mixtas de nivel menor que el presidencial. Para la Argentina acaso hubiera sido importante volcar al país vecino a solidarizarse con la posición "dura" adoptada por el Palacio San Martín en la última reunión de la OEA. De todos modos, el asunto no era de interés clave para la diplomacia argentina. Si bien es cierto que el Uruguay se inclinó por la posición "blanda", no lo hizo con total claridad. Peirano Facio abandonó el recinto de la OEA el día de la votación, aduciendo que debía adquirir una casa para el consulado uruguayo en Nueva York, y dejó a su alterno sin instrucciones precisas. Los estrategas del Palacio San Martín suponen que Uruguay acabará orientándose hacia la posición liderada por la Argentina y Brasil como consecuencia de su dinámica interna. El punto no formó parte del protocolo final.

Otro párrafo de interés fue asimismo omitido: no hubo definiciones sobre el entredicho de Punta Bauzá-Timoteo Domínguez; ambas cancillerías decidieron "continuar los trabajos sobre problemas jurisdiccionales del río de la Plata".

El encuentro entrañó un éxito para la diplomacia uruguaya. La ayuda económica de Buenos Aires se sumó al respaldo político implícito del gobierno Levingston a la gestión de Pachero Areco, en vísperas de las elecciones presidenciales de aquel país.

Para los argentinos, los logros fueron menores. Tal vez el cónclave haya servido para desmentir las imaginativas declaraciones de Oscar Alende. Si él supuso, el 22 de enero, que las simpatías de Levingston se inclinaban hacia los regímenes de Chile, Perú y Bolivia, esta visita y la posición argentina en la OEA parecen probar hacia dónde mira la Casa Rosada. ♦

LEVINGSTON Y PACHECO EN COLO
La tormenta en ambas márgenes del Plata

MITIN DE LA UNI ON DEMOCRATICA
Tamborini-Mosca congregan partid arios, con un cheque en la picota

ANIVERSARIOS

La primera vez que ganó Peron

En la Capital Federal, los dos primeros votos dieron empate: uno para la fórmula Perón-Quijano, otro para Tamborini-Mosca, los preferidos de la *Unión Democrática.* A esa hora todavía el parlamentario socialista Alfredo Palacios proclamaba el triunfo: "La fórmula de la libertad vencerá", repetía eufórico. José Pascual Tamborini, más cauto, sólo decía: "El resultado será el fiel reflejo del sentimiento ciudadano".

El optimismo de los "democráticos" tenía cierto fundamento: en la víspera habían realizado un mitin que desbordó las instalaciones del Luna Park; los afiches de la coalición cubrían los muros de la ciudad; casi toda la prensa grande imprimía sus avisos: "No divida sus votos, asegure la mayoría radical", recomendaba la UCR. "Derrote al nazismo con esta boleta", incitaba el Partido Comunista. Los socialistas levantaban tribuna frente a la Casa del Pueblo y hacían toda clase de demostraciones de júbilo: al paso de una camioneta con soldados, por ejemplo, aplaudían como expresión de confianza en la legitimidad de los comicios.

Nadie parecía tener en cuenta la realidad; en el Luna Park, Tamborini hasta se permitía eludir la definición del programa: "No es hora de explayarse —alardeaba—, y además todos lo conocen". Un error fatal, que apenas atisbaron los candidatos a senadores del comunismo —Rodolfo Ghioldi y Julio Noble—, infatigables divulgadores de una plataforma reformista. Sobre todo, pa[illegible] reorganización sindical piloteada por el propio coronel Juan Perón desde la flamante Secretaría de Trabajo y Previsión, y la presencia de un nuevo proletariado, sin la formación ideológica de la inmigración radicalizada que hasta entonces nutría las filas gremiales. Eran los campesinos atraídos por los salarios de la industria nacida al amparo de la guerra.

Para colmo, la Unión Democrática descubrió dos flancos mortales: el aporte de la Unión Industrial —un cheque de 300 mil pesos— al bloque democrático, y la intervención del embajador norteamericano, Spruille Braden, por cierto atrevida. De inmediato, los partidarios de Perón convirtieron los yerros en muletillas de agitación: "Cheques-cheques-cheques / chorros-chorros-chorros", coreaban en sus mítines. La polarización, entonces, tuvo nombre y apellido: "Braden o Perón". Fue la alternativa que agitó a los 3.500.000 votantes. En esa baraúnda, quedaron disimuladas las intrigas intestinas del peronismo: el cargo de vicepresidente se lo disputaban el laborista Domingo Mercante y el radical (Junta Renovadora) Carlos Antille. La definición favoreció a Jazmín Hortensio Quijano, un anciano yrigoyenista que afincó su poderío político en los comités correntinos.

A media tarde del día de comicios, el patriarca socialdemócrata Adolfo Dickman se corrió hasta la casa de Tamborini: "No tengo dudas de que usted ha sido elegido presidente —fue la frase que recogió la crónica de la época—; desde mañana no habrá más peronistas en todo el territorio de la República". Veinticuatro horas más tarde se enteró de que no habían desaparecido: 1.200.000 votos alcanzaban para Juan Perón. Había concluido la jornada del 24 de fe[illegible]

CONSERVADORES

Como en los viejos tiempos

"La fauna política de los tiempos que corren reedita el cuadro de aquella cuarteta sainetera que descubría: A los gordos con los delgados / los altos con los petizos / y todos mesturados / como carne de chorizo", chanceó el veterano conservador bonaerense Eduardo Rojas. La rueda de correligionarios festejó la ocurrencia, y no faltó quien acompasara un interrogante: "Y si los extremos se juntan, ¿por qué no entre nosotros?". Al punto, no faltó un tercero que impuso la nota doctrinaria: "Tomaríamos las más puras esencias partidarias para remozarlas y otorgarles un contenido dinámico".

La payada, en rigor, apuntaba a una preocupación de la cúpula conservadora de Buenos Aires: las falanges juveniles de la agrupación son proclives a "las innovaciones peligrosas". El tema volvió a brotar veinte días atrás en la mesa de Víctor Lapacó, un diletante de la política; allí disfrutaban de sus agasajos Emilio *Coco* Hardoy, Laureano González, Alberto Fonrouge y Julio César Cueto Rúa, la plana mayor del liberalismo opositor. Diez días después, Hardoy, Cueto Rúa y González tuvieron otro encuentro, esta vez alrededor de una frugal comida en el restaurante *Chiquín,* y acompañados por Rojas, Víctor Hugo Carrique y *Tito* Maqui, miembros de la misma cofradía. Ninguno veía con buenos ojos la idea del *Cabildo Abierto,* gestado a partir de la cuarteta del mismo Rojas. "Si nace la anarquía en el partido —sentenciaban— no alcanzaremos nunca la unidad". Rojas tenía una excusa: "Lo pide la juventud", repetía con insistencia, sin que se desvanecieran los recelos que suscitan sus opiniones desde que transitó las alfombras de la Casa Rosada para dialogar con el ex ministro del Interior, Eduardo Mc Loughlin.

Por lo demás, no había consenso tampoco de Pablo González Bergez ni de Vicente Solano Lima, ambos volcados al populismo. Tanto que el ex candidato del Frente Nacional y Popular de 1963 no pudo ocultar un reproche: "Soy totalmente extraño a una reorganización del partido Conservador —replicaba Solano Lima—; ya he firmado *La Hora del Pueblo*". Tampoco logró guardar una gota de resentimiento: "Hasta por razones de agradecimiento estoy más cerca del peronismo que de los conservadores, quienes se negaron a prestarme apoyo cuando fui candidato a presidente".

Al fin, el *Cabildo* se concretó en la noche del 13 de febrero, en el salón de la Asociación de Jubilados de La Plata. Tras persuadir al coronel Quijano, jefe de policía local, que el cónclave no sus[illegible] [illegible] Víctor Hugo Carrique abrió el refugio de los jubilados y dijo: "Vamos a iniciar la marcha de los conservadores de Buenos Aires", como si los partidos ya no estuvieran proscriptos. "Paso a la juventud", comenzaron a reclamar los delegados de la nueva generación, entre ellos Leopoldo Pucchiarini, de Carlos Casares.

Cuando el veterano Rojas propuso su tesis —"La convocatoria a comicios en dos años ya significa una solución política"—, chisporroteó la verba de Pucchiarini: "Ese plazo es poco tiempo". ¡Para qué lo dijo!; Rojas bramó: "Usted no puede opinar porque adhirió a Oscar Alende", fue el reproche. Ni lerdo ni perezoso, Pucchiarini avanzó resueltamente hacia el tribuno, mientras gritaba: "Voy a aclararle las cosas", aunque su ánimo presagiaba todo lo contrario. No hubo sangre: los mediadores de siempre le cerraron el camino y el airado joven se retiró de la sala. Algunos, sin embargo, parecían disfrutar de la escena; es que se parecía tanto a un debate parlamentario, "de los de antes".

Con el pugilato frustrado culminó el intento unitario de los conservadores; pero, como es costumbre, el final recién llegó a la medianoche, delante de un humeante puchero de gallina. Los correligionarios porteños, entretanto, parecen más escépticos: "Va a resultar difícil modificar la estructura federalista para organizar un partido nacional", vaticinan algunos. Otros punzan en los detalles: "El *Cabildo* platense fue apenas una reunión de familia que quiso manejar papá Rojas". Tal "papá", de su lado, sigue empecinado en conquistar su fórmula política: "La formación de una fuerza nacional de centro, integrada por las agrupaciones que poseen idearios coincidentes". La política aún tiene estas cosas. ♦

Eduardo Klenk

EDUARDO ROJAS
Una fuerza nacional de centro

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CORDOBA

Un gobernador en el calvario

El jueves último, en Buenos Aires, Bernardo Bas y Juan Alejandro Luco sufrieron un plantón; se lo propinó Elpidio Angel *El Negro* Torres, cacique de los mecánicos cordobeses. Ni el comisionado provincial ni el secretario de Trabajo habían logrado disuadirlo para que se presentara a la audiencia de conciliación por el conflicto en la planta de forja de la empresa IKA-Renault (ver *Panorama* Nº 199).

Sucede que Torres ha endurecido su línea política, quizás aconsejado por alguno de sus asesores, que suelen repetirle: "Negro, tenés que volver a la cabeza, o suben los rebeldes". Es que los opositores radicalizados del gremio habían logrado difundir en el movimiento obrero provincial la fantasía que imagina en el caudillo un señor complaciente, escarmentado por la prisión que soportó tras el *cordobazo*. La cuestión, por la insalubridad de las tareas en la planta de forja, sirvió de trampolín para ese renacimiento combativo.

El litigio se desliza por los despachos oficiales desde un año atrás, cuando la empresa suscitó un recurso ante Luco, contra una decisión anterior de la Corte Suprema de Justicia. El titular de Trabajo hizo buen oído a la petición empresaria y revocó el fallo judicial, amparándose en un decreto de 1947 que le otorga poderes de policía en su fuero. El sindicato (SMATA) protestó, a su vez, aduciendo que otro decreto de 1957 había derogado esas facultades. Paradojas: el funcionario invoca un decreto peronista, mientras los peronistas del SMATA se escudan en un bando de la "revolución libertadora". En gesto conciliador, el gobernador Bas convenció a Nicanor Saleño, subordinado de Luco, para que dejara en suspenso el trámite de la disputa. Pero el *impasse* sólo se prolongó hasta que las vacaciones del ex parlamentario concluyeron: reinstalado en su despacho, vuelve a desconocer la insalubridad del área cuestionada.

A partir de entonces, SMATA se lanza por la pendiente de las medidas de fuerza; sostiene que hay informes médicos sobre trabajadores de forja que presentan un trauma acústico, con disminución de la capacidad auditiva hasta en un 50 por ciento del nivel normal. La huelga resultaba inevitable. Veterano negociador, Torres sabe que no puede pelear sin buscar aliados, porque además tiene que desarmar los argumentos de sus opositores. Quizás por ello ha enviado un mensaje reservado a los gremios de Fiat: propone que hagan frente común para renovar la convención colectiva de trabajo de toda la industria. Hasta ahora los líderes de SITRAC y SITRAM no dieron respuesta, aunque ya aceptaron el arbitraje obligatorio oficial en su propio pleito con la empresa.

Con todo, ahí no se agotan los dolores de cabeza del gobernador. En la última semana, la guerrilla comandada por el Ejército Revolucionario del Pueblo se alzó con 155 millones de pesos viejos: Bas reconoció que el dinero "prácticamente fue regalado por las ineficientes medidas de protección de esos caudales". Para mejorarlas, propuso y obtuvo la renuncia masiva de los directores del Banco de la Provincia de Córdoba, entidad afectada por los atracadores.

Para colmo, en la Universidad renació el petardismo estudiantil, a tal grado que las autoridades de la Casa de Trejo debieron suspender la obligatoriedad de los cursos de ingreso, tal como lo exigían los jóvenes. Una conquista que alentó, tal vez, las medidas de fuerza que están aplicando los empleados de la administración y de la Justicia. En tanto, la CGT local dormita, abandonada por los jefes de las "62 Organizaciones", que no parecen acertar con el rumbo a seguir en medio de la tormenta. ♦

Sin rumbo cierto en la tormenta
BERNARDO BAS

CARLOS ACUÑA Y ADMIRADORA
Llega el cantor de Puerta de Hierro

CONDUMIOS

El General quiere tangos

La advertencia policial fue terminante: "Si llegan a cantar la marcha entramos al local y los inundamos con gases". Para cumplir la orden, se apostaron en puertas y esquinas los miembros de la infantería. Es que unos 500 peronistas estaban despidiendo en la cantina de Boedo al 1900 al cantor nacional Carlos ("Carlitos") Acuña, en vísperas de su retorno a España. Para los comensales, el mérito del trovador reside en la noticia cierta de que suele emocionar a Perón cuando pulsa su guitarra y entona tangos en Puerta de Hierro. Su regreso a Madrid, por eso, tenía el sentido de un mensaje al general. De los más importantes bonetes del Movimiento faltó el delegado personal de Perón, Jorge Daniel Paladino: tenía "un compromiso anterior con compañeros de San Pedro", comunicó.

Fiambre surtido, empanadas, canelones, capelettis, ravioles y un cuarto de pollo, con generosas dosis de buen vino (todo por 500 pesos viejos), entonaron el ambiente. Pero cuando el metalúrgico Lorenzo Miguel mencionó a "los que tuvimos la suerte de viajar a Madrid", restalló la consigna: "Perón sí, otro no", y la discreción se hizo añicos. Un instante más y la *Marchita* puso resortes en los agentes policiales. Bastones largos, pistolas lanzagases y metralletas salieron a relucir.

Con todo, los "muchachos" —forma genérica de mencionarse entre esos correligionarios— terminaron la canción. "Si no es más que esto, aquí no pasó nada", admitió el jefe de la patrulla policial. Y así fue: la de concentración no [illegible] [illegible] ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TERRORISMO

Un amigo de ustedes

Cuando el jueves 18 la policía de Santa Fe encontró en Monte Vera 19 toneladas de dinamita y detuvo a 5 personas las organizaciones guerrilleras sufrieron su primer revés de febrero. A cambio de ese contratiempo, infligieron a las fuerzas del orden (y a las cajas de seguridad) 24 golpes en 20 días.

La estrella del mes fue, sin duda, el Ejército Revolucionario del Pueblo. No sólo se adjudicó 14 de esas acciones, sino que produjo la de mayores réditos: el 12 de febrero, en la localidad cordobesa de Yocsina, sus comandos 29 de Mayo y Ernesto Che Guevara abordaron un camión blindado del Banco de la provincia y se hicieron de 121 millones de pesos antiguos. Otra característica del ERP fue la ubicuidad de sus maniobras: las realizaron en escenarios tan distantes como San Isidro, Rosario, San Miguel de Tucumán, Córdoba y Buenos Aires.

Las Fuerzas Armadas de Liberación, por ejemplo, "expropiaron" 400 juegos de patentes de una oficina pública, en Flores, y 2 millones y medio de pesos viejos de una escribanía en La Plata. La hasta entonces desconocida Guerrilla Ejército de Liberación (GEL) se apoderó el martes, en la misma ciudad, de 303 mil pesos del Ministerio de Asuntos Agrarios. El jueves 4, las Fuerzas Armadas Peronistas asaltaban el Registro de la propiedad automotor, en San Fernando, para obtener chapas y documentos.

Los Montoneros también volvieron a las andadas. El jueves 11 —acaso con dinamita de la que luego se hallaría en Monte Vera— volaron una comisaría en Santa Fe. Tres días después operaron con simultaneidad; mientras en Buenos Aires tres hombres y dos mujeres jóvenes despojaban de armas y uniformes a un cabo de custodia ante la embajada de Alemania Federal, la Unidad Básica de Combate Eva Perón allanaba la Casa Histórica de Tucumán, maniataba al sereno y al policía de guardia bajo el retrato de Fray Justo Santa María de Oro y pintaba las paredes internas del edificio con siluetas de Perón y *La Señora*. El acto pretendía memorar la Declaración de la Independencia Económica, que el 9 de Julio de 1949 suscribió allí el *Líder*. Pero las autoridades lo interpretaron como una falta de respeto a los próceres y los desagraviaron.

La violencia "blanca" tampoco estuvo inactiva: una bomba destruyó el estudio de Abraham Kossak (31), ex dirigente estudiantil y actual defensor de detenidos políticos. Por fin, no faltó el gesto de viveza criolla: el 10 de febrero cayó una banda de delincuentes comunes que simulándose "montonera" recaudó 210 millones en 133 asaltos. En la clandestini[illegible] [illegible] ♦

JOSE LUIS CANTINI
Si vas a Calatayud

UNIVERSIDAD

La ofensiva de las lluvias

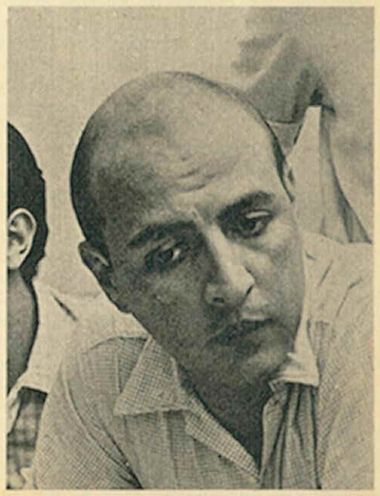
Este año la agitación estudiantil llegó —como las lluvias— con cierto anticipo. Desde la segunda semana de febrero, en plenas vacaciones, inquietos adolescentes tomaron facultades en Santa Fe, realizaron asambleas en Córdoba y Tucumán, se encolumnaron en manifestación por las calles de Buenos Aires. El motivo, en todas partes, es el mismo: el rechazo a los cursos preuniversitarios que los jóvenes denuncian como limitadores.

Acaso la causa de tanta premura por encender fogatas sea la competencia establecida entre los distintos grupos estudiantiles. La *FUA de Córdoba* —una de de las ramas en que se dividió la Federación Universitaria Argentina— parece haber tomado la delantera: las movilizaciones de Tucumán y la ocupación de la Casa de Trejo fueron encabezadas por Domingo Teruggi y José Bianconi, presidente y secretario general respectivamente. El conglomerado, que nació el año anterior como un frente de radicales de izquierda, reformistas nacionales y ultraizquierdistas, probablemente crezca con los descontentos de la otra rama de FUA, la que preside Hugo Varsky y orienta el Movimiento de Organizaciones Reformistas (MOR), filial estudiantil del Encuentro de los Argentinos. A esta FUA número dos deben atribuirse las acciones en la Universidad Tecnológica porteña.

El naciopopulismo, entretanto, ha perdido la iniciativa. Los integralistas y sus aliados del FEN parecen interesados en constituir una Federación de la Línea Nacional, y acaso a esos menesteres organizativos se deba su relativa ausencia [illegible] [illegible] no estuvieron inactivos, sin embargo: en Rosario, las huestes de la Unión Nacional de Estudiantes encabezaron la toma de tres establecimientos: Ciencias Económicas. Ciencias Agrarias e Ingeniería. En esta última se hirió gravemente Juan Giménez Mendoza (22), al ceder una claraboya y caer al vacío desde 7 metros.

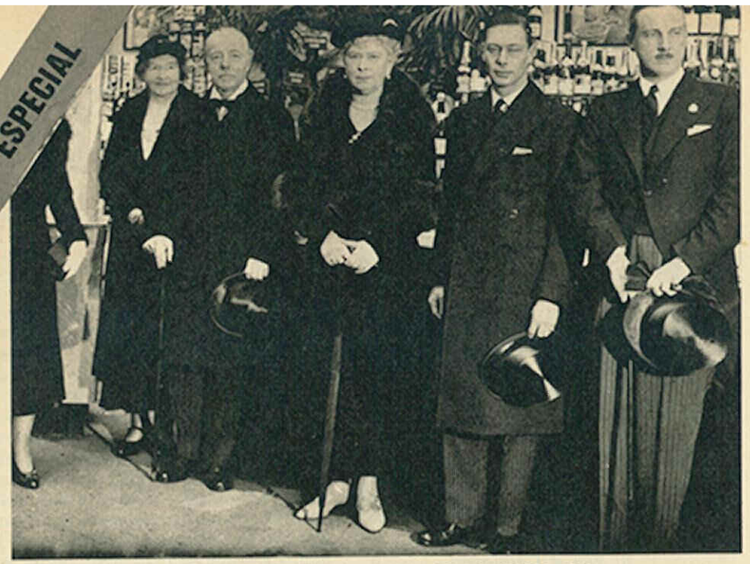
LOS DE ARRIBA. Entretanto, el Consejo de Rectores de Universidades Nacionales se reunía el martes pasado en Buenos Aires. El comunicado que cerró el cónclave demuestra, una vez más, la falta de política universitaria que ha caracterizado a la Revolución Argentina. En ese texto, justifican las pruebas de ingreso porque ellas "reducen la posterior deserción". Si los rectores se hubieran tomado el trabajo de estudiar el problema, acaso habrían descubierto una exhaustiva investigación que dirigió la licenciada Irene Orlando en 1965. El análisis —que se benefició con un subsidio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas— demuestra que las causas del fracaso estudiantil son, principalmente: los problemas de salud física y mental de los adolescentes que ingresan; el desencuentro institucional que los muchachos sufren —por ejemplo: la desconexión entre la enseñanza secundaria y la universitaria—; el nivel cultural, muchas veces deficiente, de la familia y el barrio de origen de los estudiantes. Es difícil que un simple test o un curso de varios meses sean los remedios adecuados para estos males.

La falta de imaginación oficial no fue subsanada, en todo caso, por los frecuentes viajes del titular de Educación. José Luis Cantini, tal vez el ministro más anodino del gabinete Levingston, ocupó sus últimas semanas en visitar Israel, Alemania Federal y el Perú. Mientras paseaba, se preparaban los escándalos del verano. No es difícil que la agitación de las aulas cobre en él su primera víctima. ♦



JOSE BIANCONI
Al que madruga, Dios lo ayuda

INFORME ESPECIAL



WALTER RUNCIMAN, BASTON, Y LA REINA DE INGLATERRA, 1933

A la espera de Julio Roca, entre esplendores y bifes

Dominio extranjero: El pueblo quiere saber de qué se trata

Cuando Oscar Alende pregonó que la Argentina era acosada por los monopolios extranjeros, luego de almorzar con Roberto Marcelo Levingston el 22 de enero pasado, una ola de asombro recorrió el país. No era para menos: el ex gobernador bonaerense había revelado la espinosa cuestión en la misma Casa de Gobierno, facilitando la hipótesis de que la más alta jerarquía del poder central avalaba la denuncia.

Para los nacionalistas en general —fueran de izquierda o de derecha—, y para los comunistas en particular, el soplo no era novedoso; unos y otros venían martillando sobre el tema desde un pasado remoto, y de manera especial a partir de junio de 1966, cuando las Fuerzas Armadas derrocaron a Arturo Illia. Los liberales se burlaron de Alende. Obvio, ellos no creen en "los fantasmas de la entrega" y menos en "los entreguistas"; es gente práctica que desconfía de las terceras posiciones, es decir de cualquier opción intermedia entre el capitalismo y el comunismo.

Ahora bien, un puñado de denuncias más explícitas que la de Alende —entre ellas la que concretó el general en retiro Juan Enrique Guglialmelli a los pocos días de renunciar como secretario del CONADE— comprometieron la gestión gubernativa de Juan Carlos Onganía, el primer mandatario de los militares. Así, según las revelaciones, durante los últimos cuatro años más de 50 empresas de capitales argentinos habrían sido enajenadas al dominio extranjero, al tiempo que 18 bancos —originariamente nativos— pasaban a depender de centros financieros ajenos al país.

Sea como fuere surgían dos incógnitas: ¿El gobierno estaba decidido a rever la supuesta política complaciente que sobrellevó Onganía con los banqueros internacionales? ¿O acaso Levingston demoró durante siete meses la exigencia del Comando en Jefe del Ejército para nacionalizar (o argentinizar) la economía de acuerdo al memorándum elevado a la Presidencia de la Nación el 28 de abril del año pasado? A pesar de que las respuestas son arduas, es razonable deducir que los militares parecen dispuestos a variar el rumbo político y que el jefe del Estado, su comisionado ejecutivo, intentará orientar el cambio.

BREVE HISTORIA. Desde el invierno de 1955, época en que la oposición fustigó al gobierno peronista por la firma del contrato con la California Argentina en tanto éste se defendía con argumentos no del todo convincentes, el debate sobre la entrega de las fuentes de riqueza no había llegado a la cúpula del poder. Era natural: tras el colapso de Juan Perón, que en cierta medida significaba el fracaso del nacionalismo derechista nacido en los años 30, los liberales recuperaron prestigio.

El rescate del predominio liberal se afirmaba en ciertas evidencias y en un mar de sofismas. Las evidencias: que Juan Perón había "incorporado" soberanía a un costo demasiado alto —nacionalización de los ferrocarriles y de otros servicios públicos—, que ante la retirada de los inversionistas extranjeros no había procurado afianzar a la burguesía nacional en las áreas básicas de la economía y, por fin, que el proceso de inflación había desanimado a los ahorristas, quienes favorecieron una industria liviana incapaz de competir con las manufacturas extranjeras, en el mejor de los casos.

Los sofismas: que el estatismo era un invento de Perón, cuando en realidad se había manifestado a partir de la caída de Hipólito Yrigoyen y con más énfasis durante el gobierno del conservador Ramón Castillo; que la libertad de empresa debía resurgir para los argentinos, algo improbable si la política —como otrora, en tiempos de Roca-Runciman, y desde mucho antes— se trazaba desde el Club de París, el comando de los presuntos acreedores de la Argentina; que el país debía escoger entre el sistema capitalista dirigido por los norteamericanos o el socialista orientado por los soviéticos.

Pero el renacimiento liberal fue tan efímero como la flor de un lirio. Se condicionaron las libertades públicas, llegó a fusilarse, no se pudo controlar la inflación, se desvalorizó la moneda tantas veces como lo requirió la exportación de productos tradicionales a mercados cada vez más exigentes, pero menos dispuestos a respetar los precios, mientras cobraba aceleración el proceso de liquidación de la industria liviana nacida durante el peronismo, crecía el poder de las compañías reguladoras de capital foráneo y la banca —ya sin control estatal— derivaba sus negocios de usura a las financieras paralelas y ahogaba a las empresas medianas y pequeñas de capital argentino.

El nacionalismo, todavía tumbado por el derrumbe peronista, no pudo hacer oír su protesta; entonces, lenta pero con fuerza, surgió la izquierda para denunciar la entrega. Ciertos nacionalistas pactaron con los líderes modernosos del liberalismo; otros volvieron sobre sus pasos y comenzaron a reivindicar a Juan Perón, quien se cansó de tenderle sólidos puentes a la burguesía dominante, de atemperar a los dirigentes obreros acosados por la izquierda nacional y los marxistas.

Los moderados y las Fuerzas Armadas quisieron embalsar las aguas turbulentas instaurando un gobierno de "conciliación nacional" sobre bases que ya habían fracasado con José María Guido, Arturo Frondizi y Arturo Illia. Quebrado el tejido conjuntivo de la clase media, dejándose arrastrar por el rumbo económico y social de sus predecesores, Juan Carlos Onganía procuró afianzar el orden y la paz social; como resultado recogió un "cordobazo" y el rosario de sangrientos incidentes que precipitaron su caída.

Es evidente que la solución, aunque fuere imperfecta, no depende de la maldad o bondad de los hombres que gobiernan. ¿Qué hacer? Es razonable pensar que los militares —jueces, partes y víctimas del proceso— alientan una revolución nacional, y que ese movimiento tiene como objetivo incorporar al peronismo a la vida política del país. ¿Quién se resiste? Nadie o casi nadie. Así, cuando las mayorías populares se sientan representadas, quizá el tema de la entrega será un mito del pasado. De lo contrario, esta vez para vencer, la izquierda exigirá condiciones. ♦

Jorge Lafone

Federico Pinedo con nostalgia: Hemos perdido esta batalla

A mitad de camino entre Las Armas y General Madariaga, en una zona que se alarga hasta morir, 100 kilómetros al sudeste, en las playas de Villa Gesell y Pinamar, se encuentra San Mateo, la estancia de Federico Pinedo. Es un gran paño verde, de tierras bajas, donde pastan varios centenares de Hereford y algunas pocas vacas Jersey, especie rara en la Argentina que produce una leche muy rica en grasas. Cada mañana —desde diciembre hasta marzo— después de levantarse a las seis y media y abrir las ventanas de la antigua casona inglesa, Pinedo toma un vaso de leche recién ordeñada y trabaja en su estudio hasta el mediodía.

Una semana atrás debió interrumpir su rutina para recibir a un redactor y un fotógrafo de *Panorama*. A las 10, ya con el sol alto, hacía frío —la noche anterior había caído un diluvio—, y Pinedo salió a la galería de la casa muy abrigado, con pantalones de sarga, suéter, botines altos y un añoso *fumoir* marrón zurcido en los puños. El sol le rejuvenecía su cara cruzada por arrugas profundas, la barba rala y los escasos pelos mal peinados le conferían el vago aspecto que suele atribuirse a los hombres de ciencia. Algo en su sonrisa y en sus gestos recordaba a Américo Ghioldi, como si la vieja camaradería en el partido de Juan B. Justo hubiera marcado un brillo especial en los ojos, quizás una manera laica de hablar.

Asombra la lucidez de este hombre a los 75 años; habla pausadamente, selecciona con cuidado sus recuerdos y defiende sus discutibles puntos de vista con una lógica implacable. Sólo se descontrola levemente en la charla cuando busca la aceptación de su interlocutor: entonces se ríe, algo nervioso, y repite la frase que le ha parecido efectiva.

—¡Caráspita! Ahora parece que nos quiere enseñar nacionalismo esta gente de apellidos impronunciables. ¿Acaso este Levingston viene de la colonia? Pero fíjese: ¡Hasta tienen un ministro nacido en Marruecos estos nacionalistas!

Pinedo ha intuido el motivo del reportaje y se adelanta, lanza sus primeras estocadas. Después retrocede, se envuelve en los recovecos de la memoria.

—Yo he sido antiinglés en mi juventud. Pero la causa eran mis ideas de izquierda. Después, con el tiempo, llegué a comprender que el pueblo inglés y el pueblo romano han sido los más grandes de la historia humana. Claro, entonces yo era muy chico: entré a la facultad a los 14 años y me hice socialista inmediatamente. Estudié alemán para leer a los clásicos del pensamiento marxista y me fui a Europa. En Alemania conocí a Karl Kautsky y a Rosa Luxemburgo. Kautsky vivía muy pobremente; me invitó a tomar el té y no tenía ni leche ni azúcar. El —a pesar de que estaban distanciados— me recomendó que lo viera a Bernstein, indudablemente la mejor cabeza socialista de esa época. Yo aprendí mucho entonces. Creo que podría afirmar que, en lo esencial, todos mis conocimientos sobre las teorías monetarias los debo a Marx. ¿Quién lee hoy a Marx? Supongo que nadie. Los marxistas y los antimarxistas creen que en esos textos hay mensajes subversivos. Mentira; Marx era un investigador, un estudioso. Fue el último de los grandes liberales. Ignorar su obra es una barbaridad. Acá, el socialismo no caminó. En parte por culpa de Justo. Era un gran hombre pero muy estricto. ¡Imagínese que no dejaba beber a los afiliados, y eran italianos! ¡Pobre Justo! Vivía muy modestamente en Belgrano. Tenía una alfombrita más chica que sus pies. Odiaba a los demagogos y la política criolla.

Por un camino circular ha vuelto al punto de partida. La última frase, como un conjuro, lo trae a la actualidad.

—Esta nación fue hecha con el capital extranjero. La ganadería argentina no hubiera existido sin los frigoríficos ingleses y norteamericanos. Ahora resulta que ellos son los enemigos para el gobierno. ¡Pero si el país les debe gratitud! Gente como la de Bunge y Born, Dreyfus, Baring, Bracht siempre identificaron los intereses de sus empresas [illegible]

Y después están esas declaraciones del señor Alende. Es irrisorio, es verdaderamente estúpido. O lo que dice el ministro Ferrer: "No vamos a discriminar contra el capital extranjero, vamos a proteger al capital nacional". ¡Pero, señor, caráspita!, justamente eso se llama discriminación.

Ya cerca del mediodía empieza a apretar el calor. Pinedo se levanta, entra y vuelve en seguida, más liviano de ropas. Debajo de su saco gris se alcanzan a ver ahora los tiradores, se aprecia mejor la corbata anudada al descuido. Saca de un bolsillo un pañuelo inmenso, casi una servilleta; lo pasa por la cara y continúa.

—Se la han tomado también con Krieger Vasena porque trabaja para Deltec. ¿Acaso no habla bien de un hombre que deba trabajar para vivir después de dejar el ministerio? Para mí, Krieger ha cometido algunos errores, pero tiene saldo a favor, igual que Alsogaray. Discrepo con ellos porque creo que el problema es político. Lamentablemente los militares no entienden nada, ¿no es cierto? Hablan de acuerdo al último que les sopla al oído y ahora son nacionalistas. No veo las cosas con pesimismo pero pienso que esta batalla la hemos perdido porque el nacionalismo va para arriba.

Ahora lo rodean sus seis nietos, que han salido de todos los rincones. El se apoya en Sofía, la mayor, con sus 16 años; se encasqueta un sombrero de fieltro y camina hacia el parque.

—Desde chico aprendí a querer las plantas. Teníamos una estanzuela con cien especies distintas que se extendía desde Arroyo y Carlos Pellegrini hasta el Bajo.

Ha vuelto a sumergirse en los recuerdos. Todo en Pinedo es ya nostalgia. Antes de terminar suelta una frase con amargura:

—¿Sabe por qué hemos perdido la batalla? Porque una gran parte de la burguesía no cree en su propia causa. Y una clase que no cree en sí misma está perdida. ♦

Jorge Raventos

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Penetración en la economía

Ficción vernácula: en una localidad perdida en medio de la pampa muere un personaje importante. El intendente decreta honores, y las banderas son puestas a media asta. Los familiares organizan el velatorio. Van cayendo los apesadumbrados vecinos, las matronas vestidas de negro que enjugan sus ojos con pañuelos chicos. Llega el ataúd, se encienden los cirios. Los hombres fuman, algunas mujeres distribuyen café, cada tanto, y bebidas, pero más espaciadas. Ya avanzada la noche aparece una guitarra. Un cantor —nunca faltan— entona tristes, vidalitas, puntea estilos. El ambiente parece totalmente folklórico.

Parece, solamente. Pocos saben la participación que tiene el capital extranjero en la fabricación de muchos de los productos involucrados en ese velorio. Por ejemplo, el 33 por ciento de la confección de banderas (y velas de navegación) es controlada en la Argentina por grupos externos. La totalidad de los cigarrillos, y el 84 por ciento de los fósforos, empleados para encenderlos; 87 por ciento de los cafés concentrados, casi la mitad de los licores.

Un 16 por ciento de la fabricación de velas parafinadas, esos cirios de luz macilenta, también corre por cuenta de empresas extranjeras. 22 por ciento de la producción de ladrillos, el 80 por ciento de la de vidrios planos. El ataúd, en cambio, seguramente fue construido por una empresa argentina: toda su producción corresponde a capitales internos. No así las ceras empleadas para lustrarlo: poco más de la mitad de esta mercadería es procesada por empresas extranjeras. Hasta la guitarra es de procedencia dudosa: un 54 por ciento de la fabricación de instrumentos musicales está en manos de capital foráneo.

Las cifras parecen apabullantes, pero reflejan una realidad: la existencia, en las más variadas áreas de la economía argentina, de intereses extranjeros. Y, justamente debido al ejemplo elegido, no aparecen las industrias de punta, de los sectores más dinámicos. 98 por ciento de la producción automotriz, 94 de la de alimentos concentrados, 88 de la fabricación de motores de combustión interna, 75 en hilados y fibras sintéticas son proporciones notoriamente mayores

Ya en la época de los saladeros (primera mitad del siglo pasado) un avisado viajero —inglés, por supuesto— observó el florido porvenir que le correspondería a la empresa —inglesa, por supuesto— que aplicara a los rudimentarios procesos locales de producción el *know-how* europeo. Y, claro, las convenientes relaciones con los ávidos compradores potenciales. En esa época, sin embargo, las relaciones de poder entre los Estados se expresaban a través del intercambio, y si se advertía la presencia de capital extranjero era fundamentalmente en los procesos de intermediación. Los saladeros, base del frigorífico, crecieron.

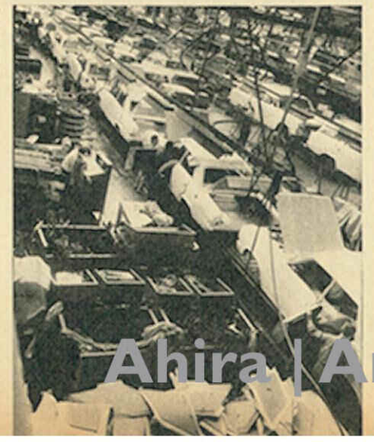
90 años más tarde, cuando las fiestas del Centenario agitaban a Buenos Aires, ya se advertían en el país los síntomas de los nuevos tiempos. El robusto capitalismo alemán había decidido incursionar a través del Atlántico, e invadía la plaza local con herramientas, maquinarias, productos medicinales y químicos. Pero en la casi única y gran industria nacional, la frigorífica, también soplaban otros vientos. El novísimo capitalismo norteamericano, asentado en Chicago, expresaba sus primeras ansias monopólicas: discutía derechos con sus ya fatigados primos ingleses. Las exportaciones de carne argentina aumentaron. Al fin de la Gran Guerra, que cobijó una incipiente y luego frustrada industria argentina, las diferencias se resolvieron gracias a la declinante balanza de pagos inglesa. Y a un comprometido pacto (Roca-Runciman) que dividió al país en bandos, aunque no a su clase dirigente.

Eran épocas en las que la hoy remozada palabra "monopolio" encontraba amplio campo de aplicación. La Argentina se dividía, desde el punto de vista productivo, en esferas de marcada diferenciación. Había un desarrollado espectro productivo primario, básicamente en manos de empresarios locales cuyos intereses estaban estrechamente vinculados a las factorías extranjeras. La infraestructura estaba íntegramente subordinada al capital foráneo: comunicaciones, trasporte, energía. El país se modernizó. El campo de acción industrial se limitaba a la manufactura de alimentos, y operaba en escala económica donde el capital extranjero tenía intereses de importancia. El cuadro se completaba con talleres semiartesanales, vinculados en gran parte al sector agropecuario y con una industria textil marginal, sumergida por la competencia con los productos importados.

La crisis mundial del '30 marca el comienzo de una nueva época: las restricciones de la capacidad argentina de compra obligan al estado liberal a cambiar de rumbo, y erigir un fuerte pro-

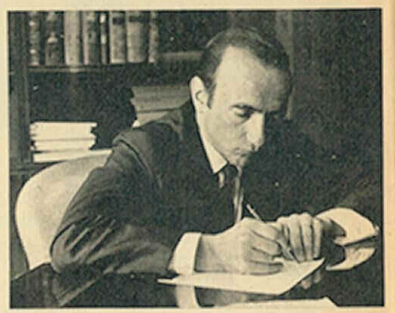
Campo de feroz competencia

PRODUCCION AUTOMOTRIZ (98 %)



Eduardo Frías

Aldo Ferrer:



El martes de la semana pasada, en su despacho, el titular de Economía, Aldo Ferrer, mantuvo un extenso diálogo con Luis Guagnini, de *Panorama*. El objeto de la entrevista: precisar los puntos de vista oficiales sobre el capital extranjero, y los límites de su acción en la Argentina. El tema, ampliamente debatido en los últimos meses, requería, quizás, una delimitación rigurosa por parte del Estado. Los siguientes fueron los tramos esenciales de la charla:

Panorama. —*¿Cómo define el gobierno a las empresas extranjeras?*

Ferrer. —Provienen de lo que se llama una inversión privada directa de inversores en el exterior, que ejercen la conducción de la empresa para controlar su capital. El elemento central es, entonces, dónde está el centro que decide su comportamiento en la Argentina. Pero la cuestión tiene muchos matices, aunque ése es el aspecto esencial. Interesa su aporte a la innovación técnica original en el país. En la medida en que movilice el talento argentino e introduzca tecnologías novedosas, su grado de integración al sistema económico nacional será mayor. Otra faceta importante es su contribución a las exportaciones. En la medida en que una empresa extranjera vende al exterior —y esto es particularmente significativo en el plano industrial, para el cual el gobierno se ha trazado un ambicioso objetivo de exportaciones—, es evidente que su contribución al desarrollo nacional se hace más significativa. En síntesis: independientemente del control, del centro de decisión, hay una serie de enfoques adicionales que si bien no alteran la caracterización de la empresa, sí determinan el grado de contribución que está realizando al proceso de desarrollo.

—¿En qué áreas de la economía nacional cree el gobierno que tiene mucha importancia la participación extranjera? ¿En cuáles considera necesario que se efectúen correcciones?

—Un dato se corresponde tanto con la experiencia de la economía internacional como con la Argentina: las industrias llamadas dinámicas son aquellas de más rápido crecimiento, debido a los progresos técnicos y científicos y a los cambios en la composición de la demanda. Por ejemplo, el progreso de las industrias mecánica o automovilística es más veloz que en los sectores tradicionales. Tales industrias, por ello, van alcanzando una gravitación dominante en el sistema económico: tres décadas atrás aportaban el 30 por ciento del valor agregado por la manufactura; en la actualidad la proporción llega al 50 por ciento. Al mismo tiempo se produce un proceso de expansión internacional de las grandes empresas industriales, que operan en los sectores de vanguardia: por su ritmo de crecimiento, su renovación, la intensidad del comercio internacional de este tipo de bienes. Al mismo tiempo que la economía argentina se trasforma estructuralmente, se produce un proceso de integración mundial a nivel de los sectores dinámicos. Esto, y la insuficiente respuesta argentina para asegurarse una mayor participación en ese terreno, determinó que las empresas foráneas hayan adquirido un papel dominante, a veces exclusivo, en la mayor parte de las industrias. Este fenómeno no debe alarmar, pero sí llamar a la reflexión. La Argentina no llegará a una economía nacional integrada y desarrollada si sus capitales no participan crecientemente en los sectores dinámicos. Por ello un objetivo del gobierno es el estímulo a la inversión privada nacional, y la participación del sector público que sea necesaria para tomar un rol mucho más activo en estas industrias dinámicas. Lo que importa no es si el país tiene, o no, recursos, sino quién los controla. Porque normalmente, incluso en el proceso histórico que he señalado, los recursos los ha puesto fundamentalmente la Argentina, pero no los controló. Muchas veces, pequeños aportes de capital de riesgo del exterior han nucleado financiamiento interno, créditos nacionales, ahorro interno y préstamos internacionales con la garantía del Estado. Todos esos factores apuntalan una pequeña inversión externa.

—Pero la desnacionalización no sólo se ha producido en el sector dinámico sino también en industrias tradicionales: alimentación, tabaco...

—Es un proceso complementario del otro: la capacidad de acumulación de las empresas extranjeras y la necesidad de dispersar sus riesgos las ha llevado a difundir su participación en muchos sectores. Esto no implica desconocer el hecho principal, ya señalado, de que el capital externo se orienta a los sectores superdinámicos. Como ejemplo, en la última década, más del 80 por ciento de las radicaciones extranjeras se concentraron, en la Argentina, en industrias de punta.

—¿Y en el sistema financiero?

—Ese es un aspecto que miramos con preocupación. Se produjo la desnacionalización de parte de la banca privada. El gobierno sigue una política de orientación del crédito hacia las empresas de capital nacional, y las estadísticas de que se dispone indican que, naturalmente, una mayor participación de la banca extranjera en lo financiero implica una mayor proporción de crédito para las empresas foráneas. Pero no debe perderse de vista que el proceso tiene dos caras: sistema financiero y control del aparato industrial. Si el control nacional sobre la manufactura dinámica es escaso, de nada sirve un sistema financiero nacionalizado.

—¿Cuáles son los límites de la política de argentinización de la economía? Porque puede retraerse la inversión externa, que el gobierno también considera necesaria para el desarrollo.

—Las perspectivas y posibilidades de negocio de las empresas del exterior en la Argentina son posibles, y mejoran, sólo en el marco de una política de signo nacional. Porque es una condición necesaria para obtener una rápida tasa de crecimiento, y ésta, en última instancia, determina las posibilidades de inversión. La economía más liberal del mundo, si está estancada, es menos conveniente que una economía nacional, pero en expansión.

—Los indicadores económicos marcan una tendencia a la retracción de la inversión privada en la Argentina, tanto nacional como extranjera.

—Evidentemente se insinuaron, en 1970, algunos problemas que la desestimularon. Obedecen a factores de coyuntura, que serán superados con la aceleración del crecimiento, a través de las políticas de respaldo a las firmas nacionales, trato amplio y generoso a las empresas externas e impulso de la inversión pública, que va a permitir una reactivación sustancial del nivel de la demanda.

—En una reciente declaración de la presidencia se alude a prácticas monopólicas por parte de empresas nacionales. ¿Cuál es la actitud oficial respecto a los grupos empresarios argentinos?

—Hay que separar dos cuestiones. Una cosa son las grandes empresas, otra las combinaciones que restringen la demanda y comprometen el desenvolvimiento normal de la economía. De ninguna manera la actitud del gobierno es hostil hacia la gran empresa, y mucho menos cuando es nacional. El proceso de desarrollo de una sociedad moderna implica la formación de grandes compañías. Pero el Estado dispone de una serie de herramientas para combatir las combinaciones monopólicas. También cuenta con la importación, para competir en el mercado interno, cuando hay maniobras que comprometen los intereses generales.

—¿Qué actitud adoptará el gobierno ante empresas nacionales que corren peligro de pasar a manos foráneas por dificultades financieras?

—La preocupación oficial es legítima. Pero en la economía nacional se carece de instrumentos idóneos para enfrentar casos específicos. La creación del Banco Nacional de Desarrollo, y dentro de éste, de una poderosa sección de préstamos para empresas nacionales en proceso de rehabilitación, modernización y expansión, va a ser probablemente la herramienta más importante para darle al empresario nacional una opción para mantener su planta y modernizarla. Argentinizar no quiere decir mantener el *statu quo*: vamos a argentinizar creciendo. Cuando una empresa tiene dificultades, la solución está en darle a sus titulares la posibilidad de salir adelante. En todo caso asociarse, en la mayor medida posible, con capitales nacionales, y eventualmente del exterior, para continuar el desarrollo. Nuestra política es prudente, moderada. Sigue siendo, con todo, un esquema sumamente generoso y amplio de tratamiento a las empresas extranjeras. Y se basa, sobre todo, en un principio en el que se ha insistido reiteradamente: de lo que se trata es de apoyar lo argentino, sin discriminar contra lo exterior. ♦

"Argentinización", un término que necesitaba límites

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

teccionismo a la industria. Sin embargo la combinación de la misma crisis con una débil (y muchas veces muy vapuleada) conciencia industrial, impide el adecuado despegue. Recién después de la Segunda Guerra Mundial, y favorecida por un angostamiento casi total de la corriente importadora, la producción nacional de manufacturas asume obligadamente un papel de primera línea. Nace, en términos reales, la industria nacional. Pero el crecimiento volvería a requerir aporte externo.

Poco después, por primera vez, y en forma efectiva, la preservación de la soberanía justifica un masivo proceso de "argentinización de la economía". La coyuntura política y económica mundial favorece, y aún obliga, que se concreten las plataformas electorales del peronismo. Los ferrocarriles, con instalaciones largamente amortizadas, pasan a ser argentinos, a cambio de saldos congelados —e indisponibles— en el Banco de Inglaterra. Igual camino siguen los teléfonos, pero en este caso los Estados Unidos son los asociados a la fiesta del desecho: el tono de "ocupado" pasa a ser nacional. Una escasa porción de la producción de energía también se nacionaliza. La infraestructura ya no era un buen negocio.

El arrastre de la crisis de los años '30 en el comercio internacional y la carencia de un papel argentino definido en los esquemas de intercambio (derivado del abandono por parte de Inglaterra del Cono Sur, a favor de la influencia política y económica norteamericana) obligó al país a profundizar la sustitución de importaciones industriales.

La tecnología disponible, la latente capacidad empresarial y un cierto sesgo de la política económica de la época determinaron la orientación del crecimiento fabril: industria liviana, cuyo límite de expansión estaba prefijado en su mismo carácter. En este estadio del proceso, el capital extranjero cumplió un rol secundario. Pero cuando terminó el primer ciclo sustitutivo, la continuidad del crecimiento replanteó su función.

Eran necesarias tecnologías más sofisticadas y altas dosis de capital para seguir adelante con la sustitución de importaciones. En ambos terrenos se juzgó insuficiente la capacidad local. Así, durante el gobierno de Arturo Frondizi se sucedieron diversos regímenes industriales (automotores, tractores, petroquímica, entre otros) donde la participación del capital extranjero fue, y es, abiertamente mayoritaria. Surgió parte de la industria de base, con el arribo de los inversores externos.

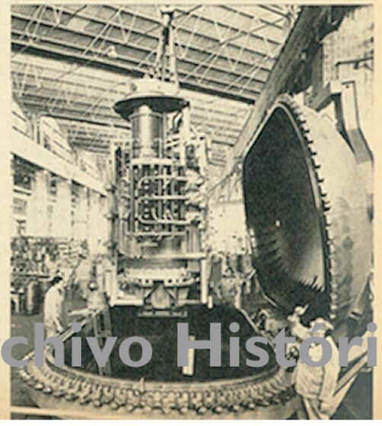
El proceso se caracterizó, entonces, por la fundación de nuevas industrias. Estas dieron, a su vez, lugar al establecimiento de empresas paralelas, accesorias, que las proveían de partes o bien se servían de los productos intermedios originados en las firmas extranjeras. Esta nueva categoría industrial, de reducida escala de producción, nutrida por ello esencialmente con dineros locales, vuelve a expresar los términos de la contradicción: se desarrolla un sector industrial nativo, y se inaugura un tipo especial de dependencia respecto al capital extranjero.

La última etapa del proceso, la más reciente (se inicia en forma más o menos contemporánea con la "revolución argentina"), está marcada por la venta de activos de empresas nacionales cuya característica saliente consistía en una común —e incómoda— situación financiera. Este proceso de "desnacionalización", como dio en llamarse, es el fenómeno vivido por la industria del cigarrillo y por ciertos segmentos de la de la alimentación.

Pero la simple identificación de las empresas controladas por el capital extranjero no supone, necesariamente, conocer su área total de influencia. Los intereses foráneos ejercen un acentuado dominio sobre los procesos productivos

El sector preferido

INDUSTRIAS DINAMICAS



CUMPLA CON EL 3%

Sr. Empresario:

Ud. que pagó el aguinaldo deposite ya en cualquier banco del país el 3% - Ley 14574/58 - para el Fondo Nacional de Turismo.

Evítese inconvenientes

Las boletas de depósito 6540 se encuentran a su disposición en todos los bancos del país.

DIRECCION NACIONAL DE TURISMO / DIRECCION GENERAL IMPOSITIVA

Julio Irazusta: De Virginia Woolf a Aldo Ferrer

Su figura recuerda a Aldous Huxley y hasta podría afirmarse que es un genuino "caballero inglés". Cuando se lo dicen, lo acepta sin enojo. Más aún: se ríe a carcajadas hasta que las lágrimas le asoman en sus ojos grises y todavía vivaces. Es que a Julio Irazusta, entrerriano nacido en el pago de Gualeguaychú allá por el novecientos, no puede ofenderlo que lo confundan con un súbdito de SMB, el estigma esencial para ciertos nacionalistas. Es explicable: él y su hermano Rodolfo, muerto hace un lustro, fueron los dinamiteros más pertinaces del interés imperial en la Argentina, una tarea riesgosa en los años 30 y 40, cuando aún las candidaturas a presidente solían proclamarse en la Cámara de Comercio Argentino-Británica.

La anglofobia perjudicó a los Irazusta. Rodolfo tenía auténticas condiciones políticas y se fue a la tumba sin el reconocimiento póstumo del nacionalismo. Julio tuvo más suerte. Pero como estudioso del pasado: el tímido reconocimiento de los liberales al revisionista serio, justamente cuando a los jóvenes comenzaba a interesarles Ernesto Guevara más que Juan Manuel de Rosas. Quizá eso justifique el ingreso de Julio Irazusta en la Academia de la Historia, meses atrás. No quiere hablar del tema. Sólo arriesga: "No todos los liberales son malos. Los hay patriotas. Claro que los oligarcas no nos perdonaron por aquel ensayo *La Argentina y el imperialismo británico.*

Juan Perón tampoco los perdonó. A su caída, cuando Raúl Prebisch deseaba demostrar que los británicos habían pagado sus deudas a la Argentina contraídas entre 1938 y 1950, los Irazusta aseguraban lo contrario. No sólo eso: enjuiciaban la compra de los viejos ferrocarriles —"un regalo de Perón a los ingleses", según ellos— y el despilfarro del ahorro nacional para construir departamentos en Mar del Plata y para sostener la quimera de una industria liviana independiente de las grandes corporaciones internacionales. Los Irazusta, creyendo que los burgueses argentinos estaban dispuestos a escucharlos, dijeron que "Perón había sido un agente inglés". La réplica también fue contundente: "Son grandes gorilas", sostuvo Perón.

Julio Irazusta mantiene su posición pero olvidó viejos agravios. Se entristece cuando le preguntan si cree en "el inevitable triunfo del nacionalismo", proclamado junto a Ernesto Palacio o [illegible] en su informe sobre *Carnes: comercio anglo-argentino*, en colaboración con Monsalve. Aunque amenaza con no pagar un peso por empresas quebradas, paga garantías horarias debidas por el monopolio. Y pese al nacionalismo de sus palabras, se estrena con una receta fracasada: el aumento de los precios oficiales, lo que significa que nada cambiará en la conducción económica por los agentes de las empresas extranjeras.

—*¿Y en materia petrolera?*

—Queda YPF como una reserva nacional. Pero las compañías extranjeras siguen haciendo buenos negocios. De lo contrario se irían. Con la petroquímica pasa lo mismo. Me gustaría saber quién prestará los fondos para adquirir la maquinaria de la planta estatal.

—*¿Es pesimista entonces?*

—Mire, un país rico como éste no tendría que soportar una crisis tras otra si no fuera expoliado desde el exterior. Desde hace 30 años, sin sufrir guerras, la Argentina progresa lentamente. Gobernaron liberales y nacionalistas, gente que creía en el desarrollo y en la ayuda extranjera; adeptos a la libre empresa y partidarios del estatismo. El resultado: deterioro constante. En suma, la exportación de ganancias ajenas nos quita la mayor parte del fruto del esfuerzo nacional. Es que el interés privilegiado extranjero sigue influyendo en los sucesivos gobiernos, que siempre se asesoran con los agentes de las empresas extranjeras, únicos capaces —según Onganía— de asumir la dirección de la economía nacional.

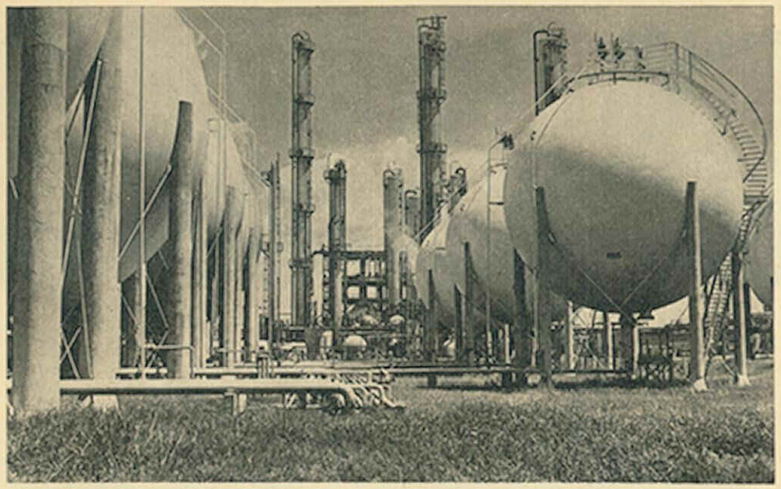
—*¿Se podrá quebrar esa constante?*

—El aparato montado para evitar el menor cambio es más poderoso que el soviético. Un disidente argentino jamás alcanzará la fama mundial que se le fabrica al primer escritor ruso que logra hacer pasar sus quejas al extranjero. La entrega argentina es tabú para el mundo occidental.

Irazusta se calmó. Como esos apasionados por el *bowling* que gozan después de haber tumbado a cuanto palo tuvieron por delante, salió al balcón de *Panorama* y miró el río. Le llamó la atención que estuviera azul, con pequeñas olas que morían en la escollera. De pronto advirtió la silueta gris del Sheraton, todavía un esqueleto, y preguntó: "¿Qué es ese dinosaurio?" Quedó enterado. Entonces, mirando hacia el reloj de la Torre de los Ingleses, murmuró: "Es la hora de los yanquis". ◆

Jorge Lozano

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



a través de la concesión de licencias y patentes. Estas, a su vez, posibilitan el empleo de técnicas de avanzada en la Argentina.

Los mecanismos financieros, tanto nacionales como internacionales son, también, factores duales, aceleran el desarrollo, acentúan la dependencia.

Desde ese punto de vista el dominio externo se extiende a prácticamnte todos los niveles productivos fabriles. Motivo: carencia de un desarrollo tecnológico nacional, que independice a la industria local del conocimiento adquirido, que es patrimonio de los grandes centros económicos mundiales.

¿Es imposible, acaso, desarrollar la tecnología nacional? El acceso al *know how* es, por definición, caro. Un problema que enfrentan todos los países que pretenden desarrollarse. Su costo, para ser rentable, debe distribuirse entre un cuantioso número de productos finales. Esa es una de las limitaciones básicas: la escala de producción con la que opera la industria argentina es, en términos internacionales, ínfima. Claro que la exportación de esos mismos productos abriría las puertas a un volumen en que los costos tecnológicos serían amortizables. Pero el círculo se cierra debido a la dependencia funcional de la producción argentina teóricamente exportable respecto a centrales de decisión de fuera del país. Una de las salidas, en ese sentido, la constituiría un decidido apoyo oficial al desarrollo de la investigación en ciertas áreas productivas, trasfiriendo la tecnología y apoyando su venta (en forma de productos) en condiciones de estricta competencia externa.

No son demasiado numerosas, por cierto, las encuestas tendientes a detectar el grado de influencia del capital extranjero en la Argentina. Se sabe, sin embargo, que alrededor de una cuarta parte de la producción se origina en empresas foráneas. ¿Qué bienes producen? Sus preferencias se inclinan por los intermedios, y de consumo durables: en conjunto las dos terceras partes del total manufacturado en estas ramas corresponden a firmas con casas matrices en el exterior.

Por otra parte, también se orienta a ramas de alta concentración industrial, en las que absorbe el grueso de la producción y deriva sus productos al mercado interno. En algunas áreas la casi totalidad corresponde a grupos extranjeros: automóviles, alimentos concentrados, hilados y fibras sintéticas, productos de caucho, tractores, máquinas de contabilidad, lámparas, discos.

Los sectores dominados por el capital extranjero son los que exhiben, a lo largo del tiempo, el mayor dinamismo. Respaldo financiero, capacidad de management y tecnología moderna así lo condicionan. El capital nacional opera, en cambio, en ramas estáticas de la producción. O, en su defecto, en los márgenes de las empresas extranjeras: autopiezas, envasamiento, productos medicinales. La carencia de dominio foráneo absoluto sobre ciertos sectores de la producción no significa, sin embargo, que su influencia sea menor.

La mayor capacidad financiera de las empresas extranjeras, cuyos avales entusiasman a la banca local, no es su única ventaja. También tienen abiertas las puertas del financiamiento internacional y obtienen un trato diferencial en el mercado extrabancario. Además, disponen de nuevas tecnologías y llegan así a un liderazgo natural en los sectores en que compiten. Se verifica en márgenes de utilidad, precios, condiciones financieras y calidad de los productos.

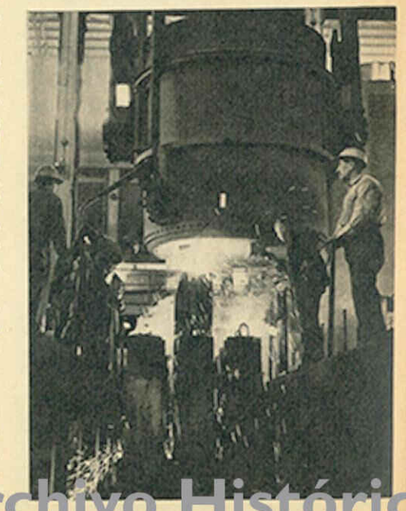
No resulta tampoco imposible comprender la capacidad —aparentemente mágica— que poseen los grupos externos para trocar sectores o empresas antes ineficientes en negocios jugosamente rentables. Es que no sólo dominan el aparato manufacturero y final sino que incursionan, en pos de un rendimiento empresario óptimo, en las ramas anteriores del proceso: producción primaria, concentración de materia prima, etcétera. La industria del cigarrillo es un acabado ejemplo de este mecanismo.

En el sector financiero el proceso también tiene el mismo signo. Un índice: en 1966 los bancos extranjeros acumulaban el 13,7 por ciento de los depósitos, una cifra que hoy se eleva al 19,6 por ciento. Si bien, como medida de contención, se les prohíbe abrir nuevas agencias o sucursales, antes de que esa norma comenzara a regir, sus avances fueron notorios.

El proceso de desarrollo de todos los países periféricos afronta el mismo dilema: determinar qué papel cabe al capital extranjero. La creación de una tecnología nacional es un proceso largo. En él, necesariamente, el aporte de *know how* externo sirve de factor acelerante. En el sistema capitalista, cierto grado de dependencia es el precio que pagan las naciones que pretenden industrializarse.

El fenómeno de la penetración se ha agudizado hasta tal punto que el interés competitivo ya no se limita al débil empresariado local: incursiona sobre otras posiciones, detentadas por otras empresas, también foráneas. Industria automotriz, petroquímica o de tractores son ejemplos locales de esa batalla. Este proceso competitivo es, también, mundial.

¿Qué recursos quedan, en este panorama, a la menguada empresa nacional? La reconquista de posiciones, por cierto, difícilmente se logra a partir de un declamado proceso de argentinización. Se hace necesaria una política de captación más relacionada con la rentabilidad que con una coyuntura. La expansión del mercado interno, el control sobre la inflación, coadyuvarían a la recuperación. Pero la tradición señala que los malos negocios los hacen sólo los argentinos. A veces, con la ayuda de sus gobernantes. ♦



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Siga la pista de las publicaciones de la Editorial Dante Quinterno y descubrirá la dimensión de un éxito editorial.

Investigue su mercado consumidor y desterrará para siempre un absurdo prejuicio: el que sostiene que las revistas de historietas no llegan a todos los niveles de la sociedad. La Editorial Dante Quinterno le ofrece pruebas irrefutables: 6,4 millones de lectores en todo el país, pertenecientes a un amplio espectro social, reciben sus publicaciones.

CORRERIAS de PATORUZITO

editorial dante quinterno s.a. Publicaciones de gran venta para una sociedad de mercado

La economía

LEONARDO ANIDJAR

DANIEL FERNANDEZ

Menos impuestos, mayores tasas: todo para atrapar al ahorrista

Reforma financiera: El gobierno, los intereses y los usureros

El miércoles último la conducción económica precisó los alcances de la reforma financiera, una herramienta instrumentada por Daniel Fernández, presidente del BCRA. Su objeto, explícito, es canalizar el ahorro interno hacia el circuito controlado por el Estado. La novedad se produjo poco después de difundirse la ley de represión de la usura: en el estilo formal que siempre la ha caracterizado, la "revolución argentina" intenta con la promulgación de textos legales, imponer su política. Es una clara operación de pinzas, por lo menos ante la opinión pública: el gobierno alienta las inversiones bajo control del Banco Central y persigue a las usurarias. Teóricamente la afluencia del ahorro interno sobre bancos y financieras tuteladas debería ser masiva. Quizás la realidad resulte distinta.

En síntesis, la pregonada reforma financiera consiste en la siguiente serie de medidas:

• Liberación de tasas de interés sobre los depósitos en entidades privadas que operen dentro del sistema controlado por el BCRA. Pero los intereses sobre los préstamos sí tienen topes fijados: 16 por ciento para las carteras generales, 2 puntos más que los que regían antes de la reforma. En síntesis es una invitación a las entidades privadas a que compitan entre sí para captar ahorristas restringiendo sus márgenes de utilidad.

• Elevación de las tasas oficiales de los depósitos de ahorro, del 8 al 12 por ciento. El beneficio no parece muy atractivo, ya que la inflación seguramente trepará hasta una cifra sensiblemente mayor. El influyente cotidiano económico *Gaceta Financiera* emitió el viernes su opinión al respecto: "Nadie duda —señalaba— que para este pésimo negocio hay sobrados candidatos en el país, que sostienen de algún modo el funcionamiento del mercado financiero, dentro y fuera de la égida del Central. Pero lo que sí puede ponerse en duda es que el sistema pueda crecer por este medio".

• Créditos a mediano plazo. Se atrae a los ahorristas a través de tasas de interés a convenir libremente, en depósitos a 1 año de plazo. Estos fondos se destinarán a créditos a 2 años y medio, la mitad de los cuales deberá orientarse a invertir en bienes de producción nacional, mientras el otro 50 por ciento se podrá dedicar a evolución empresaria. En este terreno la Secretaría de Hacienda establecerá un tratamiento impositivo diferencial para los depositantes, lo hagan en el circuito oficial o en el privado.

• Normas para el mercado de aceptaciones. a) Contralor del BCRA, según un régimen de información e inscripción. b) Las financieras no podrán operar como agentes colocadores si no disponen de garantía propia, o de otro banco o compañía, radicados en el país. c) El 75 por ciento de los préstamos deberá otorgarse a empresas locales de capital interno.

• Fondo Nacional de Garantía de depósitos. Es el aspecto más político de la reforma. Constituye una especie de seguro, y deja en poder del BCRA el manejo de un proceso de concentración de oferta de fondos a través de la selección de las compañías comparadas. Los organismos financieros de pequeña envergadura quizás se vean afectados. Falta, aún, la reglamentación de su funcionamiento. Por ejemplo no se sabe si una parte de la masa de dinero del Fondo no será invertida por el BCRA. Y si los beneficios de esa operación quedarán en poder del Estado o se reincorporarán al Fondo.

Falta conocer, todavía, las precisiones instrumentales de la reforma financiera. Y, por supuesto, la respuesta que elaborarán los cerebros del mercado paralelo: seguramente recibirán dinero ofreciendo hasta cierto punto garantías reales, y tentando a los ahorristas con altos intereses. El murciélago de la usura puede seguir planeando, pese a la preocupación oficial.

IMPORTACIONES

TV color pero provisional

La semana pasada, dos sofisticados equipos electrónicos para transmitir televisión en colores abandonaron la Argentina. Habían llegado por contrato del Canal 13 de Buenos Aires con la empresa germano-occidental Ferensch GMGH, para funcionar en la Exposhow.

Durante los 50 días que duró la muestra, 140 mil personas pasaron ante las cámaras para ver reflejadas sus figuras en los coloreados monitores. La experiencia tenía un objetivo que iba más allá de la mera promoción del canal: acentuar el interés por la TV color, una forma de acercar el momento de su implantación en la Argentina.

Los equipos ingresaron al país amparados por el régimen de importación temporal que obtuvo la Exposhow, un beneficio que se extiende a todas las muestras artísticas o culturales. El Canal 13 no debió pagar los aranceles, especialmente voluminosos para ese tipo de productos: debió oblar fletes y seguros.

De todos modos, le fue indispensable cumplimentar un requisito aduanero que se aplica a las importaciones temporales: depositar una garantía de monto igual a los derechos que hubieran correspondido a un ingreso al país según el régimen general. La empresa debió, entonces, inmovilizar casi 20 millones de pesos viejos, mientras los artefactos estuvieron en Buenos Aires.

Los controles aduaneros controlan celosamente que toda la mercadería ingresada según este régimen de excepción retorne a su país de origen. Si las firmas importadoras deciden adquirirla oblan los derechos correspondientes o, simplemente, pierden la garantía.

La operación transitoria insumió al canal de Constitución 12 mil dólares (48 mil pesos ley) gastados en fletes, seguros y costos de importación. El stand de la Exposhow en el que se instalaron los equipos, demandó un presupuesto de 400 mil pesos nuevos.

La experiencia, con todo, reencendió un viejo anhelo: estudiar la factibilidad de instalar en la Argentina el sistema de televisión en colores en un futuro. Autoridades de la Secretaría de Comunicaciones siguieron las demostraciones. Se creó, también, una comisión mixta (con representantes del Estado y de las teledifusoras privadas) que estudia, desde hace un mes, las posibilidades locales del método.

"Nuestro objetivo se cumplió —explicó el ingeniero Francisco Gavilanes, de Proartel—: mostramos a los espectadores el sistema, indujimos el interés por su aplicación". Una forma de combinar la promoción de una imagen empresaria con el desarrollo de las técnicas más actuales de comunicación masiva.

(Mario Castellazzo)

CAVALIERI DISKIN

Un solo corazón

BANCO SINDICAL

Enroque de presidentes

El miércoles de la semana pasada cambió de presidente un banco de Buenos Aires. Lo curioso es que ni el saliente ni su sucesor son ciudadanos habituales del mundo de las altas finanzas. El atildado gremialista Armando Cavalieri dejó en manos de su colega, el veterano David Diskin, la titularidad del Banco Sindical para reintegrarse a la tarea dentro de la Federación de Empleados de Comercio.

En sus seis meses como presidente del BS, Cavalieri debió desplegar una ardua batalla: había heredado de su antecesor, Armando March, un banco en difícil coyuntura. El pasivo con el BCRA llegaba a 2,3 millones de pesos ley y faltaban 5,4 millones en igual moneda para integrar el efectivo mínimo. A esta situación debía sumarse la general desconfianza de la plaza ante las extrañas operaciones que March (actualmente a disposición de la Justicia, en la cárcel de Devoto) había desplegado.

Claro que la conducción del Banco Sindical que sucedió al coleccionista de cuadros contaba con ciertas ventajas. Esencialmente el hecho de que el peronismo recobrara el gremio mercantil, tradicional bastión de los liberales. La incorporación de cuentas de entidades gremiales y grupos empresarios permitieron al equipo de Cavalieri revertir la difícil situación: los depósitos prácticamente se triplicaron (llegaron a fin de enero a 17,7 millones nuevos), el saldo en el BCRA pasó a ser positivo (7 millones 18.188) y se superó en 660 mil pesos ley el efectivo mínimo. Las deudas morosas, producto del liberal criterio con que la administración March encaraba la cesión de préstamos, pasaron de 4 a 0,8 millones. Diskin, quien además preside la Confederación de Empleados de Comercio, recalcó que el Banco mantendría la misma política aplicada por Cavalieri, "en definitiva la que marcó [illegible]".

Síntomas

Flota en el ambiente un cierto temor: que la desaceleración de la actividad económica detectada en el último trimestre de 1970 se instale definitivamente en los primeros tramos de 1971. Tan indeseable continuidad parecía deducirse de las respuestas inciertas que han dado muchos empresarios en las encuestas que se les han formulado últimamente. Todos aducen que los cambios experimentados en los pasados meses fueron muchos, que la brusca reanimación de la tasa inflacionaria fue más intensa que lo esperado y, finalmente, que no se ha podido pensar en planes ambiciosos ante la incertidumbre de lo que saldrá de las paritarias por la caída en el índice de las ventas físicas y por las incógnitas sobre el inmediato desenvolvimiento del mercado financiero. La mayoría de los consultados, se reserva el derecho a dar la última palabra sobre su propio plan para 1971 hasta que el panorama se vea claro.

Por esa razón, los analistas, los funcionarios oficiales y los propios empresarios esperaban ávidamente el resultado de las estadísticas de producción y ventas del primer mes del año.

• • •

Un síntoma inquietante se advirtió cuando los despachos de automotores de enero marcaron una contracción del 20 por ciento con respecto a los de diciembre, adelantándose a la habitual caída estacional de febrero. En el renglón de automóviles, los despachos pasaron de cerca de 17.800 en diciembre a poco más de 14.300 en marzo; en igual período, los utilitarios livianos descendieron de 3.477 a 2.851 y los camiones pesados pasaron de 1.687 a 1.173. Un año atrás el fenómeno se repitió sólo para los camiones; automóviles y utilitarios livianos empezaron bien 1971.

El receso en los despachos todavía no se reflejó en las fábricas, aunque la producción de enero arrojó un total de 19.481 unidades, tan sólo un 1,5 por ciento más que en enero de 1970. El porcentaje marcó apenas un crecimiento vegetativo que es, al fin de cuentas, un peligroso síntoma recesivo. Pero el peligro no se deriva únicamente de la trayectoria de la curva general de producción, sino también de la composición de la oferta. La expansión de 1,5 por ciento se debió exclusivamente a una mayor fabricación de automóviles (7,2 por ciento más que en enero de 1970), porque los vehículos comerciales experimentaron un receso de 13,8 por ciento con relación a enero de 1970. Cuando la oferta se orienta de esa manera, los técnicos empiezan a preocuparse, porque ya se sabe que la caída en la demanda de utilitarios corresponde siempre a una reducción de compras en las sociedades comerciales y las empresas de transportes, que generalmente anticipan el resultado de lo que sucederá después en los sectores de la industria y el agro con los que se vinculan.

• • •

El lento ritmo de aumento de la producción en sectores claves viene acompañado de otros factores de perturbación, desagradables aunque no inesperados. El déficit fiscal, por ejemplo, trepó a 16.240 millones de pesos viejos, 80 por ciento más que en enero de 1970, a pesar de que la recaudación impositiva anduvo a buen ritmo, elevándose en más de 30 por ciento sobre las cifras de aquel mes. Aunque los gastos totales sólo crecieron un 28 por ciento, la amortización de la deuda constituyó una carga muy pesada. Tan pesada, que los 16.870 millones que debieron pagarse en enero por intereses y amortizaciones de la deuda pública agotaron los 16.630 millones que ingresaron en el mismo mes por aporte de capital. Otro renglón clave del aumento del déficit fue el de los libramientos impagos, que esta vez se expandieron en cerca de 5.000 millones, una vez y media más que en enero de 1970.

• • •

La única buena noticia de la semana, en cuanto a perspectivas económicas inmediatas, se originó en el sector agropecuario y tendrá influencia directa sobre el volumen exportable. El fracaso de la cosecha de trigo y la tendencia al aumento de las importaciones, habían creado el temor de futuros inconvenientes en el sector externo. Aunque las sombras no han desaparecido del todo, el secretario de Agricultura y Ganadería, Walter Kugler, anunció que los saldos exportables de maíz y sorgo alcanzarían a 500 millones de dólares, dado que la cosecha de maíz podría ser la más elevada de los últimos tiempos (las más recientes estimaciones la ubican en el nivel de los 9,7 millones de toneladas), mientras que el sorgo también podría batir un récord con un volumen de 4,36 millones de toneladas cosechadas.

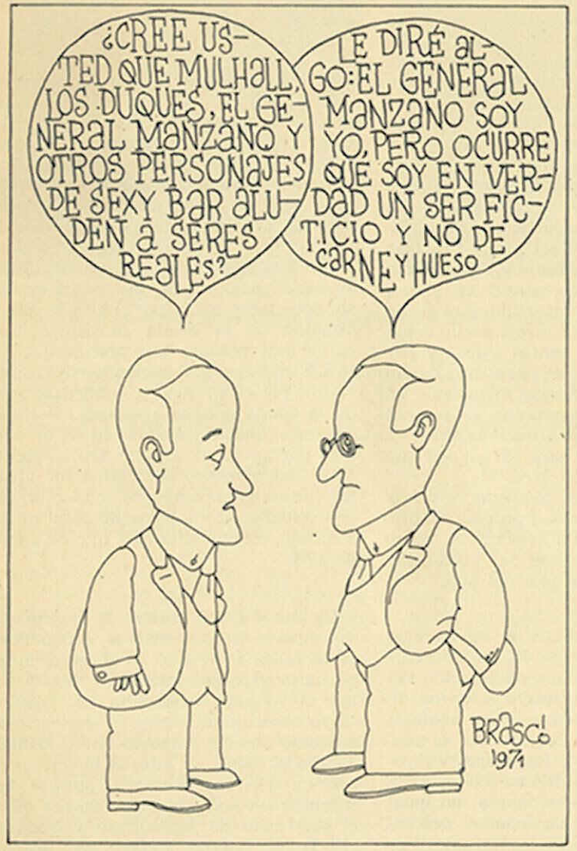
Si los pronósticos de la secretaría no resultan un fiasco por los diluvios habidos y los que vendrán aún hasta la finalización de la cosecha, el aporte anunciado podría recauchutar el cuadro del comercio exterior y aventar los temores de quienes están preparados para un mal año en todos los frentes.

• • •

En el mercado del cigarrillo, que libra una encarnizada competencia, parece haberse advertido una leve mejora en las posiciones de los negros, atribuible al vuelco de muchas mujeres hacia ese tipo de tabaco. La veta sería inmediamente aprovechada por las fábricas, deseosas de encontrar nuevas pautas de consumo donde asentar renovadas estrategias de venta para lograr mejores posiciones en el ranking. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mundo Empresario



SEXY BAR. En los estantes de algunos despachos gerenciales reposa un voluminoso tomo de inquietante título: *Sexy Bar*, redactado por el polígrafo español (argentino por accesión) Cecilio Benítez de Castro (ver pág. 56 de *Panorama* Nº 196). Ciertos empresarios, después de transitar las 538 páginas de la abultada ficción, se preguntaban si Benítez no había retratado personajes reales del mundo financiero vernáculo en los protagonistas.

AEREAS. Con concurridísimo sarao en la embajada de Portugal fue presentada la candidata de Transportes Aéreos Portugueses TAP al Certamen Internacional de Azafatas a celebrarse en Punta del Este. El number one de TAP, Luciano Machado Vicente, parpadeó tras sus densos espejuelos cuando hizo su entrada la beauty María Teresa Monteiro de Oliveira, una nativa de Alcobaça, de 25 años. También trastabillaron Mito Goldemberg, Pedro Saiz Miramón, Félix Debarrio, Roberto Divito, Richard Ramsay y otros *maschiles* presentes en la fiesta. • Cruzeiro Do Sul también encaró festichola de presentación sólo que en Rugantino y para introducir otro tipo (nave aérea) de fémina: Boeing 727, jet trirreactor capaz de trasportar 114 pasajeros a 980 kilómetros-hora entre Brasil y Argentina.

EXPANSIONES. De Guillermo Padilla S.A. en su destilerías de San Pedro. Instaló nuevos equipos para almacenamiento de anhídrido carbónico líquido. Esta firma importará al parecer desde Paraguay una sólida partida de exquisita caña paraguaya para gratificar a consumidores nacionales entusiastas. • De La Cantábrica en su planta industrial de Haedo. Inició ampliaciones por 40 millones de pesos nuevos con apoyo del Banco Nacional de Desarrollo y de la Klöckner Anglagen de Alemania, lo que le permitirá producir 35.000 toneladas más de acero por año. • De Sudamtex S.A. Textil Sudamericana en su capital societario. Los accionistas decidieron emitir acciones por pesos (nuevos) 6.640.000, con más 1.360.000 que se emitirán cuando autoridades gubernamentales concedan la correspondiente autorización. • De Aciplast S.A. al incorporar nuevo equipo de extrusión de alta tecnología lo que le permitirá aumentar su producción de (excelentes) tubos plásticos en un 60 por ciento.

PUBLICITARIAS. Nuevas cuentas se están incorporando rápidamente a Ricardo De Luca. Se anunció ahora que la prestigiosa agencia local atenderá parte de la promoción publicitaria de IKA-Renault. • Ernesto Guelperin encabeza el nuevo equipo dirigente de Direx S.A. empresa de publicidad por correspondencia, cuyos servicios son utilizados por amplio núcleo de organizaciones, incluso la DGI.

CONGRESOS & CONVENCIONES. La International Advertising Association (IAA) celebrará su congreso anual de 1971 en Portugal. Roberto Presas (Yuste) y Roberto C. Bissobe (Eter) están encargados entre otros de compilar la delegación argentina; se anuncian innovaciones al respecto: en lugar de los *very few* que suele invitar Lowe, este año la delegación será importante. • Se celebró en Buenos Aires la reunión anual de los miembros de Eurailpass (Comisión Sudamericana) bajo la presidencia del hispano José Granger (RENFE). • Cuarenta *decision makers* de Pan American se reúnen en Río de Janeiro bajo la conducción del vicepresidente regional John Lillis. De la filial argentina participaron, Joe Proenza, Andrew Monteath y Sergio Betancourt.

REY Y REYNA. Bodegas Peñaflor entregó su Cinturón de Oro al [illegible] Carlos Monzón en [illegible]

gilística que lo ungió como campeón mundial de los medianos. Condecoró al rey, el playboy Reyna, de Grant Advertising, en pleno Luna Park, ensordecidos por la exaltación fonética de los fans del púgil y algunos del propio Reyna.

ROUND TRIPS. A Europa viajó el tecnólogo Jorge Espada de Miluz S.A.: estudiará nuevas técnicas para elaborar pinturas. • Para Alemania Occidental volaron varios dirigentes de Etam para asistir a la Reunión Internacional de la Moda a celebrarse en Colonia: A Dengler, B. Alterín, V. Sazio, E. Basile, A. Pitterino y Sara Neira. • A USA se fue Sergio Chiappori, number one de la Honeybell Bull: asistirá a convención mundial de la empresa a realizarse en Boston. • Regresó de Suiza, Ricardo Beliera, director general de CIFARA tras asistir (como delegado) a una reunión de la Organización Internacional del Trabajo OIT.

EXCURSION A LOS RANQUELES. El *sales manager* de Griet, Jorge Gazcón Araoz, inició periplo vernáculo por las pampas interiores, incluso San Juan y Mendoza, para verificar que los clientes de su empresa reciben óptima atención. Promovió cosmética y lo gratificaron con vinitos cuyanos.

CHIPECONDIEN. Nueva clínica odontológica (para chipecon-dien o sea chiquititos pero con dientes, criaturas descubiertas por Landrú) instalará el *tycoon* local Osvaldo Ornia. Prestará servicios integrales en Lavalle 1115 bajo la dirección del experto Edgar Adolfo Pintos. E. A. P. fuese a USA para investigar técnicas administrativas de establecimientos similares.

TANGUITOS. Pero algo franceses puso en circulación RCA Víctor, en un cassette con obras de Alain Debray y su orquesta de los Champs Elysées. Hay temas tradicionales (como *Yira Yira)* junto a otros de ritmo europeo, relanzado [illegible]

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

YPF

Símbolo de la vocación
emancipadora
del pueblo argentino.

EL CORSO DE AVENIDA DE MAYO
Un largo paseo de solitarios iluminado por bombitas de colores

Carnaval: Adiós, adiós, adiós, decime dónde vas...

"Haría falta creer en la alegría para asegurar el éxito del Carnaval." La aseveración, melancólica antes que pesimista, no pertenece a un hombre triste: "Todo el mundo sabe lo que pienso —subrayó la semana pasada el discutido discjockey Edgardo Suárez—, y si bien este año estoy a cargo de la animación de los bailes del club Vélez Sársfield, no puedo menos que decir que el Carnaval ha muerto". Esta opinión, deslizada en medio de la lluvia que no se decide a dejar el verano, no sólo parecía tener un irrecusable marco de coherencia sino que además amenazaba con volverse unánime. Atento a otros motivos, Enrique Alcoba del Cid (58), actual responsable de la Dirección Promoción de la Comunidad, un departamento de la Municipalidad de Buenos Aires, no dudó en lapidar las carnestolendas de 1971: "El Carnaval porteño —comentó el jueves último— sufre los embates de la crisis económica que aqueja a todo el país. Por otra parte, el verdadero Carnaval argentino se extinguió en los años 40; aquella era todavía una época de comparsas fastuosas, de carrozas y coches convertibles envueltos en serpentinas, bajo una lluvia de papel picado". Según el funcionario, la suerte del Carnaval quedó sellada cuando, hace aproximadamente 20 años, los corsos oficiales —acaso únicos templos válidos de la fiesta— pasaron a manos de comisiones de vecinos. Sin embargo, es probable que esa trasferencia sólo haya precipitado el curso de la agonía.

"Existen causas más profundas —aventuró Edgardo Suárez— y, con todo, muy evidentes: la gente no tiene ganas de divertirse porque está preocupada por cosas que ocurren en el país y también en el mundo. En general, yo creo que hoy interesa más leer la última incursión de los tupamaros que escuchar el último éxito de Palito Ortega; y esto tal vez sólo sea desalentador para el Carnaval, o para Palito."

ADIOS DE UN NAUFRAGO. Hace cincuenta años, Oliverio Girondo pudo narrar las maravillas de un corso "con su olor a pomo y a sudor / y su voz falsa", imaginando cloroformo bajo los antifaces, o delirantes muchachas que ofrecían sus senos a las comparsas como última ofrenda o gesto final, cansado "de querer ser feliz". Esos detalles difícilmente [illegible] hoy una réplica [illegible] raz: un edicto policial prohíbe a toda persona mayor de quince años, embutirse en un disfraz sin antes gestionar el permiso correspondiente en la comisaría más próxima a su domicilio; el caudaloso juego del agua —ese viejo asedio con su evidente agresión sexual— está limitado al uso del pomo. Los disfraces, además, no pueden de ninguna manera "herir" por su uso "los sentimientos nacionales de cualquier país", en sí una compulsión que, aunque vaga, cerca posibilidades imaginativas. Las varitas y plumeros coloridos han sido calificados como elementos capaces de ocasionar molestias. Su destino, por lo tanto, es el olvido.

El orden de las prohibiciones roza, curiosamente, otros dominios; uno de ellos es el de la indiferencia: "Nosotros —explicó Alcoba del Cid— nos limitamos a conceder los permisos para realizar los corsos. Hasta ahora los autorizados son los de la avenida de Mayo, Villa del Parque, Boca, San Juan y Boedo, y Liniers. Los pedidos son muchos porque algunas comisiones vecinales no tienen fondos para alquilar las instalaciones de un club de barrio y pretenden entonces hacer el clásico baile en la calle. Desde ya la mayor parte de estos pedidos no fueron aceptados; no podemos permitir que todo el mundo componga su corso propio". Una licitud de tal índole acaso posibilitara un Carnaval insólito, apenas previsto por las autoridades: "A lo sumo —se resignó Alcoba del Cid—, prestamos nuestro apoyo moral para que la diversión no muera del todo".

No parece fácil, sin embargo, imaginar un Carnaval sin problemas adicionales; el viernes pasado, algunos funcionarios municipales se alarmaban ante la aparición de avisos publicados en el matutino *Clarín;* esos clasificados ofrecían la venta de quioscos para distintos corsos: "Es una maniobra inescrupulosa —sentenció un funcionario— ya que pretenden estafar a la gente. Es que los quioscos no requieren siquiera una autorización municipal, en tanto sean instalados en el radio de acción del corso. Es más, la venta, según el decreto 13.983 del día 8 de febrero, es absolutamente libre; de modo que la estafa salta a la vista. Inclusive me comentaron que se llegó a pedir un millón y medio de pesos viejos por cada puesto".

LA FIESTA BLANCA. Quienes participan del negocio del Carnaval —una rueda millonaria— no abrigaban, hasta el viernes pasado, grandes esperanzas. En los corrillos de Canal 11 de Buenos Aires, el periodista Tito Jacobson y el charlista Lucho Avilés confirmaban una certeza que el público maneja desde hace tiempo: "No hay un éxito musical para esta temporada, y difícilmente pueda esperarse que alguien lo traiga guardado en la manga, porque de hacerlo estaría loco". "La gente tararea los jingles —opinó el showman Manuel Angel Mendilaharzo (39)—, una realidad [illegible]

res, cuando siempre las estrellas de la canción popularizaban un tema." Esa carencia parece explicar de algún modo la exhumación de los discos en los bailes: "El club Municipalidad —explicó Merellano, conductor de esos bailables— usará grabaciones; para eso llevo yo mi discoteca y trabajo con dos chicos que me asisten en la selección de los temas más buscados por los jóvenes." Regatas de Avellaneda también decidió incursionar en los discos; allí el líder es Rubén Machado, un experto en el oficio de disc'jockey.

Otros clubes, sin embargo, no renunciaron a la tradicional contratación de estrellas: San Lorenzo de Almagro, Vélez Sarsfield y Comunicaciones tal vez simbolicen con prioridad esa actitud. La técnica, aunque costosa, suele beneficiar el esfuerzo, y las comisiones directivas delegan ahora todos los intríngulis de la organización a empresas especialmente dedicadas a esas lides. Los hermanos Martínez, capitaneados por el Cholo (uno de ellos), prepararon los bailes de Vélez Sarsfield; la contratación de artistas —Joan Manuel Serrat y Sandro son los más caros— corre por su cuenta. Reclutados en un local donde se prueban grupos musicales beat, los Martínez, junto con Edgardo Suárez —este año asociado en la producción del espectáculo de Vélez—, estimaban la semana pasada que el Carnaval no es más que un show donde resulta posible escindir dos actitudes distintas: la primera —se explicó— la constituye la de la gente joven que busca, alternativamente, divertirse y hacer una conquista; "si fuera posible —acota Martínez—, una cada noche". La segunda actitud sería absolutamente pasiva: un público que ocupa mesas y tribunas para deslumbrarse ante el desfile de estrellas. Para Edgardo Suárez, esta última es la más nociva: "Porque si la gente no participa de la alegría es porque, además, no participa en nada, y menos aún de la vida política nacional", sentencia.

Suele ser corriente que las empresas que arman las "fiestas" de Carnaval busquen entenderse con los concesionarios del buffet (en rigor, los mayores beneficiados de las carnestolendas). El motivo de ese tipo de asociaciones admite una razón bastante general: el costo del arrendamiento que la empresa organizadora debe abonar al club surge necesariamente de un porcentaje —fijo o móvil— sobre la recaudación de entradas; pero difícilmente ese monto alcance a cubrir todos los gastos. El "arreglo" con el bufetero cubre entonces el temido déficit. El sistema, sin embargo, es repudiado por el grupo Améndola, organización que montó el espectáculo en San Lorenzo de Almagro: "Cuando uno le brinda al público lo mejor, no necesita recurrir a ayudas accesorias; lo que hacemos en San Lorenzo es una revista ágil —precisó Horacio Martínez (27), socio de Luis Améndola—; la prueba es que empezamos hace un mes con bailes de precarnaval y vienen resultando exitosos". Delfor, el humorista, y Leo Rivas tienen a su cargo la conducción del show; y si bien Horacio Martínez insiste en asegurar que quienes bailan constituyen la mayoría, las saturnales de San Lorenzo —donde relumbran Palito Ortega, Sandro, Serrat y conjuntos como Los Gatos y Manal— no dejan de ser, al fin de cuentas, una vistosa revista para que se balconee el espectáculo. En suma, "una fiesta blanca", como desliza Mario Gutiérrez (34), un teorizador de la barriada de Almagro: "El Carnaval fue siempre una fiesta del pueblo, es decir, una fiesta de color: desprovista de su espontaneidad, se vuelve blanca, inofensiva, como un bravo animal domesticado".

IDOLOS Y CARETAS. Para las luminarias de la canción popular el Carnaval tiene, sin embargo, dientes filosos. Hace menos de quince días, Sandro debió soportar un asalto caníbal en pleno Hermitage de Mar del Plata; allí, una joven enardecida ante el ídolo no tuvo mejor idea que abalanzarse sobre él y morderle un muslo a riesgosa altura: "Fue necesario abrirle las mandíbulas —narró Juanito Belmonte, administrador del divo— para salvar a Sandro". La peripecia dejó como saldo un hematoma del tamaño de una naranja; además, sirvió de advertencia para que "el gitano" reforzara su guardia personal. Ahora, en los bailes del rey Momo, cinco fornidos guardaespaldas —uno de ellos su chofer personal— sufren en su lugar los excesos de la admiración.

Más cauto, el "Rey" Palito Ortega se filtra a los lugares donde actúa utilizando una estrategia de desconcierto: viaja de incógnito, llega tarde, emplea media docena de remises y entra al local por las puertas de servicio. Este año su cachet —un millón 200 mil de los viejos— está ligeramente debajo de los dos contrincantes principales: Joan Manuel Serrat (volvió de España para lograr el millón y medio por noche); Sandro, imbatible, iguala esa cifra. Es posible entonces que Palito pueda aflojar su estrategia. Leonardo Favio, en ese sentido, descansa mucho más aligerado: su cachet no alcanza el millón.

Al margen de esas constelaciones, otros artífices del Carnaval dibujaron el viernes pasado aspectos varios de la fiesta: "El Carnaval ya es un mito —declaró Pascual Antonuchi, contador de la legendaria casa Lamota— y, a pesar de eso, nosotros, curiosamente, estamos vendiendo más disfraces que el año pasado. Del Carnaval del 70 nos quedó un sobrante de 2.500 disfraces; este año se nos agotan los vestidos de dama antigua, bailarina y Zorro". Esos atuendos son también de menor calidad y no han sufrido cambios fundamentales en los modelos; tampoco aumentaron sus precios. Según José María Moreno, responsable de Vany's Juguetes en la avenida Callao (una firma mayorista de "nieve" en aerosol), todavía es imposible hablar del fracaso económico del Carnaval: "Los precios, por el momento, no difieren demasiado de los del año último. Y, por ahora, la nieve sigue siendo novedad, es el caballito de batalla que ha reemplazado a la serpentina y el perfume. También los antifaces y las caretas pasaron de moda, quizá porque ya nadie teme mostrar su cara triste". ◆

CELEBRANTES

SHOWMAN SUAREZ

"[illegible]"

Rodolfo Rabanal
Martín Waderman

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SOLICITADAS

La inmoralidad por hora

"Esta Junta no puede dejar de manifestar, con todo respeto, al señor gobernador, que el dictado de la mencionada ordenanza le ha sorprendido y apenado vivamente." Hace un par de semanas, los diarios de la Capital recogían una lacrimosa —pero ejemplarizante— declaración de la Junta Diocesana de la Acción Católica del obispado de San Martín. La nota, dirigida al brigadier Horacio Rivara, solicitaba en nombre del laicado católico de los partidos de General San Martín, General Sarmiento y Tres de Febrero, la derogación de la ordenanza general número 96 (promulgada el 10 de diciembre de 1970), por la cual se reglamenta el funcionamento de *albergues por hora* en toda la provincia.

"Por desgracia —afirmaba el manifiesto— toda actividad reñida con la moral, sea del vicio sexual, de las drogas o del juego, proporciona una utilidad tal que las reglamentaciones más estrictas no impiden su desarrollo." Este acertado pronóstico calculaba también que la habilitación de hoteles, "aun fundada en el criterio de mal menor, fomentará seguramente las uniones por el mero goce sexual, con la deformación moral que ello implica, ya que se invierten los valores y se sustituye el fin nobilísimo del matrimonio por la mera satisfacción de las pasiones".

Según los firmantes, además de posibilitar la insania del placer, "la existencia de un lugar seguro *legalmente habilitado*, contribuirá no sólo a facilitar el adulterio, sino a que el mayor número de víctimas afectadas sea especialmente de jovencitas, en especial estudiantes secundarias *(sic)*, pues la norma que limita la edad para concurrir es totalmente ineficaz en la práctica".

Tras señalar el peligro que se cierne sobre incautas adolescentes, el pedido aclara que "al reiterarle (se refiere al gobernador Rivara) esta Junta su decidido apoyo en bien de la moral pública, es un honor saludarlo e implorar a Dios para que lo ilumine en su función de gobierno".

COINCIDENCIAS. Los ruegos de la Junta parecen haber caído sobre zonas vecinas. La semana pasada, en su despacho de la avenida 9 de Julio al 500, el secretario de gobierno de la intendencia de San Isidro, Adolfo Travaglini (40), declaró a *Panorama* que "el decreto deja librado a las autoridades de cada partido la decisión final acerca del otorgamiento de permisos habilitantes, para que puedan tenerse en cuenta las características del lugar. Y el San Isidro tradicional, histórico, residencial, no permitirá jamás la existencia de esos antros".

Más severo, el obispo Antonio Aguirre pontificó: "Opino que hay que educar a la gente de manera que no necesite concurrir a hoteles alojamiento. El amor de los hombres no es como el de las bestias, aunque en este mundo se viva un estado de sobreexcitación. A la mujer, hoy, se la pervierte muy pronto, y el mundo es lo que son las mujeres. Por eso, repito, hay que educar a los hombres para que sepan resistir la tentación. Los hombres tienen que saber vencerse, aunque sea mordiendo madera, si están muy ardientes. Y en cuanto a esta ordenanza, me remito al mandamiento que dice: no fornicar. Eso no lo puede cambiar ni el Papa". ◆

ALOJAMIENTOS

Ordenanza 96: El boom será a discreción de las señoras intendentas

DIVERTIMENTOS

Su atención, por favor

Quizás haya sido la fiesta más insólita del verano porteño, por lo menos por la reflexión que le inspiró a uno de los invitados: "Merece haberse incluido en la novela *Aeropuerto*". Es que la mayor parte de los 250 invitados que la noche del sábado inundaron las instalaciones de la boîte Mihura's, en Castelar, pertenecían a los cuadros estables de las compañías de aviación que operan en el Aeroparque de la ciudad de Buenos Aires y del Aeropuerto de Ezeiza. Tostadas azafatas y apuestos comandantes aterrizaron en el lugar dispuestos a confraternizar en una intimidad que exigió el requisamiento de máquinas fotográficas.

Un Volkswagen blanco tachonado de calcomanías encabezó desde el Aeroparque la primera caravana. La estricta invitación exigía, no obstante, el desembolso de discretos 1.500 pesos viejos por barba (había algunas), que liberó para los confabulados la *canilla abierta* abastecida con medio centenar de botellas de whisky y otros drinks que regaron la noche a partir de las 23. También el derecho al uso de la pileta, y el desayuno con rituales medias lunas que se sirvió.

Las miradas de *ellos* se clavaron —claro— en el sinuoso perfil de Marta Noberasco (cumple las funciones de comisario de a bordo en Austral), una increíble morocha apenas sujeta con un corpiño verde y una maxi (igual tela y color) que pasó a segundo plano cuando la concurrencia se volcó a presenciar las carreras de natación. Allí descolló Diana Sharpe.

La pista de bailes se mantuvo impenetrable hasta las 5.30 del domingo —gracias al delirio de Néstor Fernández (25) el discjokey—, y en ella descollaron los balanceos de ejecutivos como Roberto Tailhade (Crédito Universal) o los *Oscares* de la noche (Leoncini y Ariosto, de la agencia de viajes Ariosto). Las estridencias tuvieron su segunda interrupción cuando se sortearon dos pasajes a Mendoza: cayeron en manos de otra simpática auxiliar de vuelo, Gladys Giol. Cuando los más valientes habían decidido permanecer durante todo el día en el lugar (la boîte fue en otros tiempos lugar de reposo de Lola Membrives), Raúl Alvarez Recarey (28) y Julián Bautista (25) debieron recurrir a un supermercado para reponer la bikini de una invitada que no recordaba dónde la había dejado.

Al mediodía hubo asado y recién entonces Alvarez Recarey y Bautista (Aeroparque - Austral), pudieron descansar. "Organizamos la fiesta con el solo objeto de divertirnos y divertir. Hemos logrado plenamente

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

En verano:
Todas las playas de
la costa atlántica
están llenas de gente.
Mejor para Ud.
En sus coches.
En sus radios portátiles
escuchan radio.
RADIO NECOCHEA!

En invierno:
Las playas atlánticas
están desiertas.
Mejor para Ud.
La gente está adentro.
Y escucha radio.
RADIO NECOCHEA!

LU 13
Todo el año mejor
Sus mensajes publicitarios
cubren 800.000 argentinos.
En una de las zonas
agrícola-ganadera-
portuarias más rica
del país!

LU 13
RADIO NECOCHEA

—penetra en profundidad.

ENCUESTADOR FEBBRARO
"Sólo un 10 por ciento de creadores"

ENCUESTAS

La verdad está escondida

"Sobre 200 encuestados —87 mujeres y 113 hombres— entre novelistas, poetas y artistas plásticos, llegamos a la conclusión que tan sólo el 10 por ciento reunía cualidades propias del comportamiento creador y actitudes mentales positivas" —analizó el doctor Ernesto Febbraro (45), director del Instituto de Encuestas de Buenos Aires. La experiencia que pretendía evaluar sobre la creación y originalidad en los trabajos de los participantes comprobó que más allá de una metodología abstracta, en la creación intervienen factores alienantes como la necesidad de mayor comunicación y falta de información, su situación personal y la del ambiente que lo rodea. Conclusiones que Febbraro resume durante las jornadas del primer encuentro argentino de la creatividad, hasta fines de mes, ante una pléyade de psicólogos, sociólogos y estudiantes de la materia.

Apasionado por las técnicas de la investigación, Febbraro bucea diariamente los caminos del comportamiento humano para evaluar luego las conclusiones junto a su equipo de 25 colaboradores, reclutados entre estudiantes universitarios en su gran mayoría. Los resultados se entregan sin cargo a los interesados una vez terminado el trabajo; algo que beneficia a canales de televisión, radios y distintos órganos de difusión masiva. "Las encuestas políticas no nos interesan; además, creo que en estos momentos no servirían para nada", descuenta. Tal vez la única omisión que podría contabilizarse en la larga lista de investigaciones de distinto tipo que ha organizado en 15 años de actividad.

ENCUESTAR EL PROGRESO. "Comencé en mi consultorio de Lomas de Zamora en 1955, aproximadamente. Con un equipo de 5 personas organizamos el Instituto Argentino Privado de Psicología; dictábamos conferencias y algunos cursos", recuerda. Después, abocados ya a la investigación, entrenaron gente para que el dominio de las técnicas no reconociera lagunas. Un adelanto para el país donde los encuestadores se reclutaban hasta entonces sin ningún criterio selectivo y la preparación previa se limitaba a un simple conocimiento de las preguntas que deberían realizar. "El encuestador debe disimular los verdaderos objetivos o alcances de la encuesta. Es la única forma posible para que el entrevistado conteste con veracidad o al menos sin inhibiciones que surgirían automáticamente al conocer los alcances de la interrogación." Con todo, las encuestas no pretenden ser otra cosa que meros datos comparativos o indicativos frente a un determinado hecho; el mayor o menor aserto en sus conclusiones tiene que ver para Febbraro con el comportamiento fluctuante del ser humano: "Todo sujeto sufre variaciones imposibles de prever totalmente, nadie sabe qué hará de aquí a cinco minutos". Es que en algunos casos el señuelo puede perjudicar indirectamente los resultados previstos: como sucedió en 1968 con la encuesta Harris, que auguró un aplastante triunfo para el candidato laborista inglés, Harold Wilson. Sus simpatizantes, confiados en la victoria, holgazanearon en sus casas antes de enfrentarse con las urnas, y Wilson fue derrotado por el conservador Ted Heath.

"Se parte siempre del principio de que el encuestado no miente", se ilusiona Febbraro. Tal vez por eso reste importancia a las encuestas telefónicas para medir el rating de los distintos programas televisivos: "Al no hacerse una evaluación del nivel del espectáculo, el cálculo carece de seriedad. Un programa pueden verlo millones de personas, lo que no es garantía para el anunciador si no conoce la capacidad de consumo de los espectadores". Por lo pronto otros campos asoman para Febbraro con matices alucinantes. "El comportamiento humano tiene inexploradas regiones. Así como realizamos el trabajo sobre la creación y la originalidad que pueden desprenderse del artista y el genio, ahora estamos abocados a una encuesta sobre fenómenos sensoriales. Los resultados que daremos a conocer en el mes de agosto, en un simposio sobre investigaciones sensoriales, son realmente apasionantes." Una experiencia científica que reconoce un antecedente cinematográfico de menor cuño: la película Bob & [illegible] Alice.

CALENDARIOS

Un año entre los patagones

Cuando el abogado Eduardo Boneo Villegas volvió de sus vacaciones —hace un par de semanas— todavía estaban las dos focas mimándose en su bufet céntrico. No tuvo más que caminar hasta el gran almanaque y arrancar el grueso celofán estampado con los días de enero y luego la lámina de colores. Entonces los mamíferos carniceros se plegaron inarmónicos para dormitar en el cesto de los papeles y en su reemplazo comenzó a lucir un magnífico bosque de lengas fueguino. Boneo Villegas desplegó nuevamente las focas y rescató —no muy indiferente— el poema *Donde duermen las bestias inocentes*, de Nicolás Cócaro, trascripto al reverso de la lámina.

Es que él era uno de los 7 mil poseedores del lujoso calendario imaginado por el arquitecto Guillermo González Ruiz (33) y el fotógrafo Roland Shakespear (29) y que a un costo de 18 millones de pesos viejos, encargó el presidente del Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, un esfuerzo en el que colaboró la Fuerza Aérea Argentina y la empresa estatal LADE.

El tema de la Patagonia fue captado en fotos de Carola von Wandenfels y del estudio fotográfico Migone, Izquierdo, y del archivo de la Fuerza Aérea. Tamaño esfuerzo sirvió para que durante doce meses, imágenes de Trelew o de Comodoro Rivadavia, del lago Argentino o del Parque Nacional Los Alerces intenten desmitificar un extenso y pródigo territorio lapidado por la supuesta maldición de que habló el naturalista Darwin.

Para cuando Boneo Villegas planee sus próximas vacaciones, arrancará seguramente la hoja que corresponde a noviembre —una vista del lago Nahuel Huapi— y podrá leer un fragmento de *Tierra de hombres* de Antoine de Saint Exupery, también impreso en el poético almanaque. ♦

Como muchas, del almanaque a la fama
FOCAS DE ENERO

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

AP Wirephoto

ROLLS-ROYCE Y ANUNCIO

Una larga historia de esperanzas frustradas y planes incumplidos

AVIONES I

Decadencia y caída de RR

"Esto es simplemente increíble. La próxima vez van a anunciar que el Banco de Inglaterra se ha presentado a convocatoria de acreedores", protestó contrariado un caballero de bombín, paraguas y guantes color patito que se apuraba hace dos semanas por Fleet Street, en Londres. El frente, las carteleras de los diarios anunciaban la nacionalización de Rolls Royce. Es que luego de ocho días de negociaciones, sólo la intervención del gobierno pudo salvar de la extinción al complejo aeronáutico más importante de Gran Bretaña, que es además una de las pocas esperanzas europeas de participar favorablemente en la carrera del espacio. Aunque el sacudón, en principio afectó solamente a RR, la industria aeroespacial británica es una compleja red de interdependencias cuya hebra final, naturalmente, está atada a las necesidades estatales.

La crisis de Rolls Royce no es tan sólo un episodio financiero. Cuando la corona y la empresa automotriz Jensen Motors Ltd. se hicieron cargo respectivamente del sector aeroespacial (un 80 por ciento de las instalaciones y el capital) y de la fábrica de autos (el 20 por ciento restante), la paz bajó sobre los financistas, pero los ingenieros y técnicos británicos contemplaron con pavor la perspectiva de que, a corto plazo, los esfuerzos británicos por ganar mercados en el rubro espacial, merced a sus innovaciones tecnológicas, sucumban trágicamente.

VIEJAS COSTUMBRES. El primer síntoma de que las aguas bajaban turbias brotó a mediados de la década del 60. English Electrid Ltd., un titán de la industria aeronáutica británica hoy semidifunto, fue el portador de la mala noticia. Luego de sus éxitos con el bombardero *Camberra* (cuyas patentes fueron adquiridas por Estados Unidos para equipar a la Fuerza Aérea y a la Marina) y con el cazabombardero supersónico *Lighting* (del que ahora existen varias escuadrillas en la RAF, amén de algunas exportaciones), EE se lanzó entusiasta a producir un prototipo de bombardero atómico que cumpliera con las necesidades estratégicas de Gran Bretaña en la década del 70. Con un sustancial apoyo económico del gobierno, el proyecto dio a luz felizmente hacia 1966. Pero cuando los prototipos estaban aprobados y el aparato aguardaba para entrar en producción, la presión de Estados Unidos (que había acudido pocos meses antes para impedir la caída de la libra esterlina) obligó a Wilson a descartar el proyecto English Electric y comprometerse a adquirir algo más de cien FB-111, los catastróficos cazas bombarderos de geometría variable *(ver Panorama 196, página 38)*.

Cuando los británicos se percataron que el FB-111 no lograba despegar de los tableros de dibujo, y costaba dos veces más de lo que habían afirmado los norteamericanos, ya era tarde para resucitar a EE (presa de un soponcio fatal por la decisión de Wilson). La RAF debió consolarse con una partida suplementaria de Mac Donell *Phantom*, un aparato eficaz pero que no cumple totalmente con las necesidades británicas.

NUEVAS AMISTADES. La cooperación con Francia en el desarrollo y construcción del trasporte supersónico de pasajeros *Concorde* y del caza de asalto *Jaguar* (un aparato que por su bajo costo y su facilidad de operación es candidato a ser exportado) restituyeron un poco el equilibrio roto. Gran Bretaña obtuvo también algunos contratos para abastecer a la NASA y al consorcio de comunicaciones Intelsat. Pero el mejor negocio parecía florecer en los planos del BAC 3-11, un *jumbo-jet* de tres reactores capaz de trasportar tres centenares de pasajeros —aproximadamente— en vuelos de corta distancia donde el Boeing *747* y el Lockheed *Galaxy* resultan deficitarios. Ninguna fábrica norteamericana había previsto esta necesidad a tiempo.

La British Aircraft Co. se lanzó alegremente al proyecto, para el cual Rolls Royce diseñó un nuevo modelo de reactor, el RB-211. Una vez más, sin embargo, presiones —o tentaciones— del otro lado del Atlántico modificaron los planes británicos. Tres empresas norteamericanas (Lockheed, Douglas y Boeing) y un consorcio franco-alemán se lanzaron a proyectos semejantes. Los norteamericanos ofrecieron a Wilson comprar turbinas para sus nuevos modelos de *jumbo* en Gran Bretaña si la BAC suspendía el proyecto 3-11. La oferta fue aceptada. BAC concentró sus esfuerzos en nuevos prototipos militares (el caza de despegue vertical *Harrier)* y RR se lanzó a rediseñar las turbinas para el Lockheed L-1011 *Tri-Star*.

ILUSIONES PERDIDAS. RR se comprometió a producir 540 reactores por un precio global de 156 millones de dólares. La inflación y el aumento de precios en los materiales estratégicos generado por la guerra de Vietnam demostraron en poco tiempo que esa cifra era insostenible. El RR insistía en cumplir su contrato, el resultado sería una pérdida neta que duplicaría el precio pactado. Un vocero oficial del gobierno británico anunciaba, la semana pasada, que la entrega de turbinas a Lockheed (por ahora suman sólo 13) se suspendía hasta tanto el contrato fuera renegociado. Pocas horas más tarde los norteamericanos replicaban que ya habían comenzado a explorar el terreno en busca de sustitutos para el motor Rolls Royce.

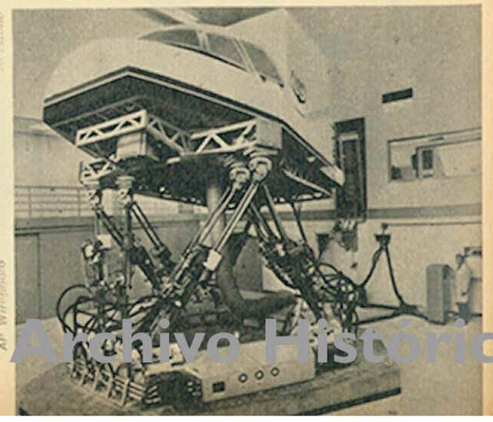
En ese momento, la decisión británica de nacionalizar y retirarse comenzaba a parecer una especie de suicidio ritual. Difunto ya el BAC 3-11, para Gran Bretaña la única esperanza seria de participar en el negocio de los *jumbo* era la turbina RB-211. Los británicos esperaban recolectar, en sucesivas ventas, unos 2 mil millones de dólares. El acuerdo con Lockheed permitiría subvencionar los costos de investigación y desarrollo para la nueva turbina, testear su rendimiento y promoverla como unidad de potencia para otros aparatos. En la década del 70, una nueva generación de *jets* (de la que el *Galaxy* y el *747* son sólo un anticipo) ingresará a las rutas comerciales y a los parques militares. El bajo costo de operación de los nuevos gigantes permitiría introducir definitivamente el *jet* en las operaciones de carga. Todo esto generará, naturalmente, una demanda incrementada de turbinas gigantes.

LA LECHE DERRAMADA. Una vez más, es tarde para Gran Bretaña. Difícilmente el proyecto BAC 3-11 sea resucitable. Su contrapartida europea, el *Eurobus* A-300B se encuentra ya en estado avanzado. En todo caso es un consuelo para los británicos que el consorcio franco-germano encargara la construcción de las alas de su proyecto a la veterana Vickers-Armstrong. En un futuro próximo, otros convenios semejantes podrían convertir a Gran Bretaña en un socio pleno del *Eurobus*, abriendo a sus técnicos una posibilidad de emplear su talento desperdiciado.

La situación de Rolls Royce y de la turbina RB-211, sin embargo, sigue siendo crítica. Los Estados Unidos no se han resignado del todo a perderla. Si Lockheed debe buscar una nueva fuente de energía para el L-1011, eso significará una demora en su lanzamiento comercial y una pérdida financiera que la endeble economía de Lockheed no podría soportar. Si, en cambio, acepta reconsiderar el precio de los RB-211, el gobierno norteamericano tendrá que hacerse cargo de la diferencia. Naturalmente, en el futuro próximo Gran Bretaña deberá soportar considerables presiones de su aliado trasatlántico. Como concluía *Time*, en su edición del 15 de febrero: "Washington difícilmente estará dispuesta a permitir que el gobierno británico provoque el desastre, rescindiendo el contrato de los motores. Y a los Estados Unidos no les faltan vigorosos argumentos para negociar con Lon[illegible] ♦

LORD COLE Y CABINA LOCKHEED

De la sartén a las brasas y con pronósticos de mal tiempo



AP Wirephoto

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Jorge Sinclair

CASANOVAS VALDERRAMA

Toda Bolivia cruzada por turbojets

AVIONES II

No siempre se aterriza bajando

Para llegar al mitológico aeropuerto internacional de El Alto, desde La Paz, Bolivia, es necesario escalar una cuesta de 400 metros, cortada a pico, que lo separa de la ciudad. A 4 mil metros de altura, El Alto —como la mayoría de los campos de aterrizaje de la región occidental de Bolivia— está a la misma altura en la que vuelan los aviones de cabotaje y para aterrizar en él los aparatos tienen que remontar *literalmente* vuelo. La mayoría de las líneas internacionales —urgidas por sus pilotos— se niegan a practicar estas cabriolas.

Desde principios de marzo, sin embargo, dos turbohélices Fairchild F-27 del Lloyd Aéreo Boliviano (equipados a pedido del Lloyd con turbinas un tercio más potentes que el modelo normal) treparán y bajarán por estos riscos en las rutas subtroncales de la línea aérea nacional de Bolivia.

PRECURSORES. "El Lloyd Aéreo Boliviano —memora José Rico Negretty (50), meteorólogo gerente general de la empresa— comenzó con un monoplano Junkers F-13, el primer avión de pasajeros totalmente construido en metal, que la colectividad alemana regaló a Bolivia en 1925, cuando se conmemoró el primer centenario de la república." El trasporte aéreo parece haber sido inventado a propósito para resolver los problemas de comunicaciones de Bolivia: un tercio del país es meseta (de 3 mil metros de altura), otro lo constituyen largos valles rodeados de montaña, y el tercio restante es una llanura cubierta por una densa selva que se prolonga en el Mato Grosso y el Chaco, y que ocasionalmente cortan algunas cuchillas. "Necesariamente —razona Rico—, Bolivia fue el primer país latinoamericano que contó con una línea aérea propia. Diez años después utilizábamos los trimotores Junkers JU-52 (el primero de los cuales, *Bolivar*, fue heredado en 1941 por la empresa argentina Aeroposta y ahora descansa en el museo del Aeroparque de Buenos Aires). En esa época, el vuelo de Lima a Río de Janeiro —con escalas en La Paz y Corumbá— requería cuatro días de trajines y buena suerte."

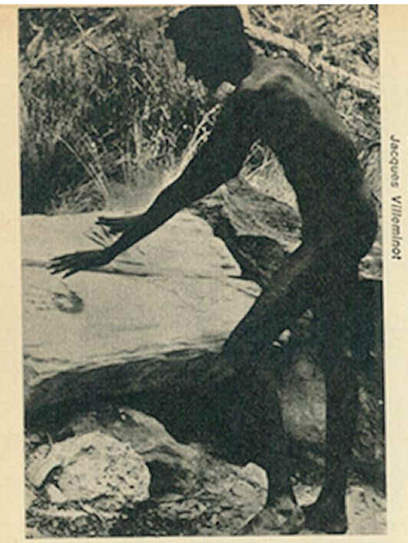
PROGRESOS. Los pasajeros del Lloyd no deben someterse ya a esos esfuerzos épicos. "Nuestro plan de equipamiento —afirma el general Federico Casanovas Valderrama (47), presidente de la empresa— contempla la necesidad de reemplazar todos los aviones a pistón que tenemos (seis sufridos Douglas DC-3 y dos DC-6) por aparatos a turbina, dado que podemos consumir combustible *jet* de producción boliviana a un precio bastante favorable." Con esta idea en mente, el Lloyd puso en funcionamiento un trirreactor Boeing 727, capaz de trasportar un centenar de pasajeros y atravesar el continente en poco más de tres horas. El resultado fue más que satisfactorio: el Boeing no se cansa de volar toda la semana entre Buenos Aires, La Paz, San Pablo y Lima, deteniéndose ocasionalmente en Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra.

"Con este resultado, hemos decidido negociar la adquisición de otro aparato semejante —confía Casanovas— para extender nuestros vuelos a Santiago de Chile y Miami. De esta manera absorberemos el 50 por ciento del tráfico internacional que pasa por La Paz, produciendo un considerable ahorro de divisas para Bolivia." El Lloyd confía, de esta manera, afirmarse en el mercado internacional, para lo cual los bolivianos esperan mejorar la red de aeropuertos y hoteles internacionales de turismo existente. "La renovación se completará con la sustitución de los Douglas a pistón por turbohélices De Havilland *Twin Otter*", concluye Casanovas. Con este agregado, buena parte del interior de Bolivia (un coto aún inexplorado casi por los turistas) quedará a menos de 90 minutos de La Paz. Un progreso considerable, desde los tiempos del Junkers de latón. ♦

M. Y.

FAIRCHILD, RICO NEGRETTY

Los mejores años de Loyd son los que vendrán



Jacques Villemiot

ABORIGEN AUSTRALIANO
La clave del rompecabezas

MEDICINA

La vida secreta del virus amarillo

La historia del *antígeno australiano* se asemeja a una novela policial. En el primer capítulo aparecen la víctima, el detective, el crimen y el sospechoso. Pero hace falta transitar dos centenares de páginas para poder llegar, paso a paso, hasta obtener la prueba condenatoria. El acto ilegal, en este caso, se llama *hepatitis*, una enfermedad que puede ser mortal y tiene la tozudez de trasmitirse de cama en cama en los hospitales a través de las jeringas hipodérmicas. Las secuelas, cuando el enfermo se cura, se prolongan durante varios meses bajo la forma de debilidad y dificultad para alimentarse; las lesiones que deja en el hígado pueden conducir a una cirrosis, como la que obligó a Mathew Mac Connam a volar de las Malvinas a Buenos Aires, la semana pasada, en un puente aéreo concertado por la Fuerza Aérea Argentina.

Los médicos no conocen todavía ningún tratamiento específico para la hepatitis, ningún medio de prevenirla ha sido descubierto aún, y cada año el número de casos crece, especialmente en las ciudades y en las zonas industriales.

DEFENSA. Durante muchos años, lo único que se sabía de la hepatitis es que se trataba de una enfermedad contagiosa y que el agente que la provocaba era hallable en la sangre de los enfermos. Por métodos de filtración indirecta se pudo llegar a establecer el tamaño probable del virus, pero ninguno de los laboratorios que trabajaban en el problema habían podido aislarlo, ni mucho menos verlo. Un equipo de investigadores de Filadelfia, bajo la dirección del doctor B. S. Blumberg, trataba de descubrir en el suero sanguíneo nuevas combinaciones hereditarias de substancias lipoproteicas. De manera accidental, hacia 1965, Blumberg llegó a comprobar que el suero de un aborigen australiano puesto en contacto con la sangre de un paciente que había recibido muchas trasfusiones producía una rápida reacción.

La substancia responsable de esta conducta era una proteína que no estaba relacionada con la búsqueda de los investigadores norteamericanos. A poco de observarla, Blumberg comprobó que no tenía nada que ver con la herencia. Se trataba de un *antígeno*, es decir, un compuesto que provoca inmediatamente una reacción defensiva en el organismo al que invade. Inspirado por su origen, lo bautizó *antígeno australiano*, y se lanzó a descubrir la enfermedad que lo había generado.

Debieron pasar más de tres años, a lo largo de los cuales centenares de muestras de sangre pasaron bajo los microscopios, antes de que apareciera una pista. A partir del congreso internacional de virología de Munich, que sesionó en 1970, se sabe que el antígeno australiano está vinculado con la hepatitis a virus o, por lo menos, con sus formas graves.

El antígeno ha sido hallado en la sangre y las células del hígado del 98 por ciento de los enfermos de hepatitis examinados. Es posible detectarlo durante la incubación y en el período agudo de la enfermedad. Luego de la curación, el antígeno puede desaparecer sin dejar huella, o ser reemplazado por anticuerpos específicos. Las trasfusiones de sangre que contienen el antígeno provocan en la mitad de los casos, brotes de hepatitis; en la otra mitad, la aparición de anticuerpos específicos.

DEGRADACION. En otras palabras, el antígeno australiano se comporta exactamente como un virus. Aún más: en las combinaciones antígeno/anticuerpo que se forman ha sido posible observar, con ayuda de un microscopio electrónico, la presencia de partículas esféricas y alargadas, que poseen exactamente la misma dimensión atribuida al virus de la hepatitis. Pero un antígeno no es un virus. Se trata tan sólo de una molécula inerte, incapaz de reproducirse por falta de ácido nucleico (la substancia que sirve de soporte a los mecanismos de la herencia en los organismos vivos). Aquí comienzan las hipótesis contradictorias, que han impedido hasta ahora escribir el capítulo final de la novela.

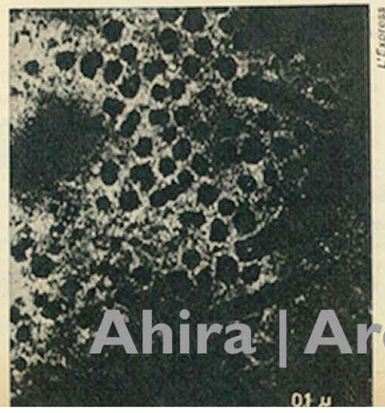
Para algunos, estas partículas serían tan sólo productos de la degradación del virus, o quizá elementos fabricados por las células humanas al ser atacadas. El virus mismo sigue oculto, y no ha surgido todavía una explicación razonable de por qué se niega a aparecer en la plaqueta de los microscopios.

Para otros, toda la dificultad proviene de la poca precisión del instrumental científico existente. Un equipo de investigadores polacos anunciaba, hace quince días, en la revista británica *Nature New Biology*, el descubrimiento de una cantidad mínima de ácido nucleico en el antígeno australiano. Si sus observaciones son correctas, antígeno y virus serían un mismo individuo. La exactitud de esta afirmación es fundamental, porque es imposible preparar una vacuna contra la hepatitis si no se ha aislado antes el virus que la produce. Otros trabajos, mientras tanto, hacen pensar que el antígeno australiano no está vinculado solamente con la hepatitis. Atacando otros tejidos podría generar distintas enfermedades, y entre ellas el reumatismo.

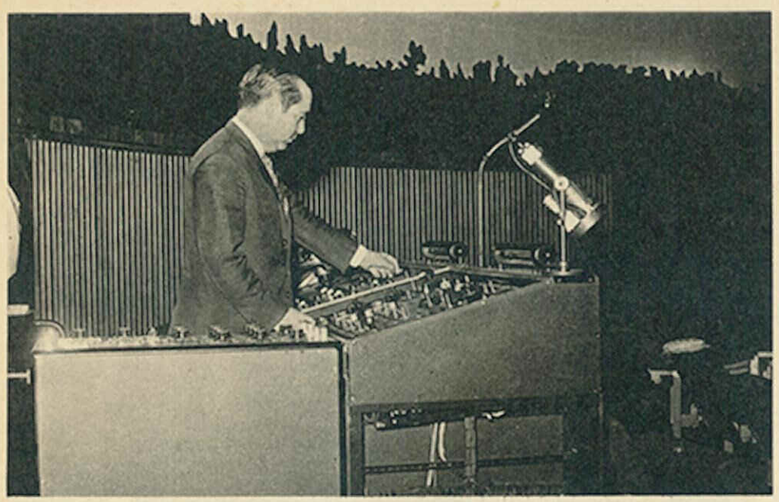
DANGER. Desde este momento los nuevos datos incorporados al problema obligan a revisar completamente los medios de prevención de la hepatitis concebidos hasta ahora. La sangre de las personas que habían padecido la enfermedad era considerada no apta para trasfusiones. Pero ahora se sabe que el antígeno desaparece al concluir el período crítico. Ocurre, en cambio, que personas que no la sufrieron pueden ser portadores de la enfermedad. Un 0,3 por ciento de las personas sanas albergan el antígeno sin exhibir perturbaciones manifiestas. Estos portadores *sanos* parecen protegidos por una especie de tolerancia genética. "Debo de haber contaminado a innumerables personas —afirma el director de un centro de trasfusiones francés— porque he donado sangre muchas veces y soy un portador del antígeno australiano."

El peligro es aún más grave debido a que el antígeno no sólo se trasmite a través de la sangre trasfundida. Es posible comprobar cómo se introduce en organismos sanos por la vía oral y a través de las relaciones sexuales. Cuando se estudia la sangre de la familia de un portador sano, se comprueba que, o poseen anticuerpos (es decir, que están hereditariamente protegidos contra el mal), o han sufrido hepatitis. Pocas veces la ciencia experimental y la medicina preventiva llegan a establecer contactos tan directos. Los próximos pasos de esta investigación dependen de los progresos inmediatos de la genética vital. ◆

A un paso de la vacuna
PARTICULAS ANTIGENAS



L'Express



Eduardo Nuñez

ANTONIO CORNEJO
Desde este tablero se maneja todo el universo

SHOWS

Tocar el cielo con las manos

"¡Ataquen al plato volador! ¡Los marcianos, agárrenlos vivos!" El grito surgió detrás de un árbol del Parque Tres de Febrero, comandando a un grupo de heroicos salvadores de la Tierra (7 años de edad promedio), que encaramados en sus bicicletas, pistolas lanza rayos en mano, se aprestaba a atacar el *Planetario de la Ciudad de Buenos Aires*. Es que el recinto que lo alberga tiene el aspecto de una nave de otros mundos posada descansadamente sobre sus tres gigantescas patas, tras de las que se amparan un piso museo, una sala hemisférica de proyecciones, una biblioteca y las dependencias administrativas. Durante enero y febrero, el público se vio privado de observar el cielo de los mundos, dos técnicos alemanes se habían abocado a la modernización de los proyectores que a partir del 23 de febrero mostrarán a los observadores renovadas estrellas.

LAS CONSTELACIONES ARTIFICIALES. "La parte más importante del edificio es el Planetario Zeiss, o sea el proyector —aseguró Antonio Cornejo (40, 2 hijos) director del *show-house*— que le da el nombre a todo el complejo". Rodeado por 360 butacas reclinables, el artefacto (una barra en cuyos extremos dos bochas albergan los proyectores, inundada de complicados sistemas que le dan movimiento) se yergue bajo un techo semiesférico de 10 metros de diámetro que oficia de pantalla. El aparato, junto con toda la maquinaria para su funcionamiento, costó alrededor de 30 millones de pesos viejos, pagados por la comuna metropolitana a la fábrica alemana que lo construyó e instaló.

La entrada al edificio, que brota sobre una plataforma hexagonal, se realiza a través de un puente, tendido sobre la laguna artificial (47 metros de diámetro) que rodea al monstruo. En el interior, dos subsuelos, el hall de entrada y la sala de proyección están unidos por un tubo de cristal, bordeado por una escalera en forma de hélice, por el que se desplaza un ascensor de émbolo —sin cables ni cadenas— que acentúa el clima *siglo XXI* de la construcción.

Los trescientos mil espectadores que año a año asisten a las funciones eran absorbidos hasta diciembre de 1970 por la visión de 8.900 estrellas. Un sol, con su brillo reducido, permite seguirlo en diferentes constelaciones —Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno— aumentadas en su tamaño para poder ser visualizadas fácilmente. A esto se le podía agregar la Vía Láctea, el meridiano del lugar, los polos celestes, las estrellas fugaces y también satélites artificiales. "Todo el programa era extenso —aseguró Cornejo— pero hacía falta ampliarlo. Por eso se compraron los nuevos instrumentos, que aumentan las posibilidades del aparato". Con un costo de 18 millones de pesos de los de antes, el planetario *Modelo IV* fue transformado en un flamante *V*.

Y SE HIZO LA LUZ. A partir de marzo, los que decidan acostarse en los reclinados asientos y gozar de los 22° centígrados de temperatura constante que brinda el equipo de aire acondicionado, gozarán de un espectáculo al que se le han incorporado desde nuevos astros hasta fenómenos meteorológicos. Un proyector de nubes, permitirá verlas de distintos tonos, en diferentes posiciones, quietas o en movimiento. El que se encarga del Cometa Donati, lo mostrará tanto en su aspecto como en su desplazamiento a través de las estrellas. Un grupo de lámparas proyectará sobre el horizonte reproducciones de las luces crepusculares o permitirá observar los movimientos del sol en las altas latitudes.

Para los estudiantes de cosmografía o astronomía geodésica, los proyectores de escalas de coordenadas esféricas les permitirán ver directamente las escalas graduadas que representan en el cielo los valores que permiten la localización de los astros. Por medio de Armazón Boreal de Planetas se podrá ver un eclipse total o parcial de luna (cinco tipos distintos), diez posibilidades de eclipses de sol totales y seis parciales, además del tránsito de Venus por el disco solar y la imagen de Saturno con sus anillos, bandas ecuatoriales y aplanamiento. La última de las modificaciones la recibió el tablero de comando, desde donde uno de ocho conferenciantes que actúan rotativamente hace aparecer y desaparecer las distintas partes del cielo. Los disertantes, todos ellos profesores de materias afines con la astronomía, (matemática, geografía, física), trabajan cinco días a la semana, entre los que se incluye un sábado o un domingo. Cuando no hay función se dedican a compaginar las sesiones venideras, armando desde el texto a la parte musical, extractada en la mayoría de los casos de cintas grabadas por las más importantes orquestas del mundo.

"El personal no técnico —euforizó Cornejo— es tan responsable de que la función se lleve a cabo como cualquiera de los conferenciantes". Y sus subordinados atribuyen a este criterio que en las funciones el conferenciante hable en tercera persona: "así somos todos importantes". ◆

C. C.

48 millones de pesos en estrellas
PLANETARIO DE BUENOS AIRES

Eduardo Nuñez

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ICTIOLOGIA

Pez astuto no pica dos veces

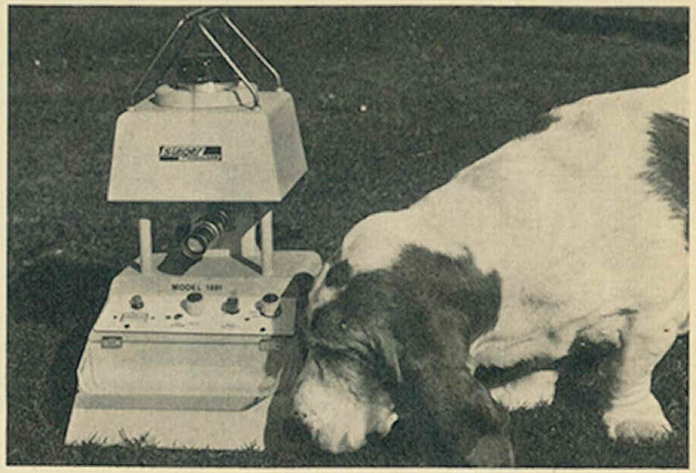
En la mitología universal de los pescadores, la trucha vieja y astuta, que se esconde a la sombra de las rocas y se burla de los cebos más sabrosos que pueda fabricar la imaginación humana, ocupa un lugar privilegiado. Un zoólogo holandés viene a demostrar ahora que en verdad, el pez que muerde el anzuelo y logra escapar se vuelve arisco a las tentaciones mundanas de los pescadores. El doctor Jacob J. Beukema, de la universidad estatal de Groningen sembró carpas azules en media docena de estanques artificiales. Una vez aclimatados los peces se empeñó durante diez días en recuperarlos mediante una caña, un anzuelo y un generoso repertorio de carnadas y señuelos. A medida que los fue cobrando, les ató ficha de identificación y volvió a arrojarlos al agua.

El primer día, la pesca fue abundante. Beukema promedió 30 minutos para capturar una carpa. En los días siguientes, el tiempo necesario para hacerlo creció hasta tres horas. Examinando sus estadísticas, pez por pez, llegó a la conclusión de que la carpa aprende de la experiencia. El número de ellas que se dejaron agarrar una sola vez es considerablemente superior al de las que cayeron en dos oportunidades o en tres. Las cifras brutas fueron sometidas a un procesamiento, que eliminó el factor accidental. Aun así, las conclusiones permanecieron firmes. Al quinto día el pique bajó tanto que Beukema concluyó que el más mínimo contacto con el anzuelo convierte a la carpa en un ser susceptible.

Un año más tarde, el zoólogo mezcló a sus peces *experimentados* con una nueva camada de carpas ingenuas. El efecto del aprendizaje seguía firme. Por cada inquilino viejo de sus estanques que aparecía en la punta del sedal, tres o cuatro novatos mordían el anzuelo. La conclusión de Beukema es que picar la carnada es un aprendizaje instantáneo. Todo intento de repetición acarrea un reflejo violento cuyos efectos se asemejan a una descarga eléctrica. Una vez establecida la presencia del peligro en el acto de comer, el pez se convierte en un ser cauteloso y despliega una serie de astutas estrategias para hacer morder el anzuelo al pescador.

Para los pescadores deportivos ésta no será tal vez una novedad absoluta, pero para los guardianes de las reservas de pesca será una buena herramienta de trabajo. Demuestra que la política de limitar el número de piezas que puede cobrar cada pescador por temporada no mejorará la situación de los lagos y arroyos despoblados. Simplemente hará más ariscos a sus habitantes.

Ciencia y Técnica

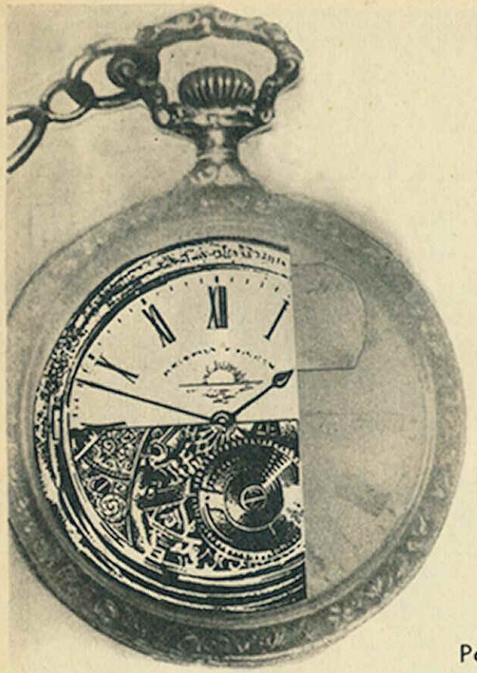


La colaboración de canarios, conejos, cobayos y perros, otrora mecanismo socorrido para los expertos de seguridad, será obviable en el futuro inmediato, gracias a Dalek. Con un vago aspecto de robot cruzado con rayo de la muerte, se trata simplemente de un detector portátil de gases. Construido por J & S Seiger, una empresa británica de instrumental, está destinado a prevenir los accidentes provocados a menudo por los escapes de gases inflamables. Refinerías de petróleo, plantas de gas licuado, depósitos y laboratorios químicos serán seguramente sus primeros destinatarios. Pero en un futuro no lejano aparecerán también en las calles (para vigilar reparaciones de la cañería portadora) y en edificios de departamentos (para controlar las rebeldías de los quemadores centrales de calefacción). Una batería de seis voltios es todo lo que necesita para funcionar y vive feliz al aire libre, y aun bajo lloviznas livianas.

COMUNICACIONES. Hacia fines de enero, Francia y Alemania firmaron el convenio definitivo para la construcción del satélite de comunicaciones y televisión *Symphonie*. El pacto prevé la preparación de un modelo de calificación y otro de prototipo (que no serán lanzados al espacio) y dos versiones de vuelo que serán puestas en órbita por el cohete *Europa II* entre 1973 y 1974. El artefacto, que servirá para poner a prueba una serie de adelantos en comunicaciones desarrollados por Francia y Alemania barrerá con sus emisiones el norte de Africa, creando un vínculo de información entre los países francófonos del subcontinente y Francia. Las ambiciones de los signatarios, sin embargo, van más allá de este experimento limitado. Esperan, con el tiempo, que el proyecto *Symphonie* se convierta en un programa multinacional destinado a establecer una red de satélites de comunicaciones que proporcione una alternativa a los sistemas actuales.

ULTRASONIDOS. La posibilidad de utilizar vibraciones que se encuentran por encima del nivel de percepción del oído humano fue reconocida hace más de una década, aunque sus alcances prácticos recién ahora comienzan a hacerse visibles. *Sonimill*, una herramienta diseñada en Gran Bretaña y exhibida recientemente en una muestra de la industria ultrasónica en Londres, aprovecha las vibraciones para mover una punta de diamante, instalada en un vástago giratorio. Los ultrasonidos le imprimen un movimiento acelerado merced al cual el *Sonimill* puede cortar materiales frágiles como vidrio o cerámica sin astillarlos. Esta misma propiedad hace que resulte ideal para trabajar con metales preciosos y con materiales extraduros.

DESALINIZACION. La Societé Internationale de Dessalement, una empresa francesa destinada a desarrollar tecnología para el aprovechamiento del agua de mar, acaba de instalar en el puerto de El Havre una planta experimental capaz de producir de 100 a 200 toneladas de agua potable por hora. Los procedimientos habituales hasta ahora (por evaporación), aunque sencillos y de bajo costo, exigen instalaciones bastante extensas y poseen un ritmo de producción relativamente lento. Las técnicas de membranas filtradoras requerirán todavía un considerable período de desarrollo. El procedimiento de la SIDEM, en cambio, basado en el tratamiento químico del agua de mar y del agua salada de desecho industrial, provee un volumen de agua constante, cuya composición puede ser determinada a voluntad ◆



somos la nueva radio

Parece contradictorio. Pero es así. Porque en la madurez estamos con la juventud.

con un mecanismo de RELOJ

Cada 3 minutos con la hora, la última noticia y el estado del tiempo...

en una programación con vida

LA NUEVA RADIO

LR9

ANTARTIDA de Buenos Aires

Estudios y Administración: Maipú 555 - Capital

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Moda

ya se puede elegir

El público que en el aeroparque de Camet esperaba la llegada de los aviones, tuvo el lunes 8 un inesperado espectáculo. Chicas y muchachos ataviados con absoluta libertad, invadieron la pista de aterrizaje. Pañuelos de colores enroscados en las cabezas, anchos sombreros, pantalones midi, diminutos shorts, conjuntos de cuero, en fin, toda esa ropa que hace siempre dar vuelta la cabeza al desprevenido, que termina exclamando: "Mirá lo que se fue a poner".

El equipo de Les Mannequins llegó a Mar del Plata para presentar, en el hotel Hermitage, el adelanto de la temporada otoño-invierno. Juan Carlos Comuzzi y Héctor Vidal Rivas, responsables del grupo, organizaron la muestra. Los tres meses que les demandó la preparación, dieron por resultado que nueve casas de modas anticiparan sus colecciones para ser mostradas por Aláa, Brenda Smith, Janine, Fanny, Vilma Berlín, Graziela Graziosi, Cuqui Ceballos, Sandra Silbert, Roberto Satelier, Carlos Nowic y los dos organizadores. Auspiciada por el Círculo Femenino, una de sus directoras, Ana María *Cachito* Micheli, era de la partida. También el sol, que durante tantos días se había negado a los veraneantes, llegó con la bulliciosa brigada.

En veinticinco maletas que pesaban 289 kilos, los modelos portaban parte de las 300 prendas que entre los días 9, 10, 11 y 12 desfilaron, acompañadas de 60 pares de zapatos y botas, 26 pelucas, 20 sombreros, 40 piezas de Bijouterie X, amén de 18 valijas y bolsos de las modelos y 4 de los varones, con el imprescindible maquillaje, pestañas y uñas postizas, apliques, perfumes, objetos personales, ropa cotidiana, trajes de baño, y claro, todo lo que resulta necesario en cada traslado para acometer la difícil empresa de mostrar y mostrarse lo mejor posible.

EMPIEZA EL TRABAJO. Por la mañana las modelos se prueban lo que luego exhibirán por la noche. El cuarto donde lo hacen es el pandemonio; Vidal Rivas y Comuzzi, con dos ayudantes y un coordinador, indican las prendas que cada una va a mostrar. Contra la pared de la derecha, del largo perchero cuelgan los vestidos; hacia el fondo, el biombo oculta las desnudeces; adelante, sobre la tabla, la plancha reina absoluta: es el único objeto irremplazable, junto con el enorme espejo que domina el espacio desde la pared de la izquierda. Una larga mesa contiene alfileres, hilos, pelucas, pañuelos, vasos, peines, bebidas, galletitas, y por el suelo andan zapatos y botas de distintos colores, tomados y dejados para completar el equipo. Más de una hora demanda la ceremonia; en ese tiempo, las chicas, en ropa interior, esperan pacientemente (a veces) el final del juego. Se han probado todas sus prendas y muchas otras para que puedan seleccionar adecuadamente la que tiene que ver con su tipo y también (esto es importante) con su estilo para desfilar. Recreo, y playa para todos.

"Introdúzcase en el 71". Con estas palabras, juego de luces y música, dio comienzo en el salón comedor del pretensioso hotel Hermitage, el Primer Festival de la Moda Argentina. La distinguida Janine abrió el fuego, seguida por Aláa, Fanny, Vilma, Sandra, Brenda, Cuqui y Graziela, todas con lencería de Miss Etam, camisones largos de jersey de seda violeta,

1

2

3

4

5

6

7

8

9

13

10

11

12

detalles de terciopelo negro en el cuello. Su corte clásico se manifiesta en los trajes donde el detalle está en las solapas y en las mangas, de impecable diseño.

ANDAR Y ANDAR PARA MOSTRAR. La segunda noche comenzó la fiesta con la elección de Miss Mar del Plata. Elegida Alicia Beatriz Daneri, de 19 años, los modelos invadieron el escenario y los pasillos con ropa de características similares a las ya vistas. Miss Etam mostró vestidos prácticos y juveniles, Sudamtex siguió con su línea de telas mórbidas para vestidos femeninos y géneros pesados para ropa de varones. Lola Ramini y Pedro Mosquera reunieron posibilidades para que la próxima temporada la elección pueda ser original.

Anticipo otoñal: en la tercera noche Gabriella Capucci y Noi mostraron la preocupación de los creadores por brindar una moda acorde con la evolución actual. Gaucho-look negro para un diseño donde una inmensa rastra oficiaba de cinturón. Conjuntos de pantalones midi en jersey pastel. La personal Sandra mostró un clásico sobretodo inglés de tweed jaspeado negro y gris, cuello, puños y ruedo orlados de zorro negro (foto 3). La europea Brenda ostentó un vestido de seda salvaje opaca, marrón, íntegramente bordado en hilo de seda beige y oro (foto 4). Gasa de seda natural para un modelo totalmente plisado, manga corta muy pegada y casaca bordada con piedras al tono. La colección completa de Gabriella Capucci se compone de 120 prendas; en Mar del Plata adelantó solamente 46 (fotos 5, 6, 7, 8, y 9).

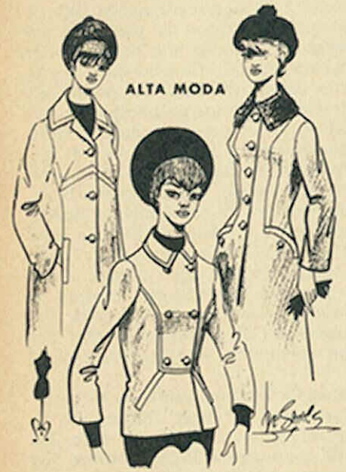
Juan Carlos de Carli, responsable de Noi, desparramó sus propuestas; muy importante la línea tejida para sport informal, sin saco. En sport de vestir se acentúa la nota sobre los sacos con dos botones, solapa ancha, línea recta en los hombros, realizados en jacquard con dibujos ostensibles, en oposición total a pantalones con telas trabajadas, lisos o espigados poco notables. Pantalón y knickers para usar con botas. Mucha variedad en remeras de telas tramadas con y sin dibujos. Para los trajes de calle, líneas alargadas, colores brillantes en las corbatas. Nuevo corte en el saco masculino (con entalle adelante y no en la espalda). Cuero como complemento del vestir, y no como prenda sport. Para la gala, de Carli decide: sobriedad (fotos 10 y 11). Los modelos están basados más que en la riqueza de las telas, en la línea. En los abrigos, todo será absolutamente maxi, en sport, de vestir y de noche. Juan Carlos mostró un conjunto cazadora en tricotina marrón: la chaqueta es cruzada, con cinturón de cuero y botas al tono; polera en jersey beige con dibujos marrones (foto 12). Roberto se enfundó en un enterizo de lino color oro, con botas marrones. Saco sport de pesado jacquard para Carlos (foto 13) y equipo con knikckers para Héctor.

La cuarta y última noche la troupe de Les Mannequins exhibió prendas de todas las casas. En síntesis, lo visto en el Festival de la Moda Argentina anticipa la necesidad de botas para todos: hombres y mujeres. Telas mórbidas para los pantalones y vestidos, pesados géneros para los abrigos. La línea se entretiene con el gaucho-look o el mujik-look. Para ellos, libertad en los colores y juego en las combinaciones. ♦

G. C.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA IDEA, EL CORTE Y LA CONFECCION



Intrigado por el origen de toda la ropa que usa toda la gente, Kado Kostzer decidió investigar las academias de corte y confección, dejando de lado a grandes tiendas, boutiques y otras fuentes de la vestimenta. Llegó a entrevistar a siete academias, que no son solamente talleres sino centros de enseñanza y difusión, casi todos ellos satisfechos por la obra cumplida. Los textos siguientes son una selección de pronunciamientos hechos por sus protagonistas.

ACADEMIAS, PROFESORES E INVENTORES. Modesta Fuertes Rodríguez, directora de la Academia de Artes Femeninas Rodríguez, es pausada, explícita y modesta.

Un caserón de la calle Mansilla es la sede del Instituto De Santis Corte Modelista Italiano; Antonino De Santis y su esposa, María Belgiorno-Nettis, son sus directores.

La afectuosa Delia Giacomini de Risso inculca a sus discípulas el arte de la costura; su academia funciona en el comedor de su enorme departamento de la avenida Entre Ríos.

Dori es el apodo de la españolísima Dorotea Hernández de Hernández, directora de la Escuela Taller Profesional de Artes Femeninas que lleva su nombre.

En un tercer piso de la avenida Córdoba, desde donde se divisa la Facultad de Medicina, Javier Pisano instaló el Instituto Técnico de Alta Moda.

Moquette, aire acondicionado, sillones de pana y enormes ramos de gladiolos hacen marco a la cabellera roja, una llamarada, de Aurora de Flego. Ella y su marido Luis Flego son los responsables del Instituto Flego de Alta Moda Italiana.

La verborrágica María Isabel de Montagut, pisciana, tiene instalada su academia en un curioso edificio de la calle Reconquista.

LOS ORIGENES. *Modesta Fuertes Rodríguez:* Esta academia fue fundada en 1898 por mi madre Modesta Rodríguez de Fuertes, que era una modista como pocas, cortaba *de ojito* pero con una gran precisión. Varias clientes le pidieron que les enseñara corte; ella aceptó. Mi padre había trabajado en tiendas y estudios de abogados y a pesar de tener sólo el sexto grado no se había quedado en eso; era un magnífico dibujante. Mamá creó el sistema, papá realizó los dibujos.

Antonino De Santis: Mi historia y la de cómo llegué a esto es muy larga; pero de interés. Nací en Pugliese, Italia; me recibí de *geómetra*, especie de maestro mayor de obras, químico industrial y agrimensor, todo junto. Mi suegro le dijo a su hija, mi actual esposa, al conocerme: *Cómo teniendo dos hermanos ingenieros te podés casar con un geómetra;* yo por mi propio y po-

"Acepté ser profesor, aunque mi ambición era ser el mejor modista del mundo, psiquiatra o trompetista"

no ser menos decidí ser ingeniero. Mi esposa simultáneamente entró a Ciencias Exactas.

Delia de Risso: Soy italiana, de Trieste; vine a los 18 años. Aprendí costura desde los 11 años con una modista de confianza.

Dorotea de Hernández: Soy devota de Santa Teresa, patrona de Avila, donde nací. Mi hermana me trajo a esta tierra. Desde niña me atrajo la costura.

Javier Pisano: Usted se va a reír, pero mi trayectoria es muy curiosa; nací en Italia pesando 7 kilogramos, un fenómeno. Pero al crecer comencé a adelgazar de tal manera que cuando tuve que aprender un oficio, a los 5 años, mi padre se decidió por el de sastre; mis fuerzas sólo alcanzaban para sostener una aguja; ni hablar de ser albañil o herrero.

Aurora de Flego: En mi Italia natal estudié alta costura y creaciones. Después fui a perfeccionarme en París. A los 15 años yo ya tenía mi alumnado.

Marysabel de Montagut: Yo soy una mujer muy preparada, bachiller. Quería ser farmacéutica o artista, pero mi madre no me dejó. Una vez una señora muy bien que vivía al frente de casa mandó a su chofer de librea para que me preguntara si quería hacerle un vestido; yo no sabía nada de costura, pero de caradura le dije que sí. Con la tela, finísima, que me sobró de ese vestido me hice uno para mí. Así me introduje en el mundo de las telas, los hilos, las agujas y el dedal.

Modesta Fuertes Rodríguez: Ni mis hermanos ni yo misma pudimos igualar a nuestros padres. Ellos sí fueron grandes. Sólo puedo decir que soy una continuadora de lo que ellos nos legaron. Mi única profesora fue mi madre; soy egresada de esta academia. Yo lo que hice fue tomar las bases del antiguo sistema y actualizarlo. La primera edición del manual apareció en 1954.

Antonino De Santis: La facultad de Ciencias Exactas estaba en el parque de Il Valentino, construido por Cesare Borgia, hermano de Lucrecia la envenenadora. A 200 metros de allí estaba la exposición del vestido en el Palacio de Ente Modas de Turín. Un día en que los estudiantes estábamos de huelga, que no son un invento de los jóvenes de hoy, fuimos con mi señora a recorrerla. Ella se entusiasmó tanto por la moda que dejó la universidad para dedicarse a eso que yo entonces consideraba una pavada. Estudió algunos sistemas de corte y confección en Italia y luego en París; pero su mente matemática se daba cuenta de que algo les faltaba o que tenían serias fallas.

Delia de Risso: Trabajé en casas de modas y en sociedad con Rivero, un modelista muy conocido; él diseñaba y seleccionaba las telas; yo cortaba y probaba. Teníamos una clientela de señoras muy importantes, incluso le cosimos una vez a Luisita Vehil. Hacíamos también los trajes para las temporadas del teatro Casino.

LOS METODOS. *Dorotea de Hernández:* Siempre fui muy personal; eso me llevó a crear mi propio método; lo llamé Dori. El prólogo de mi libro dice: *Múltiples factores de índole profesional aureolados por grandes éxitos han inducido a la autora a poner al alcance de las aficionadas este método que afirma sus principios básicos en un tecnicismo práctico y una orientación a tono con los nuevos cambios de la moda. El Sistema Dori con centímetro es de fácil comprensión aun para personas no iniciadas en la materia y de preparación escasa; la precisión de los dibujos con los detalles completos invita a cualquier alumno o aficionado a realizar sus anhelos por sí solo, pudiendo poner en ejecución con facilidad y exactitud los trabajos más difíciles.*

Javier Pisano: A los 9 años hice mi primer pantalón, a los 11 mi primer saco. A los 14 las cosas eran ya pasables. Una vez, con un vecino, hicimos un trueque: él me construyó una radio y yo le confeccioné dos pantalones. Tenía 15 años cuando vine a Buenos Aires. Después de un tiempo un amigo me ofreció trabajar como profesor en una academia; yo acepté, aunque mi ambición era ser el mejor modista del mundo, psiquiatra o trompetista. Cierta vez un amigo le preguntó a mi madre si teniendo un hijo como yo tenía mucha ropa; ella contestó que no. Usted se va a reír, pero fue por eso que me decidí a crear un método propio.

Aurora de Flego: En 1942 había creado mi propio método que fue autorizado por el Ministerio de Instrucción Técnica de Roma; considero que es el mejor y más perfecto realizado en Italia.

Marysabel de Montagut: Después de mi primer traje realizado decidí poner taller; lo que yo no sabía se lo preguntaba a mis oficiales. Mi clientela era muy aristocrática. Una vez, estando en el casino de Mar del Plata, muy bien puesta, jugándome mis buenas fichitas, me encontré con unas clientas árabes muy ricas y distinguidas acompañadas por otras señoras, también árabes, y me presentaron como su modista; a mí me dio tal vergüenza que me decidí, al volver a Buenos Aires, no ser más modista sino inventora de un sistema de corte y confección.

Modesta Fuertes Rodríguez: Nuestra enseñanza del corte y la confección es sencilla. Comienza siguiendo un programa con las instrucciones para tomar las medidas y el uso de la escuadra. La primera lección es la realización del corpiño base; luego viene el corpiño con pinza en el busto.

Antonino De Santis: Yo hice la guerra; por eso recién a los 31 años me recibí de ingeniero. Pero por razones de dinero, a pesar de mi título, seguía trabajando para la Sociedad Nebiolo, de Turín, como subjefe de publicidad; ganaba 64 mil liras por mes. Debido a mi puesto fui a Milán para la construcción de un stand para esa compañía; ahí mismo le hice un sector para que mi esposa exhibiese sus creaciones. En 1947 había ideado su sistema, siendo unánimemente aprobado por una comisión de profesores muy exigentes. Fue esa exposición de Milán la que determinó un cambio importante en nuestra vida.

Delia de Risso: Al casarme dejé de trabajar con Rivero. Esperaba familia y ello me obligaba a estar en casa. Así nació la idea de crear mi propio método para poder enseñar el difícil y a la vez fácil arte de la costura. No podía estar alejada de todo lo que me gustaba.

Dorotea de Hernández: Abrí mi academia en 1937 e inmediatamente me acompañó el éxito; Santa Teresa de Avila me ayudó mucho. Mi método anula regla y escuadra y utiliza nada más que el centímetro, que lo entiende cualquier persona. Triunfé porque soy guardia vieja. El agua estancada se pudre. ¿No le parece que hay que dejarla correr?

Javier Pisano: La creación de mi sistema me llevó ocho años de estudio y más de 100 mil dibujos. Trabajaba en eso entre doce y catorce horas por día;

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

mi madre comenzó a preocuparse por mi salud. Ella creía que yo nunca llegaría a tener fortuna; en ese entonces creé modelos que luego sacaron Dior o Balenciaga. Viajé a Europa pero no quise quedarme, a pesar de que me decían: *Pisano, el trono de Dior está vacante.* A mi regreso conocí a Annush, una bella del Líbano con la que me casé. Ella me impulsó a independizarme e instalar mi propia academia en 1963.

Aurora de Flego: Hace 18 años vine con mi marido de Italia. Allí vivíamos aterrorizados por la idea de una nueva guerra. Al principio nos instalamos en Mar del Plata, luego fuimos a Rosario y por último Buenos Aires. Siempre con mucha suerte; la Argentina es nuestra segunda patria.

Marysabel de Montagut: Mi método es perfecto, utiliza la cuarta y la octava. Aquí han venido a aprender sombreros y costura las Alvear, las Unzué, las Pereyra Iraola, toda la alta sociedad. Una vez un vecino me dijo: *Marysabel, su casa parece una embajada.* Claro, siempre estacionaban en mi puerta montones de coches con choferes de librea.

Modesta Fuertes Rodríguez: Nuestras alumnas, a los dos meses de comenzar los cursos, ya pueden realizarse una pollera o una blusa. A los moldes base los he diseñado teniendo en cuenta la configuración del cuerpo y las medidas proporcionales de la persona, pudiéndose cortar con estos mismos cualquier clase de prendas. Sobre ellos se realiza la interpretación y trasformación de los diferentes modelos.

Antonino De Santis: El hecho importante que cambió la vida nuestra fue la aparición en la muestra de Milán de una mujer rubia, bella y elegante que se acercó a nuestro stand y felicitó a mi esposa efusivamente. Yo pregunté quién era esa dama; me respondieron: *Es la presidenta Eva Perón de la Argentina.* Con mi esposa pensamos que la Argentina era un país lindo y decidimos aventurarnos hacia estas tierras, dejando la seguridad que nos ofrecía nuestra patria. Nos embarcamos en tercera clase, no por falta de dinero, sino para ahorrar por cualquier eventualidad; a bordo edité un diario, *El lobo de mar* (antes también había sido periodista), que se publicaba en grandes pizarras. Poco después de partir, ya estábamos ubicados en una cabina de primera clase. Fue el mismo capitán quien nos instaló allí. Llegamos a Buenos Aires el 29 de enero de 1949.

Delia de Risso: Mi sistema es sencillo; se basa en mitades y en cuartas partes. No tengo libro editado, creo que es mejor que cada alumna tome sus propios apuntes; de esta forma, al hacer sus dibujos, visualiza todo más claramente.

Dorotea de Hernández: En mi manual de corte y confección aparecen mostrando distintos tipos de prendas para niños y caballeros mi hijo, hoy doctor, y mi marido.

LOS PROGRESOS. *Javier Pisano:* Usted se va a reír, pero le puedo asegurar que a pesar de verme ahora así no más, aquí viene toda la alta sociedad a hacerse su ropa. Mis alumnas, desde el primer día, cortan. Una falda es el trabajo inicial. Mi sistema es anatómico, nada de proporciones. Yo he aligerado las pruebas al tiempo record, usted se va a reír, de veinte segundos.

Aurora de Flego: Mi sistema se basa en medidas directas y las proporcionales que se hallan en tablas.

Marysabel de Montagut: Mi deseo fue siempre el de brindar a toda mujer, una amiga para mí, la oportunidad de cortar y confeccionar sus prendas de vestir sin más ayuda que mi manual, que sólo cuesta 450 pesos viejos, y en el que traté de prescindir de medidas innecesarias y divisiones complejas; me baso en la octava, que significa dividir por ocho.

Modesta Fuentes Rodríguez: La academia Rodríguez siempre ha trabajado honestamente. Hoy se busca el lucro, nosotros no. Sólo vendemos al alumno la escuadra, si es que la quiere comprar; si no, se la prestamos. Una alumna corriente se capacita en dos años.

Antonino De Santis: Una vez, en la Argentina, comencé a trabajar en la Famac, de Wilde, y le organicé en 1952 a mi esposa la academia, que tomó tal incremento que abandoné mi trabajo y me dediqué yo también a la enseñanza de corte; claro que mis conocimientos de matemática y mi título de ingeniero me permitían hacerlo eficazmente. Teníamos 500 alumnos. Nosotros no enseñamos lo que vulgarmente se llama corte y confección; este instituto es una universidad del corte.

Delia de Risso: Mi afán de superación es constante; no sólo perfecciono y actualizo mi método sino que estudio dibujo para poder llevar mejor al papel mis ideas.

Dorotea de Hernández: Yo soy una pionera en eso de poner avisos en las revistas. En el 30 anunciaba en mi academia en *La novela semanal*, luego comencé a hacerlo en *Maribel*; me cobraban 8 pesos por todo el mes.

Javier Pisano: Soy el más joven de los que enseñan corte en la Argentina. En las 70 mil prendas que han realizado nuestros alumnos, sólo se efectuaron 40 correcciones. Mi sistema de corte barre con todos los conocidos hasta el presente. Es anatómico, nada de complicaciones con las proporciones. Los que dicen que su sistema triunfó en Italia mienten.

Aurora de Flego: Nuestra única sucursal es la de Rosario; las demás son filiales: hay 8 mil profesores en todo el país que han egresado de nuestros talleres. Algunas alumnas del interior mandan los moldes para rendir examen.

Marysabel de Montagut: Hace 35 años que estoy en esto, claro que mi espíritu selecto e inquieto me ha permitido también ser pintora y bailarina-coreógrafa. Tengo cuadros realizados en base a la difícil y compleja técnica de la aplicación en madera de la cáscara del huevo. Como coreógrafa hice varios recitales presentando a mis alumnas con programas de 40 danzas diferentes.

Modesta Fuertes Rodríguez: Lo que me resulta inadmisible es el secreto profesional. Un buen docente no debe tenerlo con sus discípulos. Creo que toda modista tiene el deber moral de saber hacer sombreros, flores, bordados y juguetería, pues a veces hay que hacer ropas para muñecas. Mi libro vale nada más que 37 pesos nuevos.

LOS ALUMNOS. *Antonino De Santis:* En la Argentina se piensa que el aprendizaje de corte es una pavada. Las propagandas de algunas academias dicen que se enseña en tres meses o en uno si se tienen nociones; esto sólo lo pueden creer las niñas estúpidas o las señoras bobas. El estudio que hizo mi esposa es como el huevo de Colón. Nuestro Manual vale 5.700 pesos y se puede pagar en cuotas.

Delia de Risso: El año pasado tuve

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

"Mi espíritu selecto e inquieto me ha permitido también ser pintora, bailarina y coreógrafa"

pocas alumnas. Claro, la crisis. Mis chicas saben de los esfuerzos que hice para crear este sistema preparado sobre el maniquí y de ahí llevado a los moldes.

Dorotea de Hernández: Señoras de hogar y chicas cuyas madres quieren que se sepan hacer su ropa son mis alumnas. Mi manual, que cuesta 50 pesos de los de ahora, tiene todo lo necesario, y ahí están desarrolladas las 19 bolillas del programa de examen, los que se realizan con bolillero y todo; igualito a la facultad; por ejemplo: la bolilla 1a. consta de corte: falda recta (página 33); blusa con hombro caído; lencería: una bombacha; para dibujar: el cuello Nº 1 (página 31); se preguntará: forma de obtener el rebaje de la falda.

Javier Pisano: He titulado a mi libro *La Biblia del corte* y no creo haber exagerado. Tengo más de 100 alumnas que son señoras de la sociedad, que han encontrado aquí el ámbito adecuado a su alcurnia, señoras profesionales y chicas que vienen a coserse. Mátese de risa si quiere, pero para mí cada alumna es una amiga.

Aurora de Flego: Más de 2 mil inscriptas tuvimos en el curso 1970. Doce profesores me ayudan; yo sólo doy clases en el curso superior. Nuestro manual se paga en cuatro cuotas de 35 pesos nuevos cada una; claro que durante ese tiempo las clases son gratuitas.

Marysabel de Montagut: Cierta vez un señor muy distinguido y de gran apellido, cuya consorte aprendía sombreros conmigo, me dijo: *Marysabel, enséñele a hacer calzoncillos a mi mujer porque las cajas de sombreros ya las tengo hasta bajo la cama.*

Modesta Fuertes Rodríguez: Actualmente tenemos un promedio de 40 alumnos. Ya no hay interés por aprender. Nuestras egresadas triunfan en el extranjero, hay una en Estados Unidos y otra en Sidney. De los demás sistemas no puedo opinar, todos deben tener algo bueno; los colegas también me deben juzgar a mí. Yo tengo 35 años dedicados a la enseñanza. Ahora a los defectos de confección los llaman moda pop.

Antonino De Santis: Una de nuestras egresadas triunfa en Norteamérica; fíjese que gana 400 dólares por semana; otra discípula se fue a Düsseldorf, Alemania, y antes de ejercer como modista tuvo que rendir examen en la oficina [illegible] dar luego [illegible] se estableció que sólo bastaba presentar el diploma del Instituto De Santis de la Argentina para obtener la aprobación sin ningún tipo de verificación previa. También tenemos alumnos en Hollywood vistiendo a las estrellas de la pantalla. ¿Usted, joven periodista, quiere ser millonario? ¿Verdad que sí? No lo piense más entonces: estudie corte y confección.

Delia de Risso: Algunas de mis alumnas han obtenido su preciado diploma en nueve meses, otras en dos años. El año pasado tuve 40 inscriptas. Una de mis egresadas me invitó a un desfile de modelos que realizó; vi cosas de mucho gusto y gran fineza.

Dorotea de Hernández: Dos profesores me ayudan en las clases; mis alumnas egresan no antes de dos años con su correspondiente diploma que les abre las puertas de todos lados. Tengo sucursales en José C. Paz, Muñiz y San Miguel. Tengo egresadas en el extranjero, Uruguay y Paraguay. Puedo decir con orgullo que tengo tataranietas del sistema, es decir: egresadas de egresadas de egresadas de egresadas de mis cursos.

Javier Pisano: Las alumnas, usted se va a reír, pero sólo obtienen el diploma después de haber realizado más de 60 vestidos, 15 tapados, 15 tailleurs, 5 vestidos de novia. Soy muy detallista; a las películas siempre les encuentro fallas. En *Un hombre y una mujer* detecté siete errores y en *Celos estilo italiano*, usted se va a reír, había más de diez. Pocos tienen un ojo tan implacable como el mío.

Aurora de Flego: Yo nací con el arte, pero tuve grandes maestros; yo también creo serlo. Para ser un profesional del corte hay que tener buen gusto, intuición y mano para el dibujo.

Marysabel de Montagut: Muchas alumnas de zonas tan lejanas como Formosa y Neuquén, donde mi nombre es conocido, vienen a Buenos Aires a estudiar conmigo; se instalan en una pensión y se quedan el tiempo suficiente, y record, para capacitarse. Yo no puedo compararme con esas modistas que se hicieron recogiendo alfileres. Mi marido es un hombre maravilloso, artista de alto vuelo y bohemio de nacimiento; siempre me brindó su incondicional apoyo. Creo que para obtener un trabajo perfecto es necesario no carecer de los [illegible] Ellos son: aguajas, alfileres, dedal, centímetros, tizas, tijera, plancha, escuadra y los hilos correspondientes, además de hilván y por supuesto la tela.

Nilda de Polo: El sistema Rodríguez es uno de los más fáciles. Una hermana mía se recibió de profesora del método Singer, ahora desaparecido, y le puedo asegurar que ése sí era complicado.

Delma Ruth Stábile: Yo no tengo suerte; justo que aprendí a cortar la minifalda se dejó de usar.

Delfina R. de Biaggio: Antes sí era complicado el corte; con esos modelos que se usaban a lo Zully Moreno; ahora cualquiera corta. Yo estudié un tiempito pero dejé; me di cuenta de que sabía más que los que se titulan profesores. Ahora yo también puse mi propia academia.

María Cristina Pérez: Gracias al sistema Mendía pude hacerme mi traje de novia, tan anhelado; yo no había tenido traje de primera comunión.

Adela Luciani: Dori es una santa, pero en lugar de tener aureola tiene centímetro. Gran amiga, gran profesora, gran mujer.

Mirta P. de Greco: Yo pasé por varias academias y me di cuenta de que lo mejor es poner un cartel en la puerta, otro en el almacén y aprender estropeando la tela de las clientes; siempre cae alguna.

Zulema Rodríguez de Spagnuolo: Yo del sistema Teniente no aprendí *niente*.

Ana Clara de Maggione: ¿No le parece una picardía que las muchachas de hoy en día no usen la campana plato ni el escote bote? Yo los saco pintados. La clientela disminuye día a día; las boutiques, que le llaman, tienen la culpa.

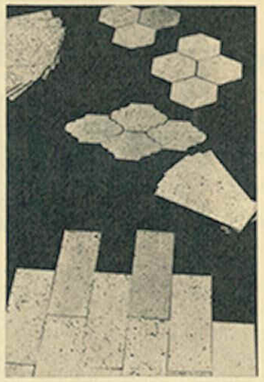
Nancy Gladys García: En mi barrio todas las chicas estudiamos corte, es muy necesario. Yo no tengo novio, pero me preparo para llegar al matrimonio sabiendo todo lo que una buena esposa tiene que saber; así me lo inculcó mi madre.

Norma Vecchio: Una vez me corté un pantalón de corderoy pero con tan mala suerte que puse las rayas todas para el mismo lado. Eso me decidió a estudiar corte en una academia y a no improvisar.

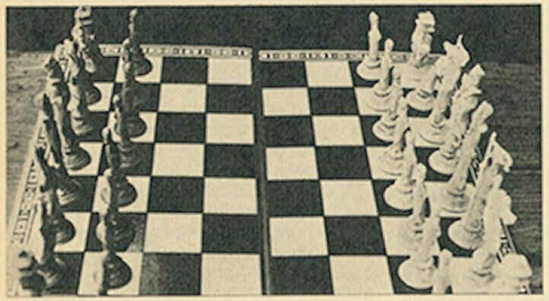
Delia Mercedes Ferreyra: Marysabel con poca tela saca mucho.

Celina de Petri: ¿No podría poner en su nota que coso para afuera y vivo en la calle Treinta y Tres? *Panorama* se lee mucho. ♦

Serendipity



TU QUE DUERMES. Contra infernales grúas y topadoras que despliegan su canto a las siete en punto de la mañana y pueblan la ciudad en constante estado de reconstrucción; contra entusiasta vecinito eventualmente dedicado a sonoras baterías; contra enemigos que en la propia casa conspiran e impiden el sueño, el aislamiento, la lectura o las cavilaciones después de una sesión de análisis. Contra todo esto y para favorecer la absorción de sonidos alrededor de un alma, se inventaron las placas de corcho, que permiten despedirse momentáneamente del mundo tras una pared revestida, un separador de ambientes o un panel que detenga los ruidos: fresco en verano y cálido en invierno, de textura suave, mullido, confortable. Para quien quiera emprender la aventura de la pared, techo, superficie de un mueble o puerta de corcho, hay prácticas placas de diversos tamaños y colores en ERPO, Paraná 881. Allí asesoran sobre colocación y disponen de un muestrario que incluye corcho natural (directamente de la corteza) en placas de 6 por 21 centímetros a 30 pesos el metro cuadrado colocado; el aglomerado, en medidas 6 por 12, 12 por 24 y 24 por 48, cuesta 28 pesos. Los colores: natural y tostado; el espesor: de 2 a 8 milímetros; las texturas y dibujos (particularmente del aglomerado) son variados.



JAQUE A LA CHINA. Los alfiles hacen flamear un estandarte con borlas y escudos, las torres descansan sobre el lomo de un elefante, los caballos recuadran el perfil de un hipocampo, los peones son frágiles figuras con largas túnicas. El rey cruza su pecho con un sable, sostiene una corona labrada y muestra en su mano derecha los símbolos de la dinastía Ming (un sol y un instrumento que es a la vez puñal y gran cuchara). Todas las piezas descansan sobre pedestales circulares, están talladas en material símil coral las negras, y en marfil las blancas, y miden de 7 a 12 centímetros de altura. El inusual juego de ajedrez es de origen italiano; se puede ver en la tabaquería Sorrentino, diagonal Roque Sáenz Peña 985, y llevar, con tablero y portapiezas, por 105 nuevos.

DEL DIVAN AL BAR. Para una decoración ligeramente "sauvage", atildados ocios en balcones de verano o modorras superfuncionales, se inventó esta línea de sillones reposeras que admiten engalanar desde el más sobrio living hasta una terraza o bungalow rústico. En rigor, se trata de una colchoneta rellena de Acroton (espuma sintética mucho más consistente que la común), con un grosor aproximado a los 15 centímetros. Mediante un dispositivo de ganchos metálicos y resortes, el versátil jergón se repliega convirtiéndose en mullido sofá de amplio respaldo y estabilidad garantizada. Se ofrece en dos medidas: 3 y medio metros de largo por 60 cm de ancho, el de un cuerpo; y el mismo largo por 1,20 de ancho, el de dos cuerpos. Forrados en rasos de color unido —anaranjado, marrón, verde, violeta, azul—, en linos de estampados exclusivos, otomanes y gabardinas satinadas, se permite llevarlos, apoltronarse y hasta simular un lecho vagamente nipón por 400 pesos ley el individual y 700 el doble. Están tentando desde Masuh, Callao 1880, donde también fue descubierto un bar ideal para ambientes chicos, de cedro laqueado color guinda de 1 metro de largo por 30 centímetros de profundidad, dos estantes interiores, barra de hierro forjado y esbeltos taburetes. El bar cuesta 550 flamantes y las banquetas altas, 79. La casa acepta ejecutarlos a medida y en el color que sugieran los clientes.

CABALLERO OTOÑAL. Para el otoño de los detallistas, una idea originada en la más noble tradición escocesa —el tejido de telar—, enlazada a la artesanía polaca y sus kilim. Son cortes para sacos sport, de seda, lana y algodón, de diseño exclusivo —rayados, lisos, a cuadros—, que trama el hilandero Szubala. En su insólito taller de Matheu 631 se pueden ver muestras, presenciar el espectáculo de los telares mientras van urdiendo el dibujo de cálidos tonos y sorprenderse ante un ritmo, una actitud y un clima de trabajo arrancados de una estampa medieval. Si el elegante que va en pos de su corte para saco o gabán es, además de exquisito, un tanto literario, deberá elegir para su visita al taller de Szubala una mañana de viernes, cuando la cuadra se puebla con una de las pocas ferias extravertidas que quedan en Buenos Aires. Gallinas, patos y pollos vivos, sandías caladas, quesos, dulces caseros y griterío, proponen un vital encuentro con esta arrasada aunque tenaz ciudad que aún respira su propio Buen Aire. La tajada de sandía, 4 centavos; los cortes de tela para el más Serendipity saco de media estación, de 150 a 180 pesos nuevos.

EN CUEROS. La campaña del cuero parece superar a la iniciada en 1966 con la lana y a la más actual del plástico. Durante el primer mes de 1971, cerca de veinte revistas de prestigio internacional, incluida una polaca y —por supuesto— L'Officiel, Vogue, Bazaar, Burda, Seventeen, Grazia e incluso publicaciones como Time, L'Express y Le Nouvel Observateur, rociaron sus páginas con menciones, sesudos artículos económico-empresarios, estadísticas y la explosiva presentación de la modacuero 1971, en un lanzamiento que inunda pliegos y pliegos. Al uso ya institucionalizado de la bota para señoras y señores, se suman ejércitos de capas, capotes, trench, cazadores y trajes clásicos en cueros y gamuzas, curtidos mediante un proceso que les otorga enorme flexibilidad. Otra vez la moda —marioneta favorita de ciertas industrias— es impuesta según las necesidades de vender, originadas en la producción de algo cuya masificación es el último y seguro peldaño. Pese a estos lúcidos escepticismos (que poco o nada importan), el reciente frío europeo festejó una moda varonil que abrazó el cuero sin titubeos.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

fuimos y
somos los
primeros...

PRIMERA emisora comercial en Frecuencia Modulada (Año 1958)

PRIMERA emisora comercial en Estereofonía (Año 1958)

PRIMERA emisora porteña con 24 hs. de transmisión (Año 1960)

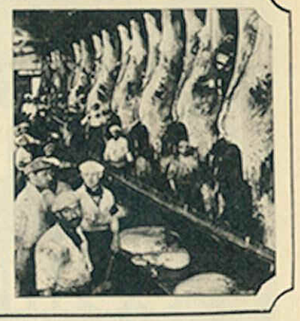
790 kilociclos - 80 en su dial
Un CANAL LIBRE para una nítida recepción de la mejor programación

una emisora central
con 24 horas centrales

LR6
radio MITRE

Estudios: Maipú 555 - Ventas: Maipú 555 o a través de su agencia de publicidad, que también es amiga nuestra.

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30



XXXVI - Los monopolios

Una imagen se repetía en los dibujos políticos de la época: la del pulpo. Cuando los diarios opositores simbolizaban la raíz de los problemas económicos que acosaban a la Argentina, los trazos caricaturescos recaían, una y otra vez, en el cefalópodo como el mejor ejemplo didáctico de la realidad.

Para la imaginación popular el monstruo monopolista no tenía ocho tentáculos sino todos los que fueran necesarios para apoderarse de las fuentes de riqueza nacional, y una enorme boca para engullir el esfuerzo de los trabajadores argentinos.

CONSORCIOS EXPORTADORES DE CEREALES. La comercialización de los cereales resultó remunerativa al planificarse con amplitud internacional y al disponer de los medios necesarios para superar las oscilaciones del mercado mundial. Si, además, se contaba con el favor oficial para eliminar obstáculos inesperados, entonces se trasformaba en un estupendo negocio.

A principios de 1930 tomó impulso un movimiento cooperativo agrario en el Litoral tendiente a quebrar el dominio exportador de Dreyfus y de Bunge y Born. Para la venta de cereales se constituyó la Asociación de Cooperativas Argentinas y luego fue creada la Corporación Americana de Fomento Rural con el fin específico de construir elevadores de granos. La empresa progresó, edificando estratógicamente elevadores que culminaron con el terminal de Rosario inaugurado por el presidente Uriburu en julio de 1931.

Poco después, Jacobo Savslasky, director de Louis Dreyfus y Cía., entrevistó a Isaac Libenson, chacarero y miembro de la Corporación de Fomento Rural. El sabroso diálogo que habían mantenido fue narrado por este último a Norberto Galasso, quien lo reprodujo en su trabajo *La economía bajo el signo de la entrega.*

"—Supongo, mi amigo —le dijo Savslasky— que ustedes se han metido en esto porque quieren ganar dinero, ¿no es cierto? Pues bien, Dreyfus y Cía. les compra en este mismo momento el elevador de Rosario.

—Me sorprende su propuesta porque nunca hemos dicho que el elevador de Rosario estuviese en venta —contestó Libenson—. Por lo tanto, no hay negocio posible.

—Vea, joven: si ustedes quieren luchar contra nosotros están perdidos. Son unos ilusos. ¿Sabe usted lo que hacen los presidentes argentinos cuando deben fijar los precios de las cosechas? Nos llaman a mí y a Hirsch (director de Bunge y Born) y después obran de acuerdo. ¿Cree que en esas condiciones la lucha de ustedes tiene sentido?

—Nosotros vamos a seguir adelante, no vamos a vender.

—Eso es idealismo, estúpido idealismo. Venga un día por mi estudio. En la caja fuerte tengo todavía dos millones de pesos en cheques, que se los voy a mostrar. Las firmas son de diputados y senadores argentinos... Es una vieja costumbre parlamentaria. Me llaman y me dicen si les puedo adelantar efectivo en canje de un cheque a siete días. Cuando llega el vencimiento me piden que no lo deposite. Yo les contesto que no hay problemas y les agrego: cuando ustedes hayan depositado y se pueda girar me lo comunican...., y el tiempo trascurre. La única molestia consiste en que hay que renovar el cheque de tanto en tanto... Son dos millones de pesos los que tengo... Por favor, joven... ¿Piensa seriamente que cuando se produzca el cambio de gobierno ustedes podrán sobrevivir? ¿Ustedes creen que el Congreso Nacional se va a negar a un pedido de la casa Dreyfus?" Verdadero o imaginado, el diálogo subraya, de todos modos, el clima de una época que los adversarios políticos del régimen denominaron "década infame" y que para los humoristas fue "la era del pulpo".

El 20 de febrero de 1932, Agustín P. Justo asumió la presidencia y el 13 de abril dictó un decreto por el cual quedaba sin efecto la garantía otorgada a la Corporación de Fomento Rural para emitir debentures, quebrando su fuente de financiación.

EL NEGOCIO DE LAS CARNES. Cuando se hallaba en plena discusión el pacto Roca-Runciman en Londres, en una de las comidas con que se agasajaban los negociadores, el príncipe de Gales dijo que el porvenir de la Argentina dependía de las carnes. "Ahora bien —agregó—, el porvenir de la carne argentina depende quizá, enteramente, de los mercados del Reino Unido." El vicepresidente, Julio A. Roca, reconoció entonces que su país era, desde el punto de vista económico, parte integrante del Imperio Británico (*Panorama* Nº 182).

Indignado por las alternativas de las discusiones y por el compromiso de "trato benévolo para los capitales ingleses", Lisandro de la Torre propició una investigación que terminaría en tragedia, con el asesinato del senador nacional Enzo Bordabehere.

El 27 de julio de 1933, expresó: "En este asunto, la verdad puede establecerse en términos resplandecientes. Cuando el gobierno de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte [illegible] como medio

El boom de los trasportes suburbanos compitió con el ferrocarril

COLECTIVOS EN PLAZA LOREA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

por el doctor Saavedra Lamas a realizar un trato con la Argentina, se trazó un plan lógico y sencillo: hizo una lista de todo aquello que Inglaterra podía pedir a la República Argentina y lo pidió, manifestando que lamentaba no ofrecer en cambio sino la buena voluntad británica debido a los tratados de Ottawa y al propósito de fomentar su propia ganadería. El gobierno inglés no se apeó después de su actitud y cuando la misión argentina le hizo saber que no aceptaba semejantes condiciones, le contestó que lo deploraba mucho y le dejó expedito el camino del regreso".

De la Torre explicó que los británicos advirtieron a los representantes argentinos que les permitirían la organización de frigoríficos cooperativos, pero no tolerarían la organización de compañías individuales que les hicieran competencia a los frigoríficos ingleses.

"Esto último lo podrá hacer Nueva Zelandia —agregaba con sorna De la Torre—, lo podrá hacer Australia, lo podrá hacer el Canadá, lo podrá hacer el Africa del Sur. Inglaterra tiene, respecto a esas comunidades de personalidad internacional restringida, que forman parte de su imperio, más respeto que por el gobierno argentino. No sé si después de esto podremos seguir diciendo: ¡Al gran pueblo argentino, salud!"

QUIEBRA O MONOPOLIO. El 23 de abril de 1931, el embajador británico dirigió una carta a Ernesto Bosch, ministro de Relaciones Exteriores argentino, en la que manifestaba que la situación de la Compañía Anglo Argentina de Tranvías era grave. Reclamaba una compensación por los gastos que significaba la aplicación del horario de ocho horas y el salario mínimo para el personal. "El gobierno provisional se apresurará a adoptar una pronta resolución, tal cual queda indicado en el memorándum. Y estoy también seguro —agregaba Ronald McCleay— que no necesito reiterar a V. E. la situación en extremo grave que se crearía para el crédito argentino en el mercado financiero de Londres, si la compañía se encontrara en la imposibilidad de abonar el pago de sus servicios."

En febrero de 1932, el Diario de Sesiones de la Cámara de los Comunes registró una intervención de lord Scone, representante de los accionistas ingleses de la Compañía de Tranvías, interrogando al secretario de Estado de Relaciones Exteriores sobre la veracidad de la noticia de que esa compañía había tenido que suspender el pago de interés de sus acciones. Anthony Eden contestó: "Creo que es así. Esperemos que el asunto se resuelva por negociación. Si esto no ocurriera, el gobierno de Su Majestad tendrá que considerar, evidentemente, qué otros pasos pueden darse".

El carácter verdadero de las dificultades de las compañías extranjeras de trasporte de pasajeros y carga en la Argentina fue explicado por el presidente del Provincial Urban Traction [illegible] ante los accionistas reunidos en

RAUL SCALABRINI ORTIZ

"Queremos una Argentina libre"

ria anual publicada en junio de 1933. "El 83 % de la disminución de los pasajeros —decía— corresponde al tránsito suburbano, debido a la competencia sin precedentes de los ómnibus y colectivos."

No obstante esas dificultades, los ferrocarriles ganaron en 1934 la suma de 83 millones de pesos. Las 349.644 toneladas de carne enfriada remitidas ese año a Inglaterra produjeron 127 millones, es decir, que la ganancia confesada de los ferrocarriles pagaba el 65 % del *chilled beef* argentino que comían los británicos.

Pero como ello no era suficiente, la municipalidad de Buenos Aires designó una comisión especial que, en diciembre de 1933, presentó un proyecto de ley que propugnaba la creación de un monopolio de trasportes urbanos controlado por la Compañía Anglo Argentina de Tranvías. Fue sometido al intendente Mariano de Vedia y Mitre para que lo elevara, por intermedio del Poder Ejecutivo, a la aprobación del Congreso Nacional. La comisión que propuso esa medida estaba integrada por Roberto M. Ortiz, abogado de los ferrocarriles ingleses y futuro presidente de la Nación; Pablo Nogués, administrador de los Ferrocarriles del Estado; Manuel C. Castello, de la Dirección General de Ferrocarriles, y Agustín Pastalardo.

LUZ Y SOMBRA. Al instalarse el Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires en 1932, los representantes de casi todos los partidos políticos rivalizaron en demostrar su preocupación por los derechos de la Municipalidad y de los consumidores, frente a las reiteradas violaciones de la Compañía Hispano Americana de Electricidad (CHADE) y la Compañía Italo Argentina de Electricidad (CIADE), ambas pertenecientes a consorcios financieros con residencia en Bélgica y Suiza.

Con discursos vehementes se puntualizaron los incumplimientos de las concesiones, como ser: adulteración de los servicios domiciliarios; extensión de cables [illegible] por los vecindarios; depósitos de garantía que facilitaban a las empresas disponer de grandes capitales, y otras maniobras ideadas para sustraer dinero a los usuarios.

El edil Germinal Rodríguez manifestó, al finalizar el primer período del Concejo Deliberante, su convencimiento de "que este asunto servirá, por lo menos, para llamar la atención del país. Estas grandes compañías juegan un papel profundo de forma y de fondo en la política; puedo decir que muchos gobernantes son hechos por estas empresas"; por otra parte ellas son responsables de "la expoliación más grande que pesa en la actualidad sobre la ciudad de Buenos Aires".

Con el tiempo se atenuaron las indagaciones y muchos concejales cambiaron de opinión en forma sugestiva. La prórroga de las concesiones eléctricas dio lugar a uno de los mayores escándalos de la época en el que se vieron involucrados diputados, senadores y altas autoridades nacionales.

El informe de la comisión investigadora creada posteriormente, presidida por el coronel Matías Rodríguez Conde, dio a conocer, además de una abrumadora documentación, la carta que el ingeniero Agustín Zamboni, director de la CIADE, dirigió el 7 de julio de 1932 al ingeniero Juan Carosio, presidente de la empresa. "Debo hacerle notar que la mayoría de la Cámara de Diputados, que es conservadora, se presta a cualquier sorpresa, lo que he hecho notar al doctor Anchorena (Joaquín S. de, del directorio de la CIADE)"; y añadía: "algunos entre éstos votan cualquier disparate, sin disciplina alguna, habiendo uno de ellos llegado hasta propiciar la exoneración de derechos aduaneros para la introducción de máquinas y materiales de electricidad destinados a una cooperativa eléctrica (la de Olavarría), proyecto que trataremos de aniquilar en el Senado, pero que no hubiera debido tener la sanción que tuvo".

PEGUELE FUERTE A YPF. Poco antes del golpe militar del 6 de septiembre de 1930, el Senado debía sancionar un proyecto de ley de nacionalización del petróleo a la vez que se realizaban negociaciones sobre la base de una oferta formulada por la Unión Soviética: vender a la Argentina la parte de nafta que Yacimientos Petrolíferos Fiscales no alcanzaba a abastecer. Arturo Frondizi, en su libro *Petróleo y Política*, escribió que "al tener asegurada la provisión de petróleo ruso, la Argentina habría podido dictar, con tranquilidad, su ley de nacionalización y monopolio estatal, pues se colocaba fuera de toda posibilidad de represalias".

Al frente de YPF estaba el general Enrique Mosconi, quien al tomar posesión de su cargo encontró funcionando un solo surtidor de nafta y a través de su gestión esparció 2.300 bocas de expendio por todo el país. Esa tarea fue cumplida a pesar de la lucha que debió empren-

LISANDRO DE LA TORRE

"No sé si podremos decir después: ¡Al gran pueblo argentino, salud!"

der contra el slogan infiltrado por los monopolios en la mente popular: "Los productos nacionales son malos", y con respecto a la nafta se decía que tenía agua en emulsión que disminuía las calorías y deterioraba los motores.

Mosconi enfrentó por centenares artimañas torpes y pudo medir en toda su magnitud la inescrupulosidad del competidor. Por eso repetía: "Es menester acelerar la marcha hacia el Junín y Ayacucho económicos, terminando así el ciclo que se inició en Buenos Aires el 1° de agosto de 1929 (nuevo San Lorenzo), en que YPF rompe los trusts, tomando la dirección y el contralor del combustible líquido en la Argentina".

Con el triunfo de Uriburu debió renunciar Mosconi y todo su trabajo se desmoronó. A partir de entonces no se intentó comprar la nafta a 12 centavos el litro sino que se siguió pagando a 30 centavos a las compañías monopolistas. YPF quedó frenado ante los intereses de la Standard Oil y la Shell, perdiendo terreno ampliamente cuando en 1936 se firmaron convenios secretos con los trusts, por los cuales la empresa estatal se obligaba a no aumentar su producción, repartir el mercado con las compañías extranjeras y a no importar petróleo por su cuenta.

LOS MONOPOLIOS RUSTICOS. Víctor O. García Costa, un ex concejal, estudioso de los antecedentes y formas de operar de los monopolios internacionales en la Argentina, declaró a *Panorama:* "La penetración monopolista del imperialismo —inglés, yanqui, alemán, combinado o conjunto— adquiere caracteres inusitados en la década de los años treinta. No tiene las características y sutileza de la actualidad, que es transistorizada; entonces era rústica, *a galena*".

"Es precisamente en esa época que la prensa grande nos ofrece las lucubraciones de Wirth, desde Tittmoning, que el 4 de julio de 1930 pontifica sobre el internacionalismo capitalista, diciendo que con él *ha comenzado una nueva era para el mundo. La humanidad comienza también a agruparse en trusts y no sólo comercialmente, sino también moralmente.* En 1933 se firma el pacto Roca-Runciman, que es un pacto que no tiene nombre pero sí tiene apellidos, y allí —recalca— se siguen las líneas fijadas por los ingleses con el Estatuto de Westminster para el manejo de sus dominios, y luego con la Conferencia de Otawa para el reparto de mercados.

"Si algunos años antes el germano Tannenberg decía qué lugar asignaba a la Argentina como colonia en el reparto de América del Sur entre Alemania, Estados Unidos e Inglaterra, estaba en lo suyo. Quienes no estaban en lo suyo fueron muchos de los hombres que dirigían la cosa pública argentina después del 6 de septiembre y firmaron el pacto Roca-Runciman; los convenios petroleros con la Standard Oil y la Royal Dutch, y entregaron al trust SOFINA (Bélgica 18 7 %, Estados Unidos 18 %, Alemania 15 %, Gran Bretaña 14,7 %) y a Motor Columbus (CHADE y CIADE) el mercado de electricidad más grande de América latina.

"Es también en este período —finaliza—, que se produce la más grande penetración del capitalismo alemán. Entre 1930 y 1938 más de trescientas firmas son fiscalizadas por el capital alemán que está en SOFINA, en el trust yanqui EBASCO, en la CHADOPYF, en Bracht, en Tornquist, etcétera. Carlos Meyer Pellegrini, el hombre del imperialismo alemán, preside la CADE e integra en 1939 dieciocho sociedades anónimas más. Fue el interventor del general Uriburu en la provincia de Buenos Aires."

CARNE ENVASADA

"Exportación"

LA INVASION INVISIBLE. Mientras se desarrollaba todo el proceso de intensa actividad de los monopolios, la prensa mundial desgranaba elogios sobre las medidas económicas de Justo. Los comentarios desdeñaron el descontento obrero, la desocupación y la pérdida del valor adquisitivo de los salarios, malestar que se reflejó en las elecciones de 1934, especialmente en la Capital Federal, donde la derrota oficialista fue aplastante.

Es que, como indicaron los nacionalistas Rodolfo y Julio Irazusta en *La Argentina y el imperialismo británico,* "la oligarquía no ha hecho del país una potencia económica, sino un sujeto de especulación". Un tango rimado en el clima económico nacional comenzó a ganar el favor popular porque sintetizaba su propia realidad: "Vivimos revolcaos en un merengue / y en un mismo lodo todos manoseaos". Para Enrique Santos Discépolo, su autor, la nación se había trasformado en un *cambalache* en el que todo se vendía y se compraba, y en donde "el que no llora no mama, / y el que no afana es un gil...".

Raúl Scalabrini Ortiz, que intentó llegar a la esencia de lo argentino, comprendió que penetraría mucho más en la cuestión analizando los problemas económicos, y en 1934 publicó en *La Gaceta de Buenos Aires,* dirigida por Pedro Juan Vignale y Lizardo Zía, varios artículos en los que puso de relieve la absorción de la cooperativa local de teléfonos por la Unión Telefónica, la del tráfico fluvial por la Mihanovich Limited, la capitalización de los bancos norteamericanos con el préstamo de los depósitos de los ahorristas argentinos, para recapitular con amargura que "el país está en manos de los capitalistas extranjeros que han obrado subrepticiamente, escudados en sus denominaciones engañosas: Ferrocarril Central Argentino, Fábrica Argentina de Cemento Portland...".

Julio V. González, de muy distinta extracción social e ideológica que Scalabrini Ortiz, llegó a idénticas conclusiones cuando estudió el problema del petróleo. "Estamos invadidos —dijo alarmado— por un ejército al mando de gerentes de compañías financieras, que no necesita tropa porque la recluta en nuestro propio suelo y que no ataca con cañones sino con el arma más poderosa del dinero."

Esas fuerzas de los consorcios internacionales respondían a los designios de Estado de potencias extranjeras, por lo que el hijo del fundador de la Universidad de La Plata demandaba la elaboración de un plan de defensa nacional que sirviera para enfrentar al ejército invisible. Sólo así, según él, la Argentina sería verdaderamente dueña de su destino. ◆

Cuanto más se conozca lo que usted vende, más se impulsarán sus ventas. Las virtudes y características de lo que ofrece, se enriquecen cuando utiliza un medio confiable, creíble, que goza de popularidad y simpatía del público.

Nuestra audiencia es una de las mayores. Nuestra programación, de las mejores. Y el medio... bueno: la radio. La que llega más y mejor, a través del mayor número de canales que ningún otro medio pueda ofrecerle!

SOMOS EL MEDIO QUE IMPULSA SUS VENTAS

LR1 RADIO EL MUNDO

En su nueva expresión al servicio del país

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EN DOME DE MONTPARNASSE EN LOS AÑOS 20

Como lo conoció Hemingway, en la Arcadia previa a la fórmica

Beber y comer en París: Cuándo, cómo, con quién

En los *twenties* legendarios, Sinclair Lewis dijo del Dome que era la "catedral de la sofisticación norteamericana". Con la Rotonde, la Coupole y el Select, el Dome definió la topografía del París que habitaba la "generación perdida": en alguna escala de sus noches, Hemingway y Gertrude Stein, Scott Fitzgerald y Sylvia Beach, Robert McAlmon y Djuna Barnes bebieron ante sus mesas.

Brett Ashley le pedía a Jake Barnes que la besara en un taxi rumbo al Select, en *The Sun Also Rises (Fiesta*, en la versión española más divulgada). Hoy, el Select se mantiene al margen de sus vecinos más ruidosos, tal vez no muy frecuentado pero decididamente fiel a su imagen de los tiempos gloriosos. La Rotonde, en cambio, es un cine, pintarrajeado pero quizá no decorado, en las paredes de cuya sala, como una lista de patricios fundadores, pueden leerse los nombres famosos que lo frecuentaban cuando era café. El Dome ha sufrido cambios más insidiosos: aunque todavía café, ha sido violado por la fórmica como un bar cualquiera, con despreocupación total por su pasado legendario.

La Coupole, en cambio, es una colmena, un laberinto de mesas entre asientos de cuero enfrentados, bajo espejos, con plantas en macetas: como un enorme hall de estación ferroviaria que los azares de alguna guerra benéfica hubiesen trasformado en restaurante en vez de hospital. Nadie sabe a qué hora cierra la Coupole, nadie recuerda haber estado jamás en el momento del cierre; todos saben, sin embargo, que es difícil obtener mesa antes de medianoche y que, posiblemente, los vecinos sean los actores norteamericanos de la compañía La Mama, o Yves Saint-Laurent.

El renacimiento de Montparnasse es un fenómeno de fines de los años 60. Los franceses dicen que los precios subieron demasiado en Saint-Germain-des-Près y obligaron a los inamovibles parroquianos del Flore y el Deux Magots, a los comensales de la Brasserie Lipp, a bajar por la rue de Rennes unas diez cuadras hasta el boulevard Montparnasse. Sin embargo, es posible asociar ese *revival* con la evidente devoción por los años 30 que se difundió en la década pasada: la Coupole parece un decorado de *Borsalino*, donde Delon y Belmondo no inmiscuyen sus presencias contemporáneas.

TEORIA DEL DESPLAZAMIENTO FRIVOLO. La mitología de los cafés de París es antigua pero se renueva continuamente. Hay, incluso, teorías como la improvisada en una mesa del Flore por el escritor cubano Severo Sarduy. Los cafés "que importan" habrían ido acercándose al Sena: Montparnasse en los años 20 y 30 (admitiendo el espectro que va de Hemingway a Henry Miller, de *Fiesta* a *Trópico de Cáncer*); Saint-Germain en la inmediata posguerra, y aún hoy, pero con matices: los cafés que dan directamente sobre el bulevard fueron los primeros en ganar fama, los primeros también en ser invadidos por la mundanidad. Por lo tanto, Sartre se mudó rápidamente del Flore y el Deux Magots al Bonaparte, cien metros más allá, en la esquina de la rue Bonaparte y la rue Guillaume Apollinaire. Otros cien metros más cerca del Sena, en la esquina de la rue Bonaparte y la rue Jacob, es decir, a veinte metros de las Editions Du Seuil —la casa editora que los publica— está el Pré aux Clercs, donde suelen tomar su café con medialunas los estructuralistas y sus vecinos, *Tel-Quel* incluida. Es decir: los años 60. ¿Adónde irán las próximas olas? Por ahora, el descenso no ha desbordado la rue Jacob, y en los primeros días de enero de 1971 podía verse a Philippe Sollers y a Julia Kristeva almorzando en el Petit Saint-Benoit, a poco más de una esquina de distancia del Pré, pero doblando hacia el bo[illegible]

Es posible que Sartre y la Beauvoir, si se los ve, estén en La Palette, sobre la vereda del Boulevard Montparnasse opuesta a la Coupole, o en lugares más anónimos, por el vecino Boulevard Raspail. El argentino Héctor Bianciotti frecuenta el subsuelo (diminuto, afelpado, todo luz difusa y verde pálido, como una imagen de lujo discreto 1940) del hotel Pont Royal, en la rue du Bac; como él, casi todos los autores de Gallimard —cuyas oficinas están a la vuelta— suelen ser invitados allí por su editor, y en tres tardes recientes y sucesivas pudo verse a James Baldwin, a Le Clézio y a un ramo de promesas más entusiastas que famosas.

Es cierto que Nueva York tiene un repertorio imponente de lugares sobre los cuales ha desteñido el prestigio de sus habitués; que Buenos Aires conoció sus modestas mitologías del viejo Florida de la calle Viamonte, de los dos Modernos (el de Maipú y el de Paraguay), acaso hoy la del Baro. Lo que hace inconfundible la frecuentación de cafés y restaurantes parienses es algo que hace a París. Quizá hoy no sea el lugar del mundo donde se está escribiendo lo más interesante o filmando lo más inquietante; sigue siendo, siempre, la verdadera plaza de mercado internacional por donde terminan pasando todos los que en el mundo han sido, son o quieren ser. El joven cineasta boliviano que muestra sus cortos en la Cinémathèque, probablemente sea agasajado por sus anfitriones y algún compatriota en una esquina del Boulevard Saint-Michel. El elenco de mimos japoneses que hace su primera presentación en Occidente, quizá coma después de la función en la rue Bernard Palissy.

Es fácil irritarse por la vecindad de alta costura y vida cultural, por la mezcla casi inextricable de gente que está haciendo algo serio y ociosos cosmopolitas que se adhieren a su vida de relación; y, sin embargo, es ése el contubernio que dio su tono irrecuperable a cada época. París fue el de los *twenties* para quienes lo conocieron, el del 46 para los maduros de hoy, será siempre el de 1970 para el jovencito argentino que ve desde la mesa donde sorbe su costosísimo café, a Susan Sontag, a Noureyev, a un Andy Warhol apenas reconocible, casi un Peter Pan canoso, cruzando en el espacio de una hora la misma esquina de Saint-Germain.

EL SNOBISMO NUESTRO DE CADA NOCHE. Los conocedores explican que la comida de La Closerie des Lilas es indigna de los precios altísimos que cobra ese vetusto reducto de terrazas perfumadas, en la intersección de los boulevares Montparnasse y Raspail, pero siempre habrá alguien que persiga allí los fantasmas de Baudelaire y Verlaine, cuando no los más recientes de Henry James, Proust y Apollinaire. O de Joyce, quien también frecuentaba Chez Francis en la Place de l'Alma, otra terraza [illegible]

Drouant, donde se disciernen los premios Goncourt, cada otoño, o el más visible Fouquet's en la esquina de la avenida George V y Champs Elysées. Los precios, a menudo inaccesibles de sus menús desaniman a los argentinos cuya profesión no es la de estancieros o delegados gubernamentales. Pero nadie almorzará en Lasserre, a pesar de sus tres estrellas en la guía gastronómica de Michelin, por ver sentado en la mesa de enfrente a Malraux. En la rue Bonaparte, frente a la Ecole des Beaux-Arts, donde se celebraron algunas de las batallas más festivas de mayo 68, está el restaurante des Beaux-Arts; muy cerca, en la rue Saint-Grégoire de Tours, el Orestias prepara platos griegos a precios aún más bajos. ¿Cuántos amigos o perseguidores de los Hermosos y Muy Ricos hacen allí sus frugales comidas, antes de tomar un moroso café en la vereda del Flore o en el interior del otro Palacio de la Fama? Quizá allí estén Graham Greene y Françoise Sagan, quienes habrán comido, desde luego, en Chez Allard, en la rue de l'Ancienne Comédie. Y una sobremesa, próxima si no común, puede ser más memorable que una mesa, aun compartida. ♦

BEST - SELLERS

NARRATIVA

1) *Escándalos y soledades*, por Beatriz Guido (Losada) (Semana anterior 1).

2) *Andá cantale a Gardel*, por Alejandro Losada (Aquarius) (2).

3) *La segunda muerte de Ramón Mercader*, por Jorge Semprún (Tiempo Nuevo) (3) y *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) (—).

4) *Ultramarina*, por Malcolm Lowry (Monte Avila) (—) y *Pabellón de cancerosos*, por Aleksander Solyenitsin (Ercilla) (2).

5) *La cruz invertida*, por Marcos Aguinis (Planeta) (1) y *Un bolsillo lleno de vodka*, por A. J. Cronin (Emecé) (—).

ENSAYO, POESIA

1) *La vejez*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana) (1).

2) *La vida de Eva Perón*, por Otelo Borroni y Roberto Vacca (Galerna) (1).

3) *Hacia un teatro pobre*, por Jerzy Grotowski (Siglo XXI) (—).

4) *La guerrilla tupamara*, por María Esther Gilio (De la Flor) (4) y *Los fabricantes de angustia*, por Alex Comfort (Granica) (—).

5) *Miami y el sitio de Chicago*, por Norman Mailer (Tiempo Contemporáneo) (2).

Librerías consultadas: Brújula, Atlántida, Letr[illegible] La Ciudad, Galatea.

MARTA FERNANDEZ

La conquista del Norte y del Oeste

PIONERAS

Una argentina en Manhattan

Tiene la piel tostada, pero se apresura en aclarar que ha tomado sol en Saint Tropez del Plata. Es rubia, expansiva, tiene cuarenta y dos años y se llama Marta Fernández. Desde hace poco más de un año es la fundadora y propietaria de La Librería, el único lugar de Nueva York donde sólo se venden libros en español y, en particular, literatura hispanoamericana con un criterio alerta, selectivo.

"Los clientes son algo así como un 60, o quizá un poco más de un 50 por ciento de argentinos, que buscan libros en su idioma. Pero también, aunque parezca mentira, traducciones." Marta Fernández ha hecho que muchos argentinos residentes en Nueva York, capaces de entender y hacerse entender en inglés, pero menos capaces de abrirse camino por una página de literatura, conozcan a Mailer o a Ginsberg por traducciones al castellano. "Pero en general los argentinos residentes en Nueva York son tradicionalistas, es decir, que prefieren las letras francesas", apunta con malicia. Sartre y sus aledaños (la Beauvoir, especialmente) todavía atraen lectores. El resto son portorriqueños (que buscan, principalmente, textos de sociología y política) y estudiantes norteamericanos que buscan, desaforadamente, material político o politizado, con adoración particular por Cuba y por todo lo que el premio Casa de las Américas canoniza.

"Por La Librería también aparecen asesores de editoriales norteamericanas, que husmean lo nuevo y gustan de hojear los libros que han visto mencionados en catálogos. Borges, Bioy Casares, Sábato y Mallea son los escritores argentinos que se venden con mayor regularidad entre el público. El último li[illegible] está vendiendo en gran cantidad. Durante 1970 el título más pedido fue *Boquitas pintadas* de Manuel Puig."

Pero el local de 248 East 50th Street no se mantiene sin esfuerzo. Son mil dólares de alquiler mensual y más de dos mil de sueldos para el personal. "Al principio —se queja Marta— aspiraba a un nivel muy exigente, pero tantos latinoamericanos vinieron en busca de ocultismo, yoga y otras yerbas, que terminé por incluir esas materias." Otras salidas regulares son la Biblioteca Pública de Nueva York, quien prefiere comprar en La Librería en vez de hacer inciertos tratos epistolares con editores porteños o barceloneses. Todos los domingos, en la revista de libros del *New York Times* aparece un aviso de La Librería y esto ha creado la costumbre de recurrir a ella como a un sitio donde se encontrará lo bueno y lo nuevo del idioma, sobre todo lo hispanoamericano.

"La cuarta parte de los niños de Nueva York habla castellano, y en California ese porcentaje es mucho mayor. Por eso he abierto una sucursal en Los Angeles, donde la concentración de hispanohablantes es más densa." Marta no es la propietaria de ese local, pero sí la selectora y distribuidora exclusiva; por una cláusula fundamental del contrato, también se llama La Librería. Su catálogo incluye hoy diez mil títulos y circula por el interior de los Estados Unidos con una capilaridad que sorprende a la misma directora: a menudo le llegan pedidos de profesores de aislados colegios a los que nunca había enviado, hasta el momento, ese catálogo.

La expansión de la sede original de Nueva York la obligó a tener un depósito mayor que el posible en el pequeño local, presidido por fotografías de Borges, García Márquez y Cortázar, así como por afiches de editoriales (como el tan festejado de la novela de Emilio Rodrigué: "Aquí se vende Heroína"). Para ello alquiló una amplia casa en Sneden's Landing, a veinte minutos de Manhattan, donde piensa realizar todos los actos que antes se hacían en el local: charlas de escritores de paso por Nueva York, firma de ejemplares, seminarios, teatro leído. Y todo acompañado por abundantes empanadas, rociado con vino también abundante.

La endémica ineficacia de las iniciativas diplomáticas argentinas (o las implícitas censuras moralistas y políticas que sufren) hacen particularmente valiosa toda iniciativa que tome un particular, sobre todo si tiene semejante empuje.

Como Marta Fernández parece infatigable ni siquiera sorprende que esté por convertirse en editora. En coedición con Siglo XX de Buenos Aires publica *El carácter de la literatura hispanoamericana y la novelística de Asturias*, de Iber Verdugo, que será texto universitario; luego, sola, un ensayo sobre los cuentos de Cortázar del profesor Alfred MacAdam, de Yale, que se imprimirá en los Estados Unidos. "Tanto como para no quedarse quieta", sonríe. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ENSAYOS

Retrato de un florentino

Maquiavelo, *por Miguel Angel Speroni. Buenos Aires, Rueda, 1970. 204 páginas.*

Cuarenta y cinco páginas de notas reflejan una preparación erudita para un libro cuyo propósito no es académico. No se trata de una biografía ni de un ensayo de teoría política o historia, sino más bien de acercarse, sobre la base de los estudios realizados en todas estas disciplinas, al hombre Maquiavelo, a la huidiza, contradictoria figura que el curso de las ideologías ha borroneado.

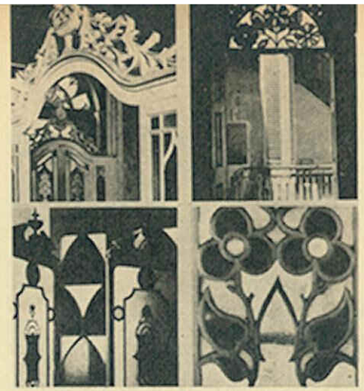
Como Durant, Speroni señala la diferencia entre la rebelión de Maquiavelo contra el cristianismo y la de Voltaire, Diderot o Darwin, pensadores que rechazaron la teología pero aceptaron y admiraron el código moral del cristianismo. En Maquiavelo las lealtades se invierten: su concepción de la naturaleza mala, *cattiva,* del hombre impugna el dogma de la redención; acepta, sin embargo, la teología porque considera que la creencia en Dios es indispensable para el orden social.

Al examinar los conceptos de *virtù* y *necessità* en la historia de América del Sur, Speroni traza un cuadro revelador de su presencia en la acción de San Martín y Bolívar; de acuerdo con la más rigurosa *razón de Estado,* ni un Bolívar en la Argentina ni un San Martín en Colombia habrían prosperado.

Quizá la reflexión más estimulante de este libro sea la consideración de Maquiavelo como artista, aun en aquellas obras más dedicadas a la especulación política. Es un punto de vista que el mismo Speroni admite como discutible; pero las conclusiones que autoriza son menos parciales, y sí más novedosas, que las de quienes toman *El príncipe* por un tratado. ♦

N. P.

En busca de un Maquiavelo cotidiano
MIGUEL ANGEL SPERONI



FRAGMENTOS DE LA HABANA
Medios puntos y mamparas de colores

CONFITURAS

Como para comérsela

La ciudad de las columnas, *por Alejo Carpentier, fotos de Paolo Gasparini. Editorial Lumen, Barcelona, 1970. Páginas no numeradas.*

Por atrás de una columna se asoma el pie, calzado con chapín plateado, de la *prima donna assoluta* del Caribe. Toda la gárrula multitud que hierve y grita y se rebulle y parlotea en la calle habanera se queda un instante en silencio para contemplar aquel pie, que el sol antillano convierte en un insoportable espejo, en un reflector incandescente. Pero he aquí que el reflector alumbra una reja de caligráfica traza; y por entre sus hierros, la mano de otra *prima donna,* también *assoluta,* garabatea en el aire el relámpago de un brillante insolente, que la adorna y que compite con el chapín de plata. La primera *prima donna,* furiosa, saca entonces una cresta de plumas incendiadas de escarlata, por sobre una mampara con vidrios de colores; pero ya su rival ha enredado, con arte sutil, una kilométrica falda de volados, con alamares, flecos y azabaches, en un guardacantón centenario, y nadie puede dejar de mirarla.

Y así se pasan el libro, tirándose de las greñas, como dos divas cualesquiera de los tiempos de oro de la ópera: el más reposteril y majestuoso prosista cubano, Alejo Carpentier, el escritor capaz de demorarse en la descripción de un capitel o de una cornisa, mientras allá abajo sus personajes se aman o se mueren con idéntica sensualidad, y Paolo Gasparini, un fotógrafo prodigioso para quien cada moldura puede trasformarse en carne apetecible, de mujer o de bizcocho, en un claroscuro como lo soñaron Bernini y Borromini. Este es un libro precioso, en el sentido más culterano del vocablo: se detiene en la cáscara de La Habana, y la refleja con decadente exquisitez. Cuál de las dos divas se queda con el moño de la otra, lo decidirá el lector; o, mejor dicho —en este contexto crocante y recamado— el *voyeur* golo[illegible]

UTOPIAS

Las iras de un visionario

El mono demente, *de Albert Szent-Györgyi. Buenos Aires, Emecé, 1970. 170 páginas.*

Cuando Albert Szent-Györgyi recibió el premio Nobel de Medicina en 1935 por su descubrimiento de la Vitamina C, se preguntó qué podía hacer con esa suma exorbitante de dinero. La Segunda Guerra Mundial era ya un hecho previsible y próximo. En lugar de comprar acciones que subirían y que le harían desear inconscientemente la guerra, ordenó a su agente que comprara aquellas acciones que inexorablemente bajarían con la guerra: "Perdí el dinero y salvé mi alma". A partir de ese momento y hasta el borde mismo de sus ochenta años, el científico tomó a su cargo el repudio ininterrumpido y a veces insolente de la guerra. La guerra sobreviene y pasa. Ha habido un gran cambio cualitativo y cuantitativo respecto de las antiguas conflagraciones mundiales. En Hiroshima se experimenta el poder de la destrucción: la civilización empieza a transitar con la certeza de que una nueva experiencia de esa índole será definitiva.

¿Cuál es el papel de la ciencia atómica en la creación de esas condiciones de la destrucción? ¿Acaso la ciencia, cuyo objetivo fue siempre la vida, puede cambiar tan dramáticamente de signo?

Las ideas que el científico propone son de una ingenuidad diáfana, de una conmovedora buena fe, de un sentido común difíciles de desarmar. Esos tres elementos: ingenuidad, buena fe y sentido común van esbozando una teoría sobre la ciencia, más allá sobre las instituciones, después sobre la educación o la historia.

La ciencia, evidentemente, ha desplazado el cauce de la historia en su trascurso, pero ha sido al mismo tiempo recuperada por las instituciones; los ejércitos se han valido de ella para empujar al hombre hacia la muerte. El pasaje de signo que va de la vida a la muerte A.S.G. lo ha experimentado en su propia creación científica. Cuando descubrió el ácido ascórbico creyó estar haciendo una contribución a la ciencia que nada tenía que ver con la muerte. Pero después supo que los alemanes lo llevaban en sus submarinos cuando circulaban en sus misiones mortíferas, lo que les permitía defender a la tripulación del escorbuto y resistir más tiempo.

La contradicción se establecería en diversos planos; A.S.G. señala la oposición diametral entre lo que llama código moral individual y código colectivo. Lo que se aprende para el bien, muy pronto se olvida por el mal, parece querer decir. De allí que los responsables profieren [illegible] las instituciones, los sentidos de [illegible]

los gobiernos, los departamentos de defensa, todas aquellas estructuras defensoras del código moral colectivo. Son ellos los que convierten la muerte en una cifra, en una abstracción. "Con frecuencia —dice A.S.G.— doy vuelta a la manzana para evitar un funeral, pero la muerte de 100.000 personas no me impresiona." Y agrega: "Una muerte es una tragedia, 100.000 muertes son estadística".

DISPUESTOS A MORIR DE PRISA.

A.S.G. se va enojando cada vez más en sus argumentaciones: "Los ejércitos son una maldición para la humanidad, una amenaza para la paz, una amenaza a nuestra existencia misma, una mancha en el rostro de la cultura e inteligencia humanas". Duro lenguaje que recarga sus baterías contra los gobiernos, especialmente el de los Estados Unidos y el de la Unión Soviética, las dos raposas que se disputan el mundo y cuyo alerta mutuo, hasta ahora presentado como un statu quo en favor de la paz, no es para A.S.G. sino una incitación constante a la guerra.

Gobiernos orientados hacia la muerte, políticos que olvidan promesas. Pero, además, para A.S.G., esos estadistas, rectores de naciones, voceros de cualquier democracia, serían unos viejos irresponsables. Viejos porque ya no pueden incorporar realidades nuevas, porque en un momento de cambio no tienen respuesta, porque están esclerosados en la idea exclusiva del poder. Irresponsables, estos señores viejos, porque no parecen manejar la información, "aquella que es accesible para todos menos para el ejército y los gobiernos".

A.S.G. sostiene que el Pentágono y la Casa Blanca ignoraban que en Vietnam los vietcong estaban dispuestos a morir, que jamás se rendirían. "Ignoran que no pueden vencer en Vietnam porque la gente está dispuesta a morir más de prisa de lo que podemos matarla." Ignoran que la radiación de la alta energía perjudica al DNA (Acido deoxiribonucleico), el milagroso material genético, el "más sagrado tesoro de la humanidad".

En el centro de toda esta concepción está el hombre a quien A.S.G. define como "una extraña criatura" y designa como "el mono demente". Lo último se recorta peligrosamente sobre lo primero.

El idealismo utópico aparece en las proposiciones: llamado a la juventud para que sea consciente de que está en manos de seniles conductores que sólo ejercen represión, violencia y ambición de poder. Generosidad incuestionable que en los Psalmus Humanus y Plegarias del Apéndice alcanza las alturas de la religiosidad.

Es como si el alegato y la denuncia fueran girando insensible y sutilmente de la objetividad a algo que se parece mucho a [illegible]

T. M.

BROS - BOOKS - LIVRES - BÜCHER - LIBRI - BOKER - KSIAZK

OSWALD MOSLEY Y DESFILE DE LA B. U. F. EN 1934
En nombre del patriotismo una ignorancia del estilo británico

Fascistas, los de antaño

Political Violence & Public Order, *por Robert Benewick. Londres, Allen Lane-The Penguin Press, 1970. 340 páginas.*

La historia del fascismo inglés —o quizá sea más correcto escribir del fascismo en Inglaterra— es la historia de un fracaso. La "British Union of Fascists" fue un desafío para las instituciones políticas del Reino Unido pero nunca amenazó seriamente la estabilidad del sistema: esta conclusión del profesor Benewick se desprende fácilmente de los hechos aun para el observador más superficial. Sin embargo, el interés y la importancia de ésta, la primera historia global y analítica del movimiento que encabezó sir Oswald Mosley, es la de inventariar e iluminar las causas que motivaron ese fracaso.

La política inglesa estuvo dominada durante la década del 30 por la depresión económica mundial, que suscitó un desempleo creciente y estimuló el crecimiento del fascismo en la Europa continental. Pero Mosley y el programa de la B.U.F. no se impusieron: el intento de usar sistemáticamente la violencia con fines políticos no "prendió" en las tradiciones inglesas ni siquiera en aquel momento de crisis. En Inglaterra, la disidencia violenta no suele impugnar los canales reconocidos para manifestarse, y a pesar de la enfermedad que Mosley y sus partidarios diagnosticaron con tanta elocuencia, la necesidad de los remedios violentos auspiciados por esos heraldos del Apocalipsis no pareció evidente.

"Quien conquiste la calle puede conquistar también a las masas, y quien conquiste a las masas conquistará, por consiguiente, el Estado": la sentencia de [illegible] ulo inapropiado a Inglaterra, no porque la vida política inglesa ignore la brutalidad —las masacres irlandesas posteriores a la Primera Guerra Mundial lo habían refrescado— sino porque difícilmente pueda aceptar un programa de acción a largo alcance y de inspiración seudomística sobre una aceptación racional, sistemática de la violencia. La resistente fortaleza del estilo político inglés quedó demostrada por la vacilación del gobierno en tomar medidas contra la B.U.F.; sólo cuando la oposición antifascista amenazó con armarse y salir a la calle, se sancionó el Public Order Act, una ordenanza que, si bien en la letra parecía desdeñar algunas de las prácticas liberales más inveteradas de Inglaterra, finalmente contribuyó a fortalecerlas.

Razones históricas y consecuencias son conocidas, o fácilmente deducibles. Es en la ordenación del material anecdótico, en el diseño de ese perfil a la vez severo y lleno de misterios sutiles que es el de Mosley, donde reside el valor de la investigación cumplida por Benewick. Nacido en Rochester, Estado de Nueva York, en 1932, el autor estudió en Cornell y en Manchester donde se doctoró. Ha enseñado en los Estados Unidos y en Inglaterra y este libro se basa sobre su tesis de doctorado, que obtuvo el premio Gilbert Campion de la Hansard Society. Sus fuentes han sido recortes periodísticos, documentos públicos y privados, literatura fascista y antifascista, además de los indispensables estudios de historia económica y social que permiten trazar el marco donde ese material cobra sentido. Además, de su información (inhallable o dispersa), *Political Violence & Public Order* es un aporte indispensable a la comprensión de ese fenómeno tan altivamente nacional e inimitable que es la vida política inglesa: confirmado en su identidad por las mismas fuerzas que procuraron minarlo. ♦

O. C. V.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Vicky Slavus

COCUZZA, DE PETRE, ISTILLARTE

Invitados en un Paraiso que ellos mismos supieron conseguir

Teatro: La historia de tres santafesinos desconocidos

Cuando en la lluviosa mañana del 8 de enero pasado el cartero tocó el timbre en el 3160 de la calle Corrientes de la ciudad de Santa Fe, no sabía que estaba haciendo de ángel anunciador: Francisco *Chino* Cocuzza (29) abrió el sobre procedente de Nueva York, adentro del cual se ocultaba un acontecimiento para la vanguardia teatral argentina. Después del correspondiente Love & Peace, aparecía la firma Mark Hall Amitin, pope del Universal Movement Theatre Repertory. El Grupo 67, de Santa Fe, quedaba incorporado a la cartera de este manager del teatro de avanzada, en la que figuran el Open Theatre, el Bread and Puppet Theatre, el New Space Rev(a)ction, entre otros.

Cocuzza, carta en bolso, montó en su bicicleta y pedaleó por las apacibles calles santafesinas hasta Echagüe al 6400, tiró la bicicleta contra la verja y poco menos se zambulló en la extraña casa, mezcla de normando e incaico, otrora el famoso cabaret El Gato Negro y, desde hace cuatro meses, reducto de los otros integrantes del grupo: Teresa Istillarte (26) y Juan Carlos De Petre (29). Ese día se interrumpió el normal funcionamiento del falansterio (ocho horas de labor diaria, entre trabajo específico bajo la dirección de De Petre y aspectos organizativos y de mantenimiento); se trataba de considerar la sólida proposición de Amitin para el 71: una gira de dos meses por Estados Unidos y Canadá, con un mínimo de 30 funciones. El pope había recabado información a Giancarlo Nanni, director de La Fede, posta ineludible del teatro de vanguardia en pleno Trastevere romano. Allí, hace exactamente un año, mientras los actores Istillarte y Cocuzza borraban el círculo de tiza en el final de su espectáculo, pudieron escucharse dos comentarios simultáneos: "Mirá la imagen de la Argentina que van a dejar estos mugrientos degenerados", cuchicheaba un joven compatriota, mientras un actor del *Orlando Furioso* se dirigía a su director, Luca Ronconi: "Y nosotros todavía utilizamos textos"; a lo que Ronconi respondió: "Sí, no necesitan ya de las palabras, esto se cumple a todo nivel, no sólo intelectual".

Tres desconocidos santafesinos entrevistos en Buenos Aires por un brillante montaje de *La extraña tarde del doctor Burke*, en 1968, se habían esfumado en su terruño natal donde, después de un año de trabajo, estrenaron *Yezidas*. De Santa Fe volaron directamente a Roma, París, Londres, Praga y Wroclaw, donde, sorpresivamente, ganaron los favores de la severa crítica europea: "Los actores trabajan con una ardua disciplina, crean en forma admirable un ritual acabado. Dejan a la audiencia fascinada" (*The Times);* "La mejor compañía de teatro experimental... supieron acudir al patrimonio de sedimentación profunda de la cultura de nuestro tiempo" *(Gazzetta di Parma);* "Una verdadera comunicación poética" *(L'Unità);* "En *Yezidas* se despliega una vida ininterrumpida, de momentos de intensidad creadora, una historia que habla de infancia, de muerte, de miedo y de exaltaciones de alegría. Muchos los asociarán al Living, a Grotowski, [illegible] pero la [illegible]

triz es original. La relación con ellos se limita a que en todos existe un elemento común de auténtica búsqueda expresiva" *(Avanti).* Tan sólo en abril del 70 se presentó en el Di Tella el cuerpo del desconcierto (Ver *Panorama* Nº 157); en junio desaparecían nuevamente en el interior.

En realidad, los eclipses del Grupo 67 habían sido sólo una ilusión óptica desde el mirador porteño. Su labor se continuó ininterrumpidamente desde su formación, tanto en su muy particular experimento de alquimia teatral como en un aceitado funcionamiento organizativo: desde hace cuatro años, ninguno de los integrantes, por decisión ideológica, trabaja en otra cosa que no sea el teatro. Esta fusión les ha permitido constituirse, a partir del 1º de enero del 71, en Instituto de Conocimiento e Investigación Teatral Grupo 67; y con el apoyo del gobierno provincial, la Municipalidad de Santa Fe y el Fondo Nacional de las Artes, se afanan en los últimos preparativos para la construcción de un edificio-sede a levantarse a orillas del río Colastiné, zona no urbana de la capital, según planos del arquitecto César Carli: un enorme salón con viviendas alrededor y espacios— terrazas para trabajar al aire libre, en el que De Petre como director e Istillarte y Cocuzza como actores e instructores de los actores ya incorporados y a incorporarse gradualmente, se encararán con la tarea de la investigación sistemática del hecho teatral, mediante un camino de conocimiento hacia las posibilidades del actor y su relación expresiva con el espectador. "Los resultados son imprevisibles —comenta De Petre, acariciando el lomo de Gepetto, la diminuta mascota felina de la casa—. Se trata de una tarea experimental; vamos a contar con un grupo de espectadores-colaboradores cuya presencia será requerida como elemento activo del proceso de investigación." Los hitos de este proceso serán expuestos al público en presentaciones que el grupo prefiere llamar "fenómenos de manifestación". *Yezidas,* como primer fenómeno de manifestación, se mantendrá en repertorio, pero en permanente reelaboración.

Después del infaltable peregrinaje por diversos teatros independientes, del pasaje por Fessler, de ciertos personajes rescatables, de sendos viajes de reconocimiento por el teatro europeo por parte de De Petre y Cocuzza, en 1967 se produjo el punto de encuentro: "Lo llamamos Grupo 67 para darnos la sensación de un punto de partida, del comienzo de un proceso —evoca De Petre—; ya intuíamos la necesidad de una investigación, de un teatro donde el actor pudiera ser más él mismo". En una casa de La Guardia, sin luz ni gas pero con fervor y faroles, comenzaron los experimentos: un trabajo sobre dos ideas de De Petre que se irían recreando a medida de los ensayos, y un montaje de *La extraña tarde del doctor* [illegible]

primer trabajo —recuerda De Petre— apuntaba como intención a un nuevo teatro, pero no podíamos amalgamar la idea con el actor. *Burke,* en cambio, era mostrable; como realización correspondía a lo que queríamos decir del mundo y de nosotros mismos. La trabajamos de un modo muy abierto: primero en cada ensayo y después en cada función; cada vez dejábamos más lugar al actor como ser humano dentro del personaje. Paradójicamente, a la vez que eso resultaba una liberación, los límites eran cada vez más perceptibles, más nítidos." "A partir de *Burke* —agrega Istillarte— elegimos también un modo de vida. Sabíamos que tendríamos muchas dificultades económicas, pero poco a poco concretamos una organización en la que es tan importante el trabajo específico de actores como cumplir una cita, limpiar la casa, planear una gira. Y bueno, aunque durante el año 70 tuvimos el módico sueldo de 11 mil pesos viejos por mes, cada tanto se puede tomar un liso en un bar de la Costanera."

A PARTIR DE CERO. Después de *Burke,* el grupo decide lanzarse a una experiencia más totalizadora, una búsqueda más definitiva, ahora sí ya sin obras, sin ideas a priori. Ahora sí, realmente, a partir de cero: "Queríamos empezar como si nunca hubiéramos sabido qué era el teatro", continúa Istillarte. Ocho personas se recluyen en el campo, en una quinta en Santo Tomé. De Petre memora: "Se trataba ahora de hacer lo que se quisiera, sin proposición alguna, sin valoración alguna. Se gritaba, se hablaba, algunos se dormían. No nos importaba el teatro sino ver qué éramos nosotros mismos". Se produjo una enorme confusión otra vez. "Queríamos un teatro vivo, que la vida estuviera en el teatro. Pero no sabíamos qué era la vida. Entonces aparecieron fallas, pero no de aprendizaje sino de uno mismo viviendo, qué era uno frente a sí mismo, frente a los otros." El *Chino* concluye: "Lo que pasó en Santo Tomé fue demasiado vivo, demasiado doloroso, toda nuestra vida fue cuestionada. Ahora, con distancia, puede verse uno de los errores fundamentales: nos planteábamos todo como un problema de relación entre personas, y no se trata de eso. Ahora eso no significa nada para nosotros".

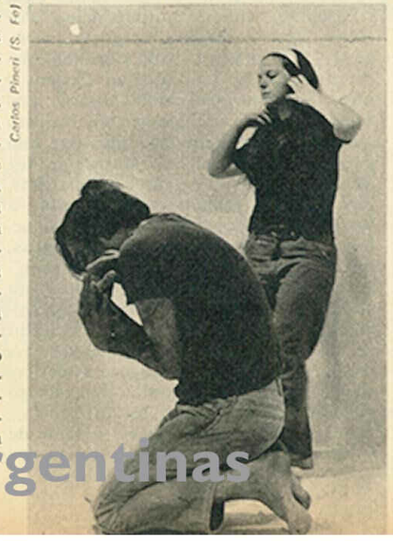
Fue mucho después, tras la reducción del grupo, en el que quedaron sólo Cocuzza, Istillarte y De Petre, cuando se encontró una proposición y una clara perspectiva de trabajo: llegaron a la conclusión de que no había nada en ellos que expresar sin un previo trabajo de autoconocimiento. "En eso residía la verdadera aventura —reflexiona Teresa— y la principal dificultad: verse a sí mismo, todo lo que realmente éramos y lo que habíamos sido, por medio de esto, lograr una trasformación donde cada gesto fuera verdadero y trasmitir ese proceso al espectador, reviviéndolo para él." El producto de esta [illegible]

sonales del período de Santo Tomé fue *Yezidas,* fácilmente relacionable con lo que Carl Jung nombra como "el enfrentamiento con la propia sombra, esa oscura mitad del alma de la que nos desembarazamos de vez en cuando en virtud de la proyección". Por esta causa, las actitudes frente a *Yezidas* fueron extremas: batallas campales entre los espectadores, insultos a los actores, fervorosos entusiastas que proponían pagar de su bolsillo el dinero de la entrada a los que habían quedado disconformes. La crítica llegó a los dos extremos: "Hacen me/ann... mean, Puipu...hann. Son como chicos de dos cabezas. Caprichos de la naturaleza. Por eso nos alegramos, porque estas yezidas nunca viven. Chicos de dos cabezas. No viven, no pueden vivir", se alborotaba un crítico litoraleño, mientras en Europa otro daba la clave: "Teresa y Francisco se entregan a la más completa desnudez interior y con absoluta sinceridad al público, terminando por violar su conciencia", "Lo peor que nos puede pasar es que se nos tome como actores —dice Cocuzza con voz grave—; en Europa nos llamaban por nuestros nombres. En *Yezidas* somos un ser humano frente a otro ser humano: no hago cosas de otros, todo juicio que se hace es un juicio sobre sí mismo."

EL ESPEJO DE LA ALQUIMIA. Es difícil no sucumbir a la tentación de comparar todo el proceso del Grupo 67, que se aleja del teatro en cuanto a representar un personaje tratando de llegar al límite de despojo en que el actor "se actúe", con el verdadero sentido de la alquimia. *Yezidas* puede verse así como un espejo-alegoría del paso de la *nigredo* (ennegrecimiento de la masa confusa) a la *albedo* (emblanquecimiento), a su vez espejo-alegoría de un cambio interior en el alquimista. Así como para éste la producción de oro era metáfora de un proceso interior de purificación,

Violar la conciencia del público

"YEZIDAS"



Carlos Pineri (S. Fe)

el teatro parece ser para el Grupo 67, a la vez, fin y pretexto: "Esto va más allá de una cuestión teatral —reza uno de los cinco diarios de trabajo que lleva De Petre—, es nuestro propio camino en la vida (...), el deseo de conocimiento es fin en sí mismo". *Oscurum per oscurius,* explicar lo oscuro por lo más oscuro, una de las reglas de la alquimia, fue de alguna manera la barrera que el grupo y *Panorama* trataron de franquear durante tres días de conversación, tratando de extraer la esencia última del proceso, parte del cual (como buenos alquimistas) deben mantener en la oscuridad. Los testimonios más sospechosos de veracidad fueron éstos:

Cocuzza: "Para mí, *Yezidas* fue la objetivación de todo lo que me ha sucedido en mi vida. Ya no me sucede en su totalidad, pero el trabajo nunca es frío: vuelvo a enfrentarme con las cosas esenciales, con lo que no me perdono: miedo, violencia, desesperación, sexo, necesidad de amparo. Pero ahora puedo distinguir lo que me pertenece y lo que no, y sé que hay cosas que ignoro y que deben verse a mi pesar. Todo el proceso ha sido difícil, si no doloroso: exponerme, despojarme frente a la gente. Ahora, gracias a ese proceso, puedo decir que muestro lo que soy, lo acepto como mi punto alcanzado y, se produzca adhesión o rechazo, me siento bien".

Istillarte: "La prueba de fuego es hasta qué punto uno se arriesga a mostrarse como es, o lo que siente, o lo que ha logrado en el trabajo en soledad, al confrontarse con el público; hasta qué límite puedo no traicionarme. La lucha está en seguir siendo yo misma y no desviarme por lo que me imagino que el espectador piensa o por lo que realmente siente sobre lo que yo haga. Yo puedo hacerle descubrir una posibilidad a través de mí; él me hace descubrir hasta dónde puedo traicionarme. Por ejemplo: si muevo un dedo y tengo la necesidad de hacer sólo eso, puede ocurrir que piense que el espectador se va a aburrir, y entonces todo gira a otra cosa. Pero si lo hago verdaderamente, seguro que el espectador será ganado".

De Petre: "Nuestro teatro no es una palabra dentro del lenguaje. Es *el* lenguaje. Queremos que sea fuente de vida, no reproductor de vida. No puedo manejar los resultados, eso depende de los actores, de su posibilidad de ser ellos mismos, de *vivir* en el momento del trabajo, pero sí debo tratar de organizar las condiciones para que esto ocurra. Mi búsqueda es la de un orden —creo que hay uno solo— que posibilitaría que eso ocurriese. La idea es partir siempre de cero, y encontré que lo único que no debe abandonarse es ese método para volver a ese cero. El teatro nunca se entendió como un hecho vivo en sí mismo, como un poema. No se vio la poesía del hombre, el actor como un poema viviente. Si no existiera una imagen tan distorsionada de *lo poético,* yo diría que, en esencia, nuestro teatro es poético". ♦

Vicky Slavus

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

Daniel Leão

IRIS MARGA
"Nuestro plan se llevará adelante"

PLANES

Se abre el telón

"El San Martín no es el ámbito adecuado para el ballet de Aráiz", afirmó Emilio Villalba Welsh, director general. "Habría que modificar toda su estructura interna para darle cabida", añadió el director técnico, Oscar Lagomarsino. Iris Marga, directora artística, precisó algunos detalles: "Una de las razones por las cuales el año pasado no se hicieron más que dos obras en toda la temporada fue precisamente la sofocación técnica —vestuarios, decorados, etcétera— que provocaba el ballet".

En la reunión de prensa que las recién estrenadas autoridades del San Martín realizaron el lunes de la semana pasada el tema Aráiz amenazó con tener proyecciones caleidoscópicas: a cada pequeño giro producía nuevas imágenes, indescifrables algunas, traslúcidas otras. Se dio, por supuesto, la jerarquía artística del coreógrafo, su aporte a la sala, a la cultura, al país. Pero luego se esgrimieron cifras presuntamente aterradoras para explicar la no renovación de su contrato: 30 millones de pesos viejos sólo en sueldos a los bailarines, suma que redituaba una magra cifra de espectadores: apenas 50 por función. Lagomarsino dejó aclarado "que el ballet de Aráiz nunca fue elenco estable, sino contratado, a partir de la administración Magrini". Villalba Welsh se remitió a las pautas dadas por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad, que establecen: "Las salas se dedicarán tan sólo al teatro en prosa y verso".

Buena voluntad de los tres directivos al margen —desplegada sin ahorro en la reunión de prensa—, lo cierto es que Aráiz y su ballet no actuarán este año en el San Martín, hábitat al parecer no funcional para sus tareas. ¿Su ámbito ideal? Lagomarsino lo detalló con nombre: el Colón. "Estoy seguro —abundó— de que allí tendrá mucho más público que en el San Martín".

Contra dos únicas novedades presentadas el año pasado (una en el Casacuberta: *El último match;* otra en el Martín Coronado: *Romance de lobos,* el resto fue reposiciones), se anuncian —con el mismo presupuesto de 1970— seis estrenos para el que corre: el 15 de abril irá el grotesco póstumo de Armando Discépolo *Cremona,* montado por Roberto Durán. Luego otra obra póstuma, ésta de Pirandello: *Los gigantes de la montaña,* en versión encomendada a Giorgio Strehler quien la "concluyó" y la montó en Roma hace un par de años. *La cocina,* de Arnold Wesker (no hay director, todavía) cerrará el ciclo de Martín Coronado. En el Casacuberta, Jorge Petraglia dirigirá *El arrogante español,* de Lope de Vega; Santángelo, *Mea Culpa* (premio municipal) de Elena Antonietto —coautora, con Eduardo Pavlovsky, de *Circusloquio*— y Juan José Bertonasco *La invitación al castillo,* de Anouilh, en la adaptación para la escena inglesa por Christopher Fry *(Ring Round the Moon).*

Entre *Cremona* y *Los gigantes* —a fines de mayo— actuará el Bristol Old Vic, encabezado por Bárbara Jeffords, quien presentará *Hedda Gabler,* de Ibsen, y *La fierecilla domada,* de Shakespeare. A eso hay que sumar teatro para niños (Mané Bernardo y Roberto Aulés), teatro de mimos (Roberto Escobar e Igor Lerchundi), y espectáculos musicales *(Folklore de Rancho y Ciudad)* a cargo de Leda Valladares.

Las tres semanas de ajetreo interno (y mucho misterio externo) que precedieron a este enorme plan dieron otros frutos. Por ejemplo, la activación de otras tres salas, también de jurisdicción comunal: el Presidente Alvear, que será destinado a autores argentinos; el Sarmiento, dedicado a experiencias de vanguardia ("que los chicos hagan lo que quieran, que se estrellen contra las paredes, que digan lo que quieran decir", afirma la dinámica Iris, dando piedra libre), y el ignoto Los Andes, que funcionará como taller autoral. Hay todavía una sorpresa para el verano próximo: una versión libérrima de *La tempestad,* de Shakespeare, con música beat. Y queda algo que no prosperó (para este año, al menos): la venida de Jorge Lavelli, anunciada en principio para dirigir *Yvona,* de Gombrowicz. Sería para el 72.

Otra incógnita despejada: habrá elenco estable, aunque muy reducido. Por ahora figuran algunos nombres consagrados (Luisa Vehil, Irma Córdoba, María Rosa Gallo, Luis Medina Castro) y otros no tanto: Fernanda Mistral. Los sueldos serán unificados: "Es injusto que un director gane más que otro, sólo porque dirija en el San Martín en vez de hacerlo en el Alvear", afirma Iris. Esa filosofía económica la extiende a los actores: "Considero que ningún actor debe exigir cifras astronómicas, mientras otros apenas ganan para vivir". Justamente en estos días, la flamante administración del teatro deberá resolver un problema agudo: la contratación de Pepe Soriano para el papel de Cremona, trabada por las exigencias del cachet del actor. Lagomarsino aporta otro dato inquietante (para los directores): "Cada obra tendrá un plazo máximo de 45 días de ensayo". ♦

ESTRENOS

Ningún verdor perecerá

Gabino el mayoral, *sainete lírico de Enrique García Velloso, por el grupo Nueva Gente, dirigido por Pedro Escudero. Teatro Municipal al aire libre, Ciudad de la Paz y Mendoza.*

El tiempo produce curiosas alquimias con los sainetes de fin de siglo: lo vetusto se hace fresco; lo accesorio, fundamental; lo fundamental, secundario, y así. Sólo en alas de este fenómeno se explica que esta inocente travesura de *Vellosito* (escrita cuando contaba 18 años, apenas) tenga hoy, a siete décadas de distancia, un encanto tan especial, un sabor tan exótico a quintaesencia (quintaesencia del sainete del 900, de sus tipos).

Porque si se lo considera objetivamente, este *Gabino* está muy lejos de un Cayol y a distancias siderales de cualquier Vacarezza primerizo (ni qué hablar de un Discépolo). Hasta podría decirse —y sería muy cómodo— que sólo un exagerado celo por los productos nacionales explicaría que algo tan elemental y burdo haya merecido más tarde el ampuloso calificativo de "clásico" dentro del género. Pero aquí está, con su robusta frescura, sobreviviendo a muchos congéneres más agudos, más elaborados, más intencionados. Está visto que el candor impone a veces tributos de adoración que no logran el talento ni la profundidad.

Tratándose de un sainete lírico (qué lindo hubiera sido apreciar en su totalidad un *musical* porteño de comienzos de siglo), es inconcebible que la Municipalidad no haya dotado al escenario de un equipo acústico más adecuado. Unos atroces berrinches (malos micrófonos, pésimos parlantes, pobre grabación) frustraron en gran parte lo que pudo ser un sabroso festín novecentista. Porque el resto fue más que decoroso. Sobre todo el amplio y servicial panel escenográfico de Mario Vasta y Horacio Esquivel, y la casi imperceptible (así tenía que ser: bastaba colocar los crudos retratos de Velloso sobre la pista) puesta de Pedro Escudero. ♦

Y. M.

Cómo adquirir un sabor especial
"GABINO EL MAYORAL"

Pablo Neustadt

Si en una ciudad existen dos canales de TV y se reparten proporcionalmente la teleaudiencia local, nadie se asombra.

Si uno de ellos llega a tener el 60 % ya se denota una preferencia del público por ese canal.

Si alcanza el 70 % la preferencia es absolutamente decidida.

Si la preferencia llega al 80 % Bueno... Bueno...

Canal 12
El gran canal.

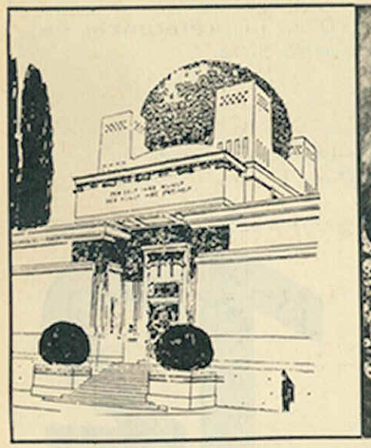
Tiene el 81,60 % de la teleaudiencia de la ciudad de Córdoba. Datos de IPSA S. A. (Nov./1970)

(Claro. Esto es en el área compartida. Porque en el resto, tiene el 100 % de la teleaudiencia. Y el total del área de cobertura de Canal 12 -El gran canal- es de más de 75.000 Km². con una población que supera el millón y medio de habitantes).

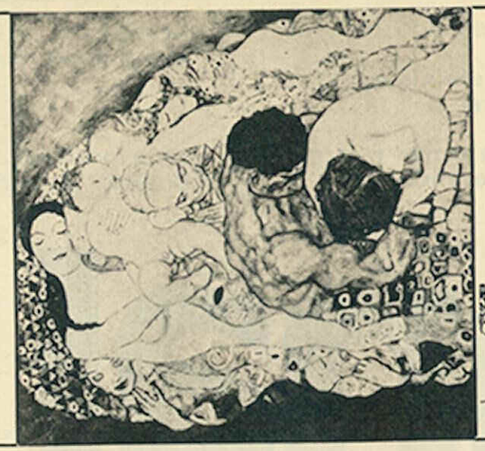
12

Representante en Bs. As. - PROARTEL

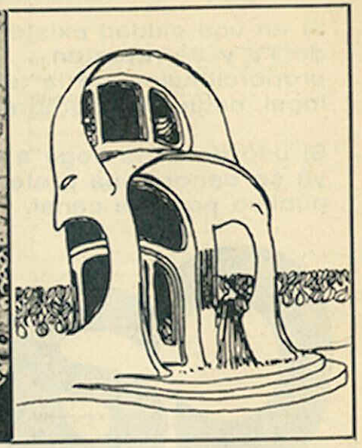
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LA CASA DE LA SECESION (1898)
Diseño de Olbrich: Un súbito árbol



MUERTE Y VIDA
O "Muerte y amor", de Gustav Klimt



BOCETO PARA UNA PUERTA
Diseño de Hoffmann: También 1898

PLASTICA

Los disidentes de Viena

Los salones de la Royal Academy of Arts, en Burlington House, se han poblado (desde el 9 de enero hasta el 7 de marzo) con una colección inédita en Londres. Se trata de una muestra, quizá la más completa que pueda trasladarse, de ese movimiento conocido como "Secesión", la *Wiener Sezession* que las historias del arte asocian, y a veces confunden, con su vecino y contemporáneo, el *Jugend Stil* de Munich.

Las fechas son conocidas: fundada en abril de 1897 la Secesión Vienesa organizó su primera exposición anual de obras en marzo de 1898, y en noviembre del mismo año inauguró su propio edificio, casi en el centro mismo de Viena. Diseñada por Josef Maria Olbrich, la *Haus der Wiener Sezession*, con sus líneas severamente clásicas y una intrépida cúpula en forma de árbol, quizá sea la obra maestra del movimiento. Pero la arquitectura de la Secesión está ausente, salvo algunos bocetos, de la exposición presentada por la Royal Academy. Olbrich, Josef Hoffmann y el diseñador Kolomon Moser —los fundadores del movimiento— se hallan más representados por su aporte decorativo, por su arte aplicado.

NO TANTA CURVA. Estas exposiciones colectivas, históricas, suelen destacar tanto el suelo común, la sensibilidad compartida de una época, cuanto los rasgos personales de quienes trabajaron sobre ese suelo, en esa sensibilidad. La exposición londinense ha permitido conocer varios ejemplos de muebles diseñados por Hoffmann y construidos bajo su supervisión. Son objetos sólidos y —es necesario subrayarlo— funcionales, a pesar de sus superficies intrincadas, no menos ornamentales que cualquier obra barroca. Son, también, objetos caros, con un trabajo de marquetería minucioso; su diseño es de líneas simples, sus detalles son complejos.

Quizá la circunstancia de ver estos ejemplos en Inglaterra revela sus lazos, evidentes, con los precursores escoceses del *art nouveau*. Es sabido que la primera aparición de Mackintosh en el continente europeo fue durante la muestra de 1900 de la Secesión, y que las fuentes inglesas de la época detectaban en Hoffmann la influencia de la "escuela de Glasgow". Las curvas acuáticas y vegetales del *art nouveau* francés casi no aparecen en esta exposición; las curvas que se ven aquí son ágiles pero discretas, en un marco de líneas rectas que depende de un juego de cuadrados y rectángulos, precisamente como en los diseños más característicos de Mackintosh.

EL OCASO DE LOS DIOSES. Lo más inmediatamente atractivo, aunque quizá no lo más inaccesible que muestra la Royal Academy, es una selección generosa de pintura: Gustav Klimt, Egon Schiele, Alfred Kubin. La vecindad de las telas de Klimt con los muebles de Hoffmann resulta elocuente: superficies ricamente decoradas y coloridas; la transición, en una misma tela, de una zona casi abstracta por la severidad de sus líneas a otra zona que estalla en añicos de mosaicos, entre figuras no menos decorativas que esos fragmentos circundantes: estos rasgos tan propios de la obra de Klimt encuentran un correlativo natural en las minúsculas decoraciones que separan las armazones rigurosas diseñadas por Hoffmann.

Curiosamente, la Secesión vienesa no supuso ningún plan, si no revolucionario por lo menos de largo alcance, para que sus ideas (arquitectónicas, plásticas, decorativas) se ligaran con un desarrollo social, para que sus productos dieran un tono a la convivencia de una época, más allá de la minoría a la que resultaron accesibles. En este aspecto, su oposición con la Bauhaus —que aparecería dos décadas más tarde, en una sociedad cambiada radicalmente por la Primera Guerra Mundial— es tácita pero absoluta. Aunque a principios de siglo se establecieron talleres artesanales en Viena, que permitieron a estos diseños cumplir su destino de arte industrial, su repercusión fue más amplia pero no diversa como índole de la tradicional en el campo de la ebanistería o la orfebrería más fina.

Prisionera en el espléndido crepúsculo del imperio austro-húngaro, del que procuró impugnar la fatigada arquitectura posrococó, quizá sólo para ofrecer este retrato lujoso y disidente, la Secesión vienesa es algo más que la variante centroeuropea del *art nouveau;* en sus contradicciones —entre el decadentismo exacerbado de sus referencias literarias y simbólicas, y la intuición de un consumo diferente del arte aplicado— está guardada la Viena de Schnitzler y también de Musil. ♦

INTERIOR DE HOFFMANN (1901)
Para la [illegible] de Arte Decorativo

OPERA

Eclipse de luna en el cielo

En estos últimos años, el revisionismo musical está empeñado en rescatar el nombre de Haydn para el repertorio lírico del siglo XVIII, del cual se lo tenía excluido. Y en eso se está: en desenterrar las pocas óperas con texto en italiano que se conservan (varias se quemaron en un incendio) y sus "singspiele" (texto en alemán y alternancia de pasajes hablados con otros cantados), compuestos para el teatro de marionetas de la corte húngara de los Esterházy.

A juzgar por *Il mondo della luna*, "dramma giocoso" que representa en estos días, en la sala Coronado del San Martín, la Opera de Cámara del teatro Colón, será difícil a musicólogos y a bienintencionados empresarios e intérpretes poner en órbita operística a "papá" Haydn. La posición de este músico en terreno sinfónico y de cámara es inamovible porque puede competir tranquilamente con los dos grandes monstruos de su tiempo, Mozart y Beethoven. Nadie podría, con fundamentación irrecusable, colocarlo ni un centímetro por debajo de sus dos colegas. En cambio, ya en el campo de la ópera, midiéndolo con lo que este título anticipa, Haydn queda muy lejos de los Nicola Piccinni, Paisiello o Fioravanti, que el mismo conjunto hizo conocer en temporadas anteriores.

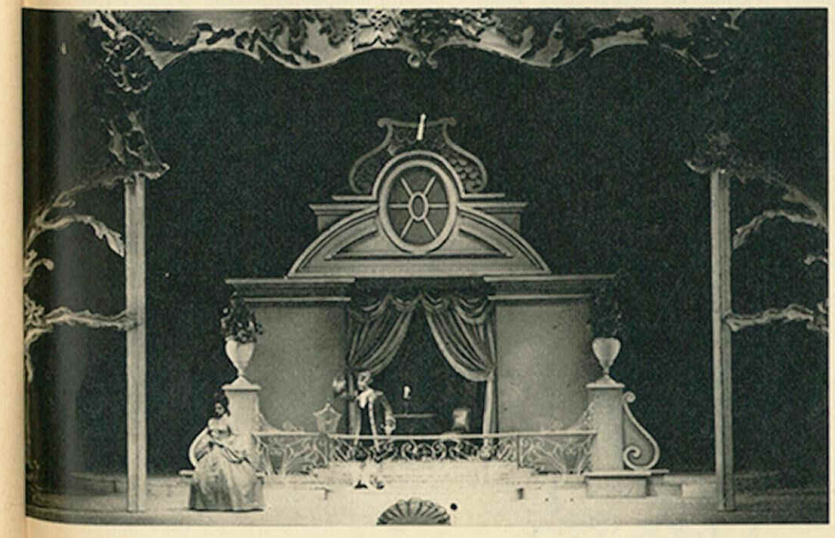
Il mondo della luna tiene dos elementos a su favor: el texto de Goldoni y su temática. Es previsible que hoy hagan reír las anticipaciones selenitas del dramaturgo veneciano. En cambio, desde el punto de vista musical la obra se resiente como estructura, con dos largos actos más un breve y desmañado final moralizante. Al margen de que carece de vivacidad, de ritmo interior, su vocalismo es forzado, con exigencias para los cantantes que no surgen de una auténtica lógica melódica.

Stendhal, que conoció a Haydn hacia el final de la vida de éste, ya lo desahució entonces como compositor de teatro. Es claro que al espíritu revisionista actual le molestaría mucho repetir lo que dijo hace más de un siglo alguien que creyó saber más música de lo que en verdad sabía. Sin embargo, aunque la resurrección de Haydn operista pueda concretarse, habrá que reconocer que *Il mondo della luna* no añade una sola hoja de laurel a la corona del autor. De todos modos había que conocerla.

En la versión del Colón, extraña el permanente desacuerdo entre la orquesta y los cantantes, si se tiene en cuenta que hay en la escena, elementos de la primera línea local. Mattiello, Sassola, Garbarini, Rouco, Falzetti y aun los menos veteranos Tomaselli y Baleani, son profesionales duchos en estas lides. Falla tan notoria de concertación hay que sumarla al pasivo de Sivieri (director), quien tampoco obtuvo buen sonido de la orquesta ni belleza estilística en los pasajes puramente instrumentales de la obra.

En cuanto a la régie de Sarah Ventura y la escenografía y vestuario de Ariel Bianco, todo marchaba sobre rieles en el primer acto. Para el segundo —más difícil sin duda—, el ingenio quedó corto. Había que hacer de la Luna un bosque encantado. En cambio, fue sólo un matorral. ♦

Pola Suárez Urtubey



"IL MONDO DELLA LUNA" EN SALA CORONADO
De todos modos, había que saber por qué Haydn no era un buen operista

ALBERTO LYSY
El fin de cuatro idílicos años

MUSICA

La fiesta acaso terminó

Desde hacía dos semanas, el plan estaba en marcha. En la mañana del sábado 12 de febrero un jet trasportaría a los *happy few* hasta San Carlos de Bariloche para asistir, esa noche misma, a un concierto de la Camerata dirigida por el legendario violinista argentino Alberto Lysy (37); en las últimas horas del domingo, la partida estaría de vuelta en Buenos Aires. Pero el viernes 11, una amable y compungida secretaria se encargó de informar a los invitados, que la fiesta no se haría, alegando que el huésped más importante —el coronel Luis Perlinger, director nacional de Turismo— recordó de pronto un compromiso impostergable.

Pero si los demás no viajaron, Perlinger sí lo hizo. Debía convencer al obstinado Lysy de que retirara la renuncia que —al anochecer del viernes y en una conferencia de prensa difundida hasta por radio— había presentado a la dirección de la Camerata y a la presidencia del Instituto Interamericano de Música, entidades ambas tuteladas y promovidas, como se sabe, por la Fundación Bariloche. Hasta fines de la semana última nada concreto se sabía, sin embargo, sobre el resultado de aquella conversación: sólo que el músico habría vuelto a Buenos Aires en compañía del director nacional de Turismo. En su conferencia, Lysy —sin entrar en detalles— tan sólo aludió a sus "discrepancias de orden ético y administrativo" con la Fundación.

Es claro que Perlinger haya volado en procura de la salvación de la Camerata, uno de los créditos culturales y turísticos de la zona lacustre. Mientras los barilochenses se entregan a pesimistas conjeturas y añoran los cuatro años que duró el idilio del violinista con los mecenas, un amigo de Lysy sugería sibilinamente, en Buenos Aires, que "la cosa empezó a andar mal hace mucho tiempo, y Alberto sólo desea terminar de cumplir con sus compromisos allá este verano". ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

DISCOS

Cuando caen los velos

Pelléas et Mélisande, *por Claude Debussy, dirigida por Pierre Boulez (CBS, estéreo 5514/15/16).*

"Hay música detrás de todos esos velos... De manera completamente espontánea he usado el silencio como medio de expresión (no se ría)". Estas palabras de Debussy a su amigo Chausson muestran claramente las intenciones de componer una obra musical totalmente nueva, donde adquieran relieve e importancia aquellos elementos mínimos, misteriosos y sutiles que rodean al hombre y que en el drama de Maeterlinck constituyen su materia prima.

La "música del silencio" apareció así, en 1902, ante los escenarios líricos, como una ensoñación fantasmal, en la que cada página significaba un reproche irónico dirigido a la ópera tradicional, ya se llamara Verdi, Wagner o Massenet. Aquí no hay grandes coros, arias ni virtuosismos vocales. Todo transcurre envuelto en una niebla onírica, en un difuso presente intemporal, donde nada se explica, pero donde los sentimientos fluctúan, vivos, dominando a las criaturas del drama.

La obra quedó así como una "rara avis" en la historia del drama musical, perfecta en su estructura, y considerada por muchos como la más alta expresión del genio debussyano.

Hasta aquí la tradición acerca de *Pelléas et Mélisande* que, en un nuevo registro, acaba de editar el sello CBS.

Por paradójico que parezca, es justamente esta época bulliciosa la que, mejor que ninguna otra, se halla en condiciones de brindar el placer de disfrutar de esta música del silencio, gracias a los medios técnicos que permiten registros de una fidelidad que llega a extrañarse en las salas de concierto (lo cual no deja de ser monstruoso).

Pierre Boulez, que dirige la presente versión, aclara de antemano por medio de un comentario su punto de vista acerca de la partitura y su manera de encararla. Nada de desmayados suspiros, figuras desvaídas para románticas solteronas de fin de siglo: él considera la obra como un drama sombrío, increíblemente opresivo donde, en un juego mortal, se desgarran las angustias de Golaud y Mélisande. Este planteo, que soprende por lo insólito, tiene su inmediata respuesta en la grabación. No más medias tintas que planeàn sobre un paisaje desteñido. Aquí los personajes cantan, la orquesta se anima con efectos nunca escuchados antes, y la técnica perfecciona la tarea de mostrar un Debussy vibrante, nervioso, en el que se destacan sus infinitos juegos sonoros.

Ningún francés integra el elenco de cantantes, lo que se nota. Elisabeth Soederstroem (sueca) compone una Mélisande que dista mucho del personaje creado por Maeterlinck, aun cuando su dúctil voz le haya permitido abordar los roles de la Mariscala, Octavio y Sofía de *El Caballero de la rosa,* como informa la cubierta del disco.

El registro vocal de Pelléas siempre ha traído dificultades, ya que su tesitura corresponde a la que los franceses llaman "baryton Martin", que equivale a un barítono con agudos. El tenor norteamericano George Shirley, admirado en Buenos Aires en *L'heure espagnole* hace unos años, lo encara con comodidad. Donald McIntyre, zeelandés que también actuó en el Colón *(La mujer sin sombra,* 1970), crea un Golaud en carácter, del que sólo cabe lamentar el marcado acento. David Ward (escocés), el Wotan de la última tetralogía porteña, se encarga de personificar al anciano Arkel, "un Pelléas de cabellos canos" según Boulez. Ivonne Minton (australiana) encarna con bella voz la breve parte de Geneviève. Para acentuar el enfoque realista de esta versión, el papel de Yniold, hijo de Golaud, fue encomendado a una voz infantil, con resultados bastante risibles, ya que este papel, escrito para voz femenina, no se adecua a las posibilidades de un niño.

Boulez, en su afán de mostrar en toda su contemporaneidad la estética debussyana, fuerza un poco el carácter de la partitura, por lo que a menudo resultan exagerados ciertos giros cantados con una expresión ajena a la simplicidad del texto original. Por ello, los mejores momentos de esta grabación se encontrarán cuando la intensidad dramática se hace patente, como en la escena del subterráneo, o en aquellas en que Golaud castiga a Mélisande y ultima a Pelléas, las que, junto con los interludios sinfónicos, permiten a Boulez hacer resaltar las descarnadas sonoridades de esta extraña obra. Una cierta exterioridad cinematográfica resta clima y vida interior al nuevo registro, del que sobresalen la excepcional nitidez sonora y la evidente calidad artística. ◆

Miguel Angel Rondano

"Pelléas" era un escándalo

DEBUSSY, POR COSMAN

DOCUMENTO

La tradición que se pierde

Argentina indígena, *por los Viri Nolká (Qualiton, mono).*

Este longplay trae un buen recuerdo. Cuando en el primer —y presumiblemente único— Festival Internacional de la Danza y la Canción convocado por la Municipalidad de Buenos Aires en noviembre de 1969, el tablado fue invadido por el chaqueño Conjunto Vocal e Instrumental Toba Viri Nolká, una desconocida y portentosa ráfaga de autenticidad recorrió el estadio del Luna Park. Nada relacionaba a los nueve hombres curtidos de ese conjunto (que no se autotitulaban artistas y a los cuales la Municipalidad hubo de darles ropa civil presentable para fuera de escena), con la industrialización de letras y ritmos de mucha improvisada "nueva ola". Traían variados sonajeros, maracas, tambores, silbatos, un violín primitivo y una flauta de caña, con sus respectivas denominaciones indígenas. Con ese precario bagaje instrumental, ofrecieron música y canciones sobrevivientes de una deteriorada tradición toba, hoy circunscripta a una reducción en los suburbios de Resistencia. El primitivismo se subrayaba en danzas de tan menesterosa como seductora coreografía.

Tras el mentado festival, donde obtuvo un premio fuera de la serie prevista, el grupo Viri Nolká se presentó en la capilla de San Roque, de la porteña basílica de San Francisco. En esa ocasión se obtuvo el registro rescatado para *Argentina indígena;* el disco consigue menos un show folklórico que un documento antropológico, con la desventaja de que los 15 temas incluidos están fragmentados. Así el LP pierde en representatividad, aunque no vulnera el escalofriante mensaje aborigen recorrido por una elemental melopea obsesionante.

Un apéndice final ilustra sobre la peculiar sonoridad de cada uno de los instrumentos. El pintoresquismo fue totalmente descartado y también la melodía en las variantes convencionales y/o musicalmente evolucionadas del folklore de otras regiones del país. Susurros y gritos ininteligibles, acompasadas danzas rituales, imitaciones del canto de los pájaros, homenajes a la mujer e inexorables imprecaciones de despedida, brotan en aspereza agresiva, que acaso invita vanamente a remontarse a una civilización pretérita y casi íntegramente extinguida. Porque, además de valores intrínsecos, este LP llama a una renovada —y ya meramente simbólica— protesta, frente a la marginación de ciertos grupos étnicos por una civilización que los barrió, tras utilizarlos como barata (o gratis) mano de obra, sin ni siquiera rescatar sus dotes espirituales. ◆

"CRUCIGRAMA"

Elsa Martinelli y Claude Genia

FILMS

El crimen y cómo explicarlo

La dama del auto con lentes y un fusil (La dame de l'auto avec des lunettes et un fusil), *Francia-USA, 1970. Columbia, 100 m., Gran Rex.* **Crucigrama (Maldonne),** *Francia-Italia, 1970. Fox, 92 m., Broadway.*

El pasajero de la lluvia batió records en Francia y en la Argentina; era inevitable que otra novela de Sebastien Japrisot pasara al cine. Pero si hace quince años el éxito de *Las diabólicas* de Clouzot provocó que Boileau y Narcejac dieran a Hitchcock el pretexto para una obra maestra —*Vértigo*—, las ondas expansivas del mediocre film de René Clement se deshacen en una indigencia penosa. *La dama* acumula enigmas de apariencia inextricable, que sugieren soluciones psicológicas (esquizofrenia) o fantásticas (tiempos bifurcados); finalmente necesita dos rollos para disipar tanta bruma sin quebrar el realismo. Los cabos sueltos, desde luego, son innumerables, y en una intriga tan fiada a su justificación verosímil el defecto es imperdonable. Como exhausto por el esfuerzo, el film se acaba con la explicación, sin enfrentar el problema que se ha creado: qué hacer con los culpables, meramente cancelados por Petula Clark, que canta un tema de Michel Legrand.

Film caro, prolijo como producción, internacional en gran escala, *La dama* hace más simpático, por comparación, a *Crucigrama,* cuyo director no padece la fatiga del baqueteado Anatole Litvak. Sergio Gobbi, un fabriquero modesto *(La rubia inesperada, Tiempo de lobos),* apela a Boileau y Narcejac para una de esas geometrías siempre cautivantes, donde un judío inevitable mata (¿o no?), a veinte años de distancia, al nazi que ningún seudónimo logra proteger. Su dirección es una serie de efectismos atmosféricos (casa solariega, hermosa demente fingida, muñecas decapitadas), pero el público, que no ha dudado un segundo del final, la resiste airoso para saber cómo arribará al ineluctable desenlace. ◆

E.

CINE

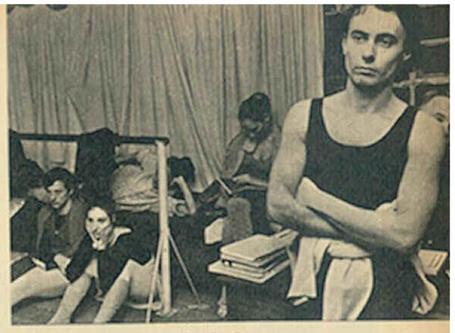
Un festival de despistados

El cortometraje ha sido tradicionalmente el campo de ensayo de los talentos nuevos, o el aire libre adonde se asomaban los cineastas cuyos proyectos no hallaban fácilmente un lugar en las estructuras industriales de la producción de largometrajes. Pero hace una década larga que el cine comercial, industrial, o como quiera llamárselo, ha procedido a devorar las audacias que florecían a sus márgenes. Hoy en Europa, en los Estados Unidos, la distinción es menos entre cortos y largos que entre un cine que aspira a llenar un lugar en la programación establecida y el que procura una investigación, una creación, un uso diferente de su lenguaje. Godard no se preocupa por la longitud de sus films más recientes, sólo por mantenerse fuera del sistema. Y, dentro, en los bordes, a caballo o de espaldas, lo mismo hacen Straub, Bertolucci, Warhol, Skolimowski y cuantos han traído una ráfaga distinta al cine de los años 60.

Esta situación ha afectado sobre todo a los festivales de cortometrajes. Antes eran terrenos donde se descubrían brotes promisorios, hoy yuyales donde difícilmente se descubre un tallo valioso. Louis Marcorelles se queja de los resultados del reciente festival de Tours en *Le Monde:* "Después de dos años de silencio, el festival ha intentado integrar de apuro el aporte de dos fenómenos mayores surgidos en Europa después de 1968: el film militante, directamente político y, en tono menor, el film *underground.* Estas dos direcciones, hoy capitales, fueron casi completamente ignoradas por los organizadores y seleccionadores de Tours 1961."

El defecto siguiente de Tours es el de investigar prolijamente dentro del territorio francés qué cortos interesantes pueden participar y el de limitarse para el resto del mundo a lo que envían los espontáneos, cuyos méritos y premios nacionales no siempre se corresponden. Excepto algunos títulos norteamericanos, ha sido la selección francesa la más aceptable, no porque Francia sea el país donde el nivel creativo es más alto sino por esa fortuita circunstancia. Por otra parte, Tours no ha buscado solucionar el problema de las relaciones entre cortos y públicos, como los alemanes, donde hay premios en efectivo y compras por la televisión.

Se entiende que la Societé de Réalisateurs de Films, el grupo más inteligente y combativo que actúa hoy en Francia (y organiza la Quincena de Realizadores, al margen de Cannes y en oposición al festival), haya impugnado esta edición de Tours. El mismo Marcorelles no puede sino concluir: "Ha quedado una manifestación clásica, académica, poco estimulante". ◆



OSCAR ARAIZ

Addio, bel sogno

BALLET

Con los bailes a otra parte

Con la conferencia de prensa de las nuevas autoridades del San Martín (ver página 56) quedó extendida la partida de defunción del ballet del teatro, cuyo traslado al Colón, sugerido por el escenógrafo Lagomarsino, parece impracticable, entre otras por razones de rivalidad. Es un golpe más de los muchos que la cultura argentina sufre en los últimos años por obra de la incomprensión o de la desidia (o de ambas aliadas).

Mientras tanto, Oscar Aráiz, creador de aquel cuerpo y —sin duda— el más relevante coreógrafo local, proseguía su gira norteamericana, invitado oficialmente por el gobierno de los Estados Unidos. En la última conversación telefónica mantenida con sus colaboradores porteños, desde aquel país, Aráiz reiteró su extrañeza por lo sucedido: "Yo me fui tranquilo —habría dicho— a raíz de las promesas que me hicieron las autoridades, de que no se tocaría al ballet". Por lo demás, le parecía inoperante (y descortés) interrumpir el viaje, "pues nada remediaría con mi presencia allí"; su preocupación mayor consiste en mantener la cohesión del grupo y, después, en hallar una fuente de trabajo para todos juntos: el plan de actuar los lunes por la noche en el remozado Embassy no es suficiente para una compañía de 24 personas que tan sólo aspiran a vivir de su arte.

Claro que esa aspiración se vuelve cada vez más utópica en la Argentina de 1971. El caso de Aráiz y su gente viene a sumarse al desmantelamiento del Di Tella, al quietismo de la industria cinematográfica y la persistencia de la odiosa censura, al derrumbe de editoriales, al aumento de tasas de importación sobre elementos culturales, como los discos, a las dificultades crecientes para hacer un teatro que no sea crudamente comercial. Dentro de pocos años alguien se preguntará "¿Cómo es posible que el San Martín no tenga un cuerpo de baile?"; y será cosa de empezar de nuevo. ◆

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Pablo Neustadt

AMELUNG E INSTALACIONES DEL CLUB

El normalizador llegó a las doce y Quilmes

Clubes: ¿Quién tiene la manija en Quilmes?

Es posible que desde su fundación —en 1887— el Quilmes Atlético Club no recuerde penurias mayores a las soportadas durante el año pasado y los días que van de 1971. Los reiterados conflictos de la entidad con su plantel de futbolistas profesionales le ocasionaron un daño mayor: inmerso en los últimos puestos del campeonato reclasificatorio, en diciembre perdió la categoría superior de la AFA y este año jugará en primera B.

Para los ocho mil socios del club, ése fue el peor, aunque no el único mal; Orfeo Destéfano, quien fue presidente hasta el último día del año pasado, prefirió desligarse del compromiso y entregó el cargo a Marcos Budesky, miembro de la lista azul. El traspaso había violado normas estatutarias y la Dirección General de Personas Jurídicas de la provincia decidió intervenir la institución el 20 de enero. La designación de Werner Amelung (56) para el cargo hizo que algunos memoriosos, afectos a la estadística, recordaran que desde el gobierno peronista no se producían intervenciones a los clubes. Por entonces, Estudiantes de La Plata e Independiente recibieron delegados del gobierno que los acusaban de almacenar en los sótanos ejemplares del libro *La razón de mi vida, de Eva Perón,* en lugar de repartirlos a los socios.

Los catorce miembros de la comisión fieles a Destéfano, que no se habían retirado de la conducción, impugnaron la entrega, pero no hubo caso. Los considerandos de la medida rezaban: "Es necesario arbitrar medidas para la inmediata atención de importantes asuntos relacionados con el desenvolvimiento del Quilmes Atlético Club".

"Me disponía a salir de vacaciones —explica Amelung—, cuando el ministro de Gobierno me avisó que debía hacerme cargo del club. Entonces designé a mis colaboradores y el 21 de enero asumí el cargo ante unos pocos socios."

LOS DISIDENTES. Consultados por *Panorama,* tres miembros de la comisión que acompañaba a Destéfano dicen no haber estado de acuerdo con la entrega del club a manos oficiales. Víctor Evangelista (37), que era vicepresidente, explicó: "Nos opusimos a la maniobra de Destéfano y cuando le pasó la presidencia a Budesky le enviamos un telegrama colacionado, responsabilizándolo de la irregularidad". Tomaron otras medidas que luego precipitarían la intervención: "Denunciamos el hecho a Personas Jurídicas y el 2 de enero junto a Juan Fontanazzi —tesorero, 31 años— depositamos en la escribanía de Gregorio Robertazzi el libro de actas, el de asistencia a las reuniones de comisión y las llaves de las tres cajas fuertes. Entonces se labró un acta en la que se establecía que sólo podrían ser entregadas a quien se constituyera en legítima autoridad".

Al parecer, cinco días más tarde, Budesky se presentó a la escribanía con el acta y retiró todo. "Rompieron los precintos que guardaban las llaves y violaron el armario privado del gerente, Raúl Moroy, quien inmediatamente se fue del club." Evangelista y los suyos avisaron a la AFA y mantuvieron entrevistas con funcionarios de Personas Jurídicas: "No nos hicieron caso", cuentan.

EL CASO DELLA SAVIA. La venta del jugador Carlos Alberto Della Savia a River Plate (ver número 198) y el *affaire* que suscitó su anterior venta a Huracán, fue uno de los primeros problemas enfrentados por Amelung. Otro de los asuntos candentes: los jugadores libres. Como Quilmes no había pagado en término los sueldos, la AFA otorgó pase en blanco a Luis Leeb, Miguel Reguera, Miguel A. Sernia, Juan Martínez, Miguel Cottón y [illegible] Mariolo. "A [illegible] seguimos los nueve millones de pesos necesarios para retenerlos", aduce el interventor.

LAS DEUDAS. "El desfile de acreedores por el club es incesante", dijo a *Panorama* el gerente Antonio Iglesias (52). No es para menos: las deudas rozan los 120 millones viejos. Los dos millones que se recaudan por cuotas societarias no alcanzan siquiera para cubrir los gastos menores y los sueldos de los 35 empleados de la institución. Para colmo de males, Huracán, frustrado en su intento de conseguir el pase de Della Savia, demandó al club *cervecero* por daños y perjuicios, ya que los documentos por los 13 millones en que se había fijado el pase no volvieron a manos de Luis Seijo, titular del *Globito.* En declaraciones al vespertino *La Razón,* Seijo manifestó su intención de cobrarse en especies: "Quiero el pase del arquero Fillol", sueña el presidente de Huracán.

Las iras de los opositores ya cayeron sobre el interventor Amelung: "Fuimos a ofrecerle colaboración y nos contestó que nos citaría más adelante", dice Fontanazzi. Cuando lo visitaron nuevamente, Amelung habría admitido que no hizo arqueo de caja ni inventario. "Aceptó, también, haber violado las cajas fuertes", secretea el ex tesorero.

LA REPLICA. Orfeo Destéfano (48), acepta que entregar el gobierno del club a la lista azul fue "un apresuramiento". Dice haberlo decidido porque "esa lista era la única, y trasferir el mando luego de las elecciones era una pérdida de tiempo. Lo hice directamente y listo". Debe ser el primer presidente que cede el mandato, sin elecciones, por decisión propia, a la oposición. Lo explica: "La lista albiceleste, del oficialismo, encabezada por Nicolás Demartino, no se había presentado en término". Según Destéfano, la venta de Della Savia a Huracán —anulada luego por la AFA—, fue concretada por Evangelista. Ahora, el ex presidente se pregunta: "¿Dónde están los documentos que firmó Seijo? Cuando Budesky pidió al estudio contable Cardo y Romero un informe, les dijeron que en los libros no figuran como ingresados entre la fecha de venta y la entrega del mando a las nuevas autoridades."

Por fin, queda inmerso en una reflexión: "¿Quiénes fueron a pedir la intervención de Quilmes? No los que quieren al club, por supuesto. Yo ya estoy cansado, por eso me apuré a darles el gobierno a quienes lo querían agarrar. ¡Qué me importan los estatutos! Yo estoy bien inspirado y obré con honestidad".

Tal vez el club esté pagando, entre otros pecados, el de la presunción: casi un lustro atrás, las compras de Andrés Bertolotti en 20 millones y José María Martínez en 14 (efectuadas por el entonces presidente Vázquez, apodado *El Duque* por sus adversarios), sumergieron a la entidad en la vorágine de gas[illegible]

ATLETISMO

Los despistados de siempre

Algunos dirigentes opinan que Pedro Cáccamo (34), presidente de la Federación Atlética Metropolitana, es demasiado ambicioso. "Cuando a esos les pregunto qué hicieron, mueren", es su tajante defensa. Su rojiza faz se aclara cuando, eufórico, asegura que el general (RE) Alfredo Nocetti Campos, zar del deporte amateur, y la Confederación Argentina de Atletismo (CADA) aprobaron su proyecto más anhelado: preparar con un año de anticipación al equipo nacional, en arduas competencias, para participar en las Olimpíadas de 1972 en Munich (Alemania).

Parece cierto: en la primera semana de febrero fueron designados 54 deportistas (varones y mujeres) para seleccionar, entre ellos, el plantel definitivo de acuerdo a las mejores marcas individuales que se obtengan. Los elegidos, además de hacer turismo, deberán mostrar sus aptitudes en los Juegos Deportivos Trasandinos, en Chile (24 y 25 de abril); Campeonato Panamericano, en Colombia (29 de julio al 12 de agosto) y en Perú, en el Campeonato Sudamericano (9 al 17 de octubre). Cuando empiecen a sufrir las nostalgias tan comunes a los argentinos, los esforzados atletas tendrán que humedecer sus ropajes en Buenos Aires, donde cotejarán con los equipos de España e Italia en dos eventos: el Certamen Triangular Internacional (23 y 24 de octubre) y la décima edición de los Juegos Atléticos Barón Pierre de Coubertin (30 y 31 de octubre); en ésta, tal vez, se notaría la presencia de los mejores representantes mundiales.

Parece estar todo previsto; tanto que, en medio del ajetreo internacional y para evitar que la abulia corroa a los representantes locales, los directivos han agregado los torneos nacionales para mayores, juveniles y menores.

"Esto es algo que ni soñábamos cuatro años atrás", descubre Osvaldo Hércules Sella (55), un odontólogo que preside la CADA y que vaciló antes de dar su segundo nombre porque no lo considera grato. En 1966, con Fernando Rodríguez Facal y Raúl Zabal (ambos directores técnicos de la selección) pla-

"Un plantel fuerte y parejo"
OSVALDO SELLA

Rodolfo Lo Bianco

PEDRO CACCAMO

"Lo que hay es fiaca"

nificaron un trabajo con los atletas menores que, según él, ha dado sus frutos. "Ahora tenemos un plantel fuerte y parejo con el que se pueden hacer grandes cosas."

A pesar de ello, Sella muestra cierta inseguridad: "Espero que todo salga bien. Este deporte siempre se ha desenvuelto en la pobreza y para cumplir con el proyecto va a hacer falta dinero y comprensión". Sus temores encuentran asidero cuando enumera algunos obstáculos: "No hay pista atlética nacional, todas son particulares y muchas veces no se pueden usar". Su cautela le impide dar nombres pero, obviamente, se refiere al Parque Chacabuco, que es municipal, y cuya pista ha sido negada por sus autoridades en ocasión de pruebas internacionales (ver *Panorama* Nº 187). "Sí, ésa es ideal. Tiene público propio y la gente que está en los balcones, cuando ven que hay algo, vienen inmediatamente". Después, su descontento se dirige al periodismo especializado. "Nunca nos dan bolilla. Ni una foto siquiera le sacaron a los juveniles que volvieron campeones el año pasado de Cali. Un cronista de *El Gráfico* me dijo que si sabía del buen papel que íbamos a hacer, habría ido. Después se disculparon en una página de la revista; lo mismo hizo Muñoz, por radio. ¿Pero eso de qué nos sirve?" Para Sella, la inquietud mayor reside en que algunos técnicos de clubes o asociaciones puedan retacear a sus atletas o les obliguen a hacer lo que no corresponde. El supone que "hay muchas envidias".

Para Cáccamo, en cambio, no existen los fantasmas. "Lo que hay es fiaca", es su conclusión. En 1970 estuvo cinco meses en Europa; su padre lo envió a ver a familiares italianos y aprovechó para realizar contactos con dirigentes europeos. "Fui a hacer turismo y trabajé más que nunca; otros van a realizar gestiones y lo único que hacen es viajar." Su excursión habría sido fructífera: trajo fotos de detalles de pruebas, de escenarios, de nuevas técnicas y material de avance competitivo. Asegura que lo compartió todo. Algo más: en su chaleco trajo diez cronógrafos (relojes para competición) alemanes. "Y bueno, hacía 10 años, que no se cambiaban los [illegible] la Federación se disculpa. ♦

BASQUETBOL

Las porteñas son matadoras

La noche del miércoles pasado, en Mendoza, el equipo femenino de básquetbol de Capital Federal coronó una campaña excepcional: al vencer a Comodoro Rivadavia por 63 a 31 obtuvo el título en el 26º Campeonato Argentino. Las chicas porteñas no necesitaron demasiados esfuerzos para vencer a las del Sur, último obstáculo a salvar antes de la conquista; al finalizar la primera etapa se vio que las sorpresas estarían ausentes, ya que el irrebatible 37 a 17 que arrojaba puso a cubierto a Capital.

Los locales se conformaron con el segundo puesto y ratificaron una labor aceptable, desplegada a lo largo de todo el torneo (perdieron un solo partido), y derrotaron a Río de la Plata (provincia de Buenos Aires) por 52 a 45. Un lauro se reservó Rosario: Leonor Rivero, una de las muchachas más brillantes del certamen, resultó la más embocadora con 211 tantos.

Fue un campeonato técnicamente discreto en el que la emoción quedó relegada apenas a la esperanza de que Capital perdiera un partido (cosa poco previsible) y se viera alcanzada en la tabla de posiciones por la escuadra local. Nada de eso: el cuadro vencedor se dio el lujo de emplear en varias oportunidades a las suplentes que salvaron su responsabilidad con acierto.

Emilia Markotic, la mejor jugadora de Comodoro en el último match, no pudo eclipsar la suficiente tarea de Dalia Nine y Susana Bello, valores del *five* porteño. Tanta fue la categoría del campeón que muchos olvidaron un detalle: en Buenos Aires habían quedado algunos valores que, frente a adversarias más difíciles, hubieran sido imprescindibles.

Intervinieron diez equipos, y el título menor, denominado Consuelo, quedó en las impetuosas manos de las chicas jujeñas, clasificadas en el séptimo puesto del certamen mayor. Los mendocinos adictos al básquetbol recibieron el torneo con discreto entusiasmo y pocos aplausos. Es que en la Argentina este deporte, en versión femenina, sigue sin despertar el entusiasmo que le ofrecen los hinchas de otros países. Sólo esas excepciones que son Bahía Blanca y Santiago del Estero suelen albergar fervores destacables.

Al terminar el campeonato, el director técnico de Capital, Alberto López, se manifestó conforme por lo que mostró su equipo. Tenía razón: de juego incisivo, fuerte, no exento de algunas mañas que muchos profanos atribuyen solamente a los hombres, el equipo campeón fue cobrando armonía a medida que se jugaban los partidos. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Associated Press

GOBERNANTES PODGORNY, BREZHNEV Y KOSYGUIN
Otro plancito quinquenal para consumir más y mejor

Unión Soviética: La eterna carrera para alcanzar a USA

Cada 5 años, desde 1928, la Unión Soviética formula su plan económico. Es la ocasión para que los mandatarios comunistas panegiricen los triunfos logrados en la construcción del socialismo y observadores occidentales señalen el estancamiento de la economía rusa. Resultados opuestos conseguidos con los mismos datos constituyen una hazaña de la lucha ideológica. A ese entretenimiento se ha sumado en los últimos lustros la especulación sobre si los planes productivos de la URSS favorecen a la industria pesada o la industria de consumo. Lo primero suele traducirse como endurecimiento de la línea militar, lo segundo como una creciente penetración del "modo occidental" de vida. Esas traducciones también difieren. Así el mismo día —lunes pasado— en que una agencia noticiosa norteamericana atribuía al noveno plan quinquenal "prioridad de la industria pesada y potencial militar antes que los artículos de consumo", otra agencia destacaba la "prioridad de los artículos de consumo antes que la industria pesada".

En realidad, las cifras de crecimiento previstas por el plan para ambos sectores son parejas. En los próximos 5 años —dicen los economistas soviéticos— el total de la industria crecerá casi en un 45 por ciento. El guarismo es algo inferior al 50 por ciento de aumento conseguido durante el octavo plan quinquenal, de 1966 a 1970. Pero esta cifra también ha sido observada e incluso puesta en duda al publicarse en Moscú el informe económico correspondiente a 1970, donde se advierte que muchas metas correspondientes a ese año distan de haberse cumplido. Así la producción de acero ascendió a 116 millones de toneladas en vez de 124 millones; se fabricaron 350 mil automóviles en vez de 700 mil, y un millón de televisores menos de los 7 millones y medio que se habían programado. La conclusión más benévola que se ha extraído de estos datos es que el logro de las metas globales del plan — a pesar de los fracasos parciales en esos rubros— encubren un ignoto crecimiento de los renglones tradicionalmente secretos de la producción bélica. La conclusión menos benévola es que las cifras soviéticas pertenecen a la tercera de las 3 clases de mentiras que enumeró Disraeli: las mentiras simples, las mentiras malditas y las estadísticas Aunque estos *calembours* sólo sirven para sobrevolar alegremente una realidad que no se mide con el cartabón del año pasado, sino de medio siglo. En 1970 Rusia pudo producir "sólo" 740 mil millones de kilowat-hora —en vez de los 830 mil millones programados— pero en 1917 no llegaba a los 2 mil millones.

ACERO O ALGODON. "El socialismo, clamaba [illegible] al poder de los soviets más la electrificación de Rusia." Con idéntico fervor argüía que la salvación de Rusia está en la industria pesada. Sin industria pesada pereceremos como estado civilizado. "Ambas metas parecían utópicas en 1921, con un país totalmente devastado primero por la guerra mundial, después por las guerras civiles y las invasiones que lo sacudieron desde Arkangel hasta Vladivostock.

La primera etapa de la economía soviética fue un elemental "comunismo de guerra" que a la desesperada requisó los abastecimientos que requerían sus ejércitos hambrientos y descalzos, liquidó el comercio campesino, declaró que las tierras eran propiedad del estado, nacionalizó las fábricas y las puso a trabajar para el frente sin reparar en costos. Ese esfuerzo produjo la derrota de los ejércitos blancos, de las expediciones europeas y la invasión japonesa, pero también el cansancio y la hostilidad de las masas campesinas. Frente a esa amenaza, la Nueva Política Económica (NEP) remplazó la requisa por el impuesto en especie y restauró el libre comercio de los excedentes agrícolas, pero sobre todo reimplantó los conceptos de autogestión financiera, rentabilidad de la empresa y productividad del trabajo, reformulados en términos socialistas por el propio Lenin. El capital con que contaba la Unión Soviética para montar su industria pesada era sin embargo ínfimo —20 millones de rublos—, la ayuda externa inexistente y la docena de concesiones otorgadas a empresas extranjeras no fructificaron. "Su papel en la construcción de la economía soviética fue nulo", dice Eugenio Varga.

Cuando en 1925 el decimocuarto congreso del partido comunista decidió encarar a fondo la industrialización, la renta nacional de Rusia era todavía un 20 por ciento inferior a la de 1913. "Tenemos un atraso de 50 años, de 100 años" se desesperaba Stalin. "Si no salvamos esa distancia en una década, seremos aplastados." El cálculo no resultó excesivo: ya el fascismo había nacido, el nazismo se gestaba, la guerra —industrial por excelencia— estaba escrita en el horizonte. Aun en su demolición póstuma del dictador soviético, Nikita Kruschev debió reconocer: "Aquí Stalin desempeñó un papel positivo. Consideremos por un instante lo que hubiera ocurrido si en 1928-1929 hubieran triunfado orientaciones como la que proponía la industrialización del tejido de algodón." La Unión Soviética no se industrializó precisamente alrededor del algodón, sino del acero, las máquinas-herramientas, los turbogeneradores, las combinaciones agrícolas. El crecimiento de la industria alcanzó un ritmo —inigualado— del 13 por ciento anual, que en el transcurso de los dos primeros planes quinquenales —1928-1937— permitió a la URSS disputar la hegemonía industrial de Alemania y, [illegible] sus científicos

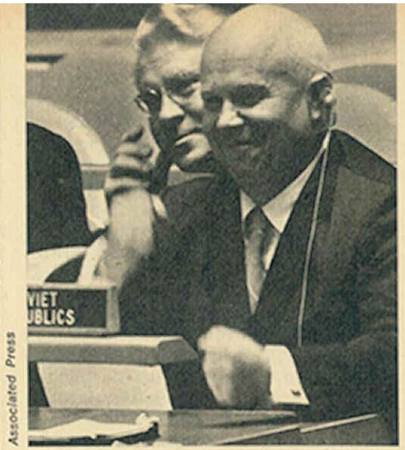
fines de 1943 más de la mitad de ese gigantesco esfuerzo había sido destruido por los tanques y los aviones de Hitler. La Unión Soviética emergió de la guerra victoriosa pero en ruinas, como en 1922.

LOS REFORMISTAS. Los horrores de la época de Stalin no impidieron que el pueblo ruso se lanzara masivamente, por segunda vez, a la reconstrucción del país. En 1949 el estallido de la bomba atómica soviética marcó un nivel industrial y tecnológico; en 1950 las exportaciones superaron a las importaciones, y hasta 1960 se mantuvo un ritmo global de crecimiento del 8 por ciento anual, inferior al de la década de hierro stalinista, pero propio de una gran potencia. En la euforia del momento, cuando los soviéticos eran los primeros ocupantes del espacio, Nikita Kruschev pudo prometer que en una década más la URSS alcanzaría a los Estados Unidos. La producción agraria y el consumo por habitante habían crecido en más del 60 por ciento desde el fin de la guerra. La URSS se permitía incluso ayudar a los países subdesarrollados a razón de mil millones de dólares por año.

El primer desfallecimiento vino con la crisis agraria de 1963. Desde luego las sequías o las lluvias no obedecían a los dictados del *Gosplan*, pero la necesidad de comprar trigo por valor de 900 millones de dólares en Canadá y la Argentina llegó como un *shock* para los dirigentes del Kremlin. Como en la época de la colectivización forzada de Stalin, la agricultura seguía siendo el talón de Aquiles de la economía soviética. Kruschev respondió con un plan faraónico de industrialización y "quimicalización" agraria, que no bastó para salvarle la cabeza. Irónicamente cayó cuando la URSS superaba la crisis y batía —en 1964— todos los records de producción. En 1966 los rusos volvieron a comprar trigo sin prever, aparentemente, que no lo necesitarían: ese año tuvieron la mayor cosecha de su historia. Pero ya entonces todos los principios de la economía soviética estaban en discusión. La prensa occidental personificó en un anciano profesor ucranio, Evsei Liberman, lo que era una tendencia tan antigua como la revolución rusa —descentralizar, acentuar el papel de la ganancia y del mercado— y que incluso fue la política oficial del Estado soviético (NEP) en la "etapa de transición".

En esos principios se basó la llamada "reforma Kosyguin", que a partir de 1965 otorgó una progresiva autonomía a más de 35 mil empresas estatales, responsables del 80 por ciento de la producción industrial, y estableció el "beneficio" como principal objetivo de la empresa. La libertad en la gestión y la ganancia tendían a estimular una cierta competencia y a satisfacer la indudable avidez del consumidor soviético por productos de mejor calidad, pero las perspectivas de una economía de mercado [illegible] resultaron ilusorias, ya que la URSS no abandonó —ni probablemente abandonará jamás— la planificación central de la economía que, simétricamente, juzga impuesta en los grandes países industriales de Occidente. En realidad, la reforma Kosyguin consiste en más descentralización y —a la vez— más (o mejor) planificación; el sueño dorado de los economistas soviéticos es un gran centro de computación que ligado a centros regionales de cálculo pueda regular la libertad del más lejano administrador. Algo parecido a eso funciona ya con el nombre de Instituto Central de Economía Matemática.

Entretanto, los resultados de la reforma Kosyguin no han sido tan positivos como él hubiera deseado, ni tan nefastos como deseaban sus enemigos. Para llenar la "brecha tecnológica" y satisfacer la avidez por los modernos artículos de consumo, la Unión Soviética no ha vacilado en los últimos años en apelar a los países capitalistas europeos. Los automóviles que el gobierno ha prometido al ciudadano común empezarán a salir en los próximos meses, a razón de 2 mil por día, de la gigantesca planta instalada por la Fiat en Togliatigrado, a orillas del Volga. Dos grandes fábricas adquiridas a los británicos producen ya las fibras sintéticas que ambicionaban las amas de casa rusas. La Renault, la Olivetti y hasta una firma italiana de supermercados se han convertido en contratistas del Estado soviético, bajo la mirada codiciosa de la Ford y la Pepsi-Cola, trabadas todavía por las restricciones del gobierno norteamericano. En 1969 los ahorros acumulados en los bancos y la escasez de artículos en las vidrieras hicieron hablar de inflación, pero en 1970 las cosas volvieron a mejorar, con esa forma errática que tiene la economía soviética de desconcertar a los observadores occidentales, y quizá a los propios dirigentes del Kremlin. A 10 años de formulada la profecía de Kruschev, obviamente no se ha cumplido, pero tampoco ha fracasado el sistema que convirtió a la URSS en primer productor mundial de carbón, segundo en petróleo y en acero, indiscutido condómino del terror nuclear y la aventura del espacio. ♦



Associated Press

EX PREMIER KRUSCHEV
El optimismo derrocado

Científicos, liberales, dogmáticos y cerdos burgueses

En marzo el 24º Congreso del partido Comunista de la URSS se reunirá para discutir las previsiones del noveno plan quinquenal. Si el debate es tan intenso como se prevé, saldrán a relucir algunas de las opiniones sostenidas en los últimos años por teóricos, economistas, dirigentes del Estado y del partido. A saber:

• *Científicos*, encabezados por el académico Fedorenko, partidarios de una planificación centralizada y rigurosa, dirigida por centros de computación.

• *Liberales*, teorizados por Liberman, de quien tomó Kosyguin los principales elementos de su reforma: descentralización y beneficio de la empresa.

• *Grupo de los Sabios*, compuesto por el físico Sakharov, el físico-matemático Turtchine y el historiador Mevdeved. En abril de 1970 se hizo pública una carta abierta enviada por ellos a Kosyguin, Brezhnev y Podgorny, en la que realizaban una amplia crítica no sólo de la economía sino de toda la sociedad soviética. Exigían que se llevara mucho más a fondo la reforma Kosyguin y se democratizaron todos los aspectos de la vida en la URSS.

• *Dogmáticos*. Califican de burgueses a los liberales y los sabios, y sostienen que las reformas propuestas por ellos significan un regreso al capitalismo. Algunos dogmáticos son también:

• *Stalinistas*. Piensan que Stalin fue el gran constructor de la economía soviética, y que la industria pesada sigue siendo el alma de la URSS.

Estas posturas no son por cierto las únicas en la amplia gama de opinión que se está dando en la Unión Soviética. En el último Congreso se manifestó incluso una tendencia que podría llamarse *guevarista*, representada por el primer secretario del partido de Moscú, Yegorichev, para quien el desarrollo de la economía soviética depende de los incentivos, pero sobre todo de los incentivos morales, más importantes a su juicio que los materiales. Cabe aclarar, por lo demás, que los calificativos con que se designa cada grupo suelen ser de distinto origen. Científico y sabio es, por lo general, uno mismo; dogmático o burgués es siempre el otro. ♦

Anra | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

POLONIA

La diplomacia del rublo

Para sofocar los desvíos de sus aliados, Hungría y Checoslovaquia, los soviéticos recurrieron en el pasado al envío de tanques. La semana última deseosos de calmar la intranquilidad de los polacos, los jefes del Kremlin abrieron una línea de créditos a Varsovia. Este pacífico y novel ejercicio de la diplomacia del rublo busca lograr la reducción de precios que el régimen de Gomulka aumentó el 13 de diciembre último, poco antes de caer arrastrado por la oleada de descontento que levantó esa medida. Se entiende que los rusos y los nuevos hombres fuertes de Varsovia procedan con cautela: la rebelión de Hungría en 1956 mostraba un tono anticomunista; los cambios verificados durante la primavera de Praga, en 1968, exhibían inclinaciones socialdemócratas. Pero los disturbios y huelgas que sacuden a Polonia envuelven una revolución proletaria que ataca al régimen socialista desde su vulnerable flanco izquierdo.

Uno de los resultados escasamente previsibles para los gobernantes comunistas ha sido el resurgimiento de una suerte de democracia directa, la misma que está escrita en los viejos textos marxistas. Desesperados por los paros obreros, los jerarcas acuden ante asambleas sindicales, discuten hasta la madrugada. Y salen con las manos vacías. El 14 de febrero el atribulado *premier* Piotr Jaroszewicz peregrinó sin éxito a Lodz, la segunda ciudad del país. Allí los operarios textiles llevaban 5 días de huelga, pidiendo aumentos al igual que sus compañeros occidentales. Más llamativo es que en el pliego de demandas incluyeran reclamos contra las condiciones "inhumanas" de trabajo. Por lo visto, la liberación del hombre no ha sido un logro del comunismo polaco. Muchos obreros —beneficiados en teoría por el régimen— fatigan 12 horas diarias de faenas y sólo descansan un domingo por medio. En tales condiciones, es probable que Marx y Lenin se hubiesen plegado a los textiles de Lodz y a los portuarios del mar Báltico.

El lunes 15 Jaroszewicz anunciaba desde la televisión que a partir del 1º de marzo quedarán sin efecto los aumentos de precios. El costo de la vida recuperará su nivel anterior a diciembre, y aunque las huelgas cesaron el martes 16 no es seguro que tal medida baste para calmar a los gremialistas. Ellos piden que los sueldos asciendan por lo menos un 25 por ciento, y no piden mucho. Los salarios del sector textil oscilan entre 76 y 100 dólares y cubren un mínimo de la subsistencia en el encarecido mercado polaco: esa suma alcanza apenas para comprar un traje, así como 3 jornadas laborales de un operario especializado valen lo que un guiso de perdiz, en un restaurante.

En el plano político, con el afán de descomprimir tanto descontento, se ha completado la remoción de líderes amigos de Gomulka. Como consecuencia del VIII Plenario del Comité Central del Partido Comunista, celebrado en la segunda semana de enero, la caída de Gomulka fue oficialmente confirmada. El 13 renunciaban sus viejos colaboradores, el presidente del Parlamenta, Czeslaw Wychek, y el vice, Zenón Kliszko. En la cumbre del poder quedaba el jefe del partido, Edward Gierek. Y muy poco detrás, su aliado de circunstancia, Mieczyslaw Moczar, como responsable de seguridad, ejército, administración y salud pública.

LAS BAYONETAS. La nueva política del régimen fue formulada por Gierek: "Trabajen duro y podrán tener un automóvil, una casa y más bienes de consumo". La fórmula presenta visos demagógicos, al menos mientras no esté acompañada por incrementos del poder adquisitivo. Es verdad que el difundido FIAT 124 ha bajado de precio. Pero este beneficio sólo alcanza a los estratos superiores de la sociedad, a la burocracia. Los intelectuales también tienen motivo de regocijo: el filósofo Adam Schaff y el poeta Antoni Slonimsky recientemente fueron autorizados a publicar sus obras, otrora prohibidas. La Iglesia Católica, que permanece neutral, ha recibido un valioso presente: los bienes del clero alemán confiscados en la zona occidental polaca. Hasta la nobleza, o lo que queda de ella, advierte compensaciones en el cambio. El viejo castillo real de Varsovia será reconstruido mediante suscripción popular. Reducido a ruinas por los alemanes en 1944, las obras de refacción habían sido consideradas demasiado costosas por Gomulka.

El único estrato importante que opone reivindicaciones es precisamente el laboral. Pero sus consignas no son de ningún modo "reaccionarias". El lema que despliegan es el del "poder obrero". En los disturbios de Gdansk, la mecha que encendió el polvorín, no hubo expresiones antisocialistas. Las delegaciones que entonces se eligieron —desde la base— para discutir con las autoridades, ostentaban un 40 por ciento de activos militantes comunistas. En la planta que desencadenó el conflicto, de los 7 gremialistas, 5 eran también comunistas. Tampoco sufrió daño alguno el monumento a los muertos soviéticos, que la muchedumbre rodeó en sus eclosiones de furor.

Junto a las mejoras salariales, los descontentos esgrimen exigencias de tipo político. Estas, sin embargo, nada tienen de liberales, en el sentido occidental. Se piden elecciones libres de los cuadros sindicales, y la separación del partido y la administración. Tales exigencias tienen, en realidad, una orientación izquierdista. Su aceptación envolvería mayor poder político de los operarios. Ellos quieren, en realidad, convertirse en un motor revolucionario. Y para que no queden dudas de su ubicación en el mundo socialista, reiteraron su apoyo a la política exterior del oficialismo.

Seguramente esta oposición de izquierda es la más difícil de encarar para un gobierno comunista. Tanto, que hay evidencias de que en diciembre las Fuerzas Armadas se negaron a emplear la bayoneta con la energía a que aspiraba el régimen. Así lo reveló en su último número *Zycio Literackie*, órgano de los escritores de Cracovia: "La tragedia habría sido sin duda mucho más grave si ciertas unidades de la policía y el ejército no hubiesen atenuado el alcance de órdenes imprudentes, impidiendo de esa manera mayores derramamientos de sangre". Acaso lo que está en juego es una revolución dentro de la revolución. Un fenómeno semejante, inédito en Europa Oriental, podría reanimar el burocratizado comunismo polaco. Queda por ver si la diplomacia de rublo contiene a sus estrellas. ◆

Camarada ruso dice a ex colega que mejor es enviar rublos que tanques

PREMIER BREZNEV CON DEPUESTO GOMULKA

Xamara Press

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

United Press

PREMIER EMILIO COLOMBO

Más ricos los spaghetti al uso nostro

ITALIA

Picante, ma non troppo

El *premier* italiano Emilio Colombo (50), que se encuentra de visita en USA para mantener conversaciones con el presidente Nixon, desechó enfáticamente cualquier posibilidad de que el Partido Comunista llegue al poder en Italia. En el curso de una entrevista que concedió la semana pasada Colombo afirmó que el temor occidental por un posible giro al comunismo en su país resulta "comprensible aunque exagerado". Un retruécamo gastronómico socorrió su aserto: "No tenemos por qué importar *chile* (una irritante y roja variedad de ají) para nuestros *spaghetti*". Era una alusión a la inquietud de la prensa occidental por la previsible participación del PC en el gobierno italiano, al modo de su similar que comparte la gestión de Salvador Allende en Chile.

En su despacho del Palazzo Chigi, en el centro de Roma, el *premier* concedió que el PC italiano, el más poderoso de Occidente, constituía "una fuerza real, hondamente enraizada en la sociedad peninsular. Por un complejo de razones históricas —prosiguió—, ese partido representa varias capas de la población, y maneja administraciones locales, especialmente en regiones donde la tradición socialista era muy fuerte a principios de siglo". Se refería al control comunista de varios municipios y al gobierno de 3 nuevas regiones semiautónomas: Emilia-Romagna, Toscana y Umbria. Sin embargo, agregó, "el modelo de desarrollo y alineación internacional que propone el PC de Italia [illegible] que nosotros proponemos y consideramos válido. Excluyo la posibilidad de que se cree una alianza gubernamental entre los partidos democráticos y los comunistas para que el PC acceda al poder".

Colombo señaló, además, que ese partido, que en las elecciones del año pasado sumó los votos de una amplia parte del electorado (el 28 por ciento), estaba experimentando en la actualidad "graves conflictos en su ala izquierda y defecciones, mientras se están agudizando cada vez más las contradicciones dentro del movimiento comunista internacional. Se trata de un proceso de hostigamiento, y no vemos dónde irá a terminar. Sabemos cabalmente que una política de entendimiento no facilitaría a ese proceso el logro de resultados positivos para la política italiana y europea. Al contrario, la plena solidaridad de los partidos democráticos que compongan la mayoría gubernamental, es un factor esencial que puede asegurar la continuidad del desarrollo de la democracia, término referencial que ni siquiera el PC se permite eludir". Por eso, aunque advirtiendo que debe evitarse todo trato con el PC, Colombo insinuó que el comunismo italiano podría evolucionar y convertirse en algo parecido a un genuino partido de oposición.

Interrogado sobre las elecciones indirectas que se celebrarán en diciembre próximo para designar al nuevo presidente italiano, el *premier* admitió que los sufragios comunistas pesarían en las urnas. Los anticomunistas :ecelan de contactos de trastienda entre los candidatos presidenciales y el PC, que pueden acrecentar el poder de los "rojos". Pero Colombo tranquilizó: "A juzgar por el pasado, las elecciones presidenciales en Italia poseen un carácter irregular. Las coaliciones que se producen no reflejan las posiciones opuestas existentes en nuestra vida política, ni vuelven a repetirse en ella después. La pasada experiencia nos enseña que la alineación de los votos comunistas a la zaga de un candidato no resulta peligrosa, porque lo que más cuenta es la calidad de la persona elegida, su prestigio y la firmeza de su fe democrática".

Si la coalición de centro-izquierda que apuntala al gabinete de Colombo llegara a ponerse de acuerdo para nombrar un candidato, su elección quedaría asegurada sin los votos comunistas. La alianza gubernamental se forma con los democristianos de Colombo y 3 partidos menores: el Socialista, el Socialdemócrata y el Republicano.

Ya titila una galaxia extraoficial de presidenciables, y se cree que algunos están echando el ojo a los comunistas en el Parlamento. Por su parte, los mismos comunistas dejaron entrever que antes de decidir a quién inclinarán sus simpatías pujarán en el tira y afloja de las negociaciones. El repunte neofascista arrecia su oleada por la península, y parece imponerles una prudencia que rebasa la simple preocupación electoralista. ◆

Copyright The New York Times, 1971

JORDANIA

Me usaron y me tiraron

Las palomas de paz que revolotean por el cielo del Cercano Oriente desasosiegan al rey Hussein. El soberano sobrevivió a 2 guerras, desbaratá 17 conjuras, escapó de 6 atentados. Hace tiempo que el miedo lo desertó. Pero desde la semana pasada la duda lo frecuenta: se interroga por los proyectos de USA, hasta ahora su más fiel protector. Teme que los especialistas norteamericanos de la "cuestión de Oriente" intenten, a falta de algo mejor, remendar un pobre estadículo palestino con Gaza y Cisjordania. En lo esencial, eso sería despedazar su reino. Tal inquietud lo llevó a abrirse a Richard Nixon. "Ya siento los cuchillos en mi carne", se atristó. Para tranquilizarlo, el presidente afirmó que esos proyectos apenas constituían la gimnasia de algunos expertos del Departamento de Estado. Acaso fuese cierto en enero: hoy no.

En el coloquio mundial sobre Palestina, mantenido en Kuwait, Khaled Mohieddin, ex conmilitón de Nasser, encolerizó el miércoles 17 a un auditorio —en su mayoría belicoso— declarando: "Aunque Egipto tuviese los medios para reconquistar Palestina, no se lanzaría a esa empresa por evidentes razones de política internacional". El oficialista *Al Ahram*, de El Cairo, por su parte, anunciaba que el Consejo Nacional Palestino, a reunirse el 27 de febrero, "se convocará esencialmente para examinar la cuestión de la creación de un estado palestino". Eso ya es casi una adhesión.

Pero los libaneses están en la etapa siguiente, aunque todavía imaginaria. Uno de sus diarios publica el presunto informe de un colaborador de Kissinger, consejero de asuntos exteriores de Nixon. El texto preconiza para Palestina una federación compuesta por un estado árabe y uno judío. Para los palestinos de Jordania, el derecho a la autodeterminación. Hussein se quejó a un embajador occidental: "Se sirvieron de mí y de mi ejército para liquidar la guerrilla. Y ahora que me ensucié las manos, practican diplomacia a mis espaldas". Mala postura para el soberano. Sus arcas están vacías. Libia y Kuwait le cortaron los víveres. Es el mayor peligro, porque hasta en el desierto la lealtad tiene precio. ◆

Copyright L'Express, 1971

REY HUSSEIN

Corazón triste, manos sucias

GENERAL GAAFAR EL NIMEIRY
Limpiar sin ensuciar

SUDAN

El socialismo anfibio

"Dios creó el Sudán y después se echó a reír", reza un proverbio que los sudaneses suelen citar con maligno gracejo. Pero en estos días, de los casi 16 millones de habitantes que pueblan esa república —la más extensa de Africa—, un millón, por lo menos, tiene razones para deplorar la hilaridad celestial. Se trata de los afiliados y simpatizantes del más cuantioso y mejor organizado nucleamiento comunista en el mundo árabe, amenazado de brusca extinción por el gobierno que encabeza el general Gaafar Mohamed El Nimeiry (41). El joven jefe de Estado, efectivamente, abrió hace poco plenas hostilidades contra los aliados de ayer, jurando "aplastar y destruir" su partido, entre acusaciones que los motejan de saboteadores y contrarrevolucionarios.

No es que su memoria ande renqueando. Aún debe tener presente el apoyo decisivo de esos camaradas de lucha, cuando el golpe militar del 25 de mayo de 1969 lo catapultó a la presidencia del Consejo de la Revolución, en Jartum. Flanqueaba su gestión Abu Bakr Awadallah, ex alto magistrado y discípulo cabal de Nasser, conceptuado como "marxista árabe": ambiguo binomio que cada uno enfatiza *a piacere*. Tras desempeñar la jefatura de gobierno, que Nimeiry se encargó de anexar a su persona en octubre de ese año, Awadallah pasó a ocupar la cartera de Relaciones Exteriores y Justicia. De los 20 ministerios restantes, se estimaba que 4 más fueron integrados con adherentes del partido Comunista (PC).

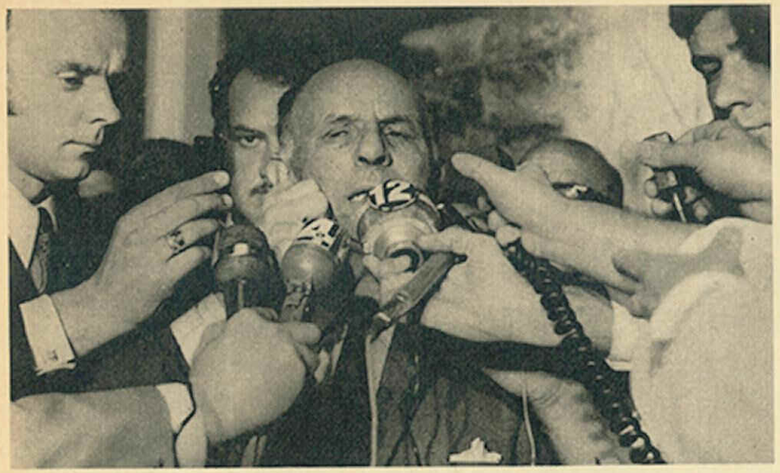
A fines de 1970 despuntó bajo cruda luz la inquina gubernamental hacia los rojos, cuya influencia sobre vastos sectores rurales y entre obreros, universitarios e intelectuales preocupaba a los militares del equipo de Nimeiry, más propenso a encarrilar su trámite institucional por rumbos socialistas "a la sudanesa": otro término anfibio. En nombre de ese postulado ya se habían reprimido las asonadas derechistas del 20 de julio de 1969 lideradas por Sadek Hadik El Mahdi, caudillo de la secta ortodoxa Ansar, y las del 12 de diciembre del mismo año, promovidas por ex dirigentes políticos y otras organizaciones confesionales disueltas el 25 de mayo. Aun cuando ambos movimientos apuntasen a la restauración del régimen depuesto, era evidente que usufructuaban el descontento ocasionado por una economía muy deteriorada, untando sus reivindicaciones partidistas con una fraseología religiosa que continúa engolosinando la sensibilidad sudanesa, nítidamente musulmana. No hay que olvidar que el amplio predicamento del PC en el país depende de su adaptación formal a esa realidad. Pruebas al canto: sus asambleas empiezan, a modo de introito, con el recitado de versículos del Corán y su plataforma política llega hasta contemplar el establecimiento de un "socialismo sudanés e islámico". Esto último, en apariencia, parecería aproximarlo a las intenciones declaradas del gobierno. Pero se trata de dos socialismos sudaneses que remiten a dos políticas encontradas y bastante deslindables.

El 16 de noviembre de 1970 Nimeiry separó del plantel estatal a 3 ministros comunistas, acusados de preferir las tesis partidarias en desmedro de las miras oficiales. Entre ellos descollaba el titular del Interior, comandante Faruk Osman Hamadallah, uno de los ejecutores del golpe de mayo. Los destituidos cargaron con abultado sambenito: instigación a la revuelta dentro de los sindicatos y en las Fuerzas Armadas, oposición sistemática a la revolución, sabotaje ideológico. Más concreta era la causa inmediata de la purga: el PC había declarado su total desacuerdo con el proyecto de unificar Sudán, la RAU, Libia y eventualmente Siria en un nuevo ensayo de Federación árabe programado por esos países, que se habían reunido en Trípoli a comienzos del mes. Para el PC sudanés, defensor de una política de acercamiento africano, tal Federación supondría no sólo el avance del panislamismo, que necesita consolidar posiciones para enfrentar a Israel menos retóricamente, sino también la retracción de la creciente amistad de Jartum con las vecinas repúblicas negras. Además, la concreción de esa unidad agravaría los problemas en el sur del país, donde la voluntad secesionista prevalece a pesar de la autonomía regional —"dentro de un Sudán unido"—, que, en mayo de 1970, le toleró el gobierno. Ya los 4,5 millones (o más) de negros que malviven en el área desconfían del plan quinquenal 1970-1975 lanzado por Nimeiry, según el cual habrá de encararse las medidas conducentes al desarrollo de las provincias meridionales. Ante la perspectiva de la liga, no sería raro un remozamiento guerrillero en la zona. Los Anya'nya, que durante 15 años operaron allí con presunto apoyo chino en pro de su secesión, podrían volver a cargar las cartucheras y empujar el éxodo de los misérrimos poblados sureños, una vez más, hacia las repúblicas limítrofes.

Sin embargo, y curiosamente, quien parece darle largas a la Federación es el propio Nimeiry. Sus declaraciones en Trípoli acentuaron el aspecto positivo de esa aspiración, que ya conoce 3 fracasos anteriores, pero no confirmaron calendarios, prioridades ni metas. "La unidad es un objetivo estratégico, una necesidad... pero el camino para alcanzar ese objetivo es largo y debería cubrirse por etapas surgidas de la voluntad de las masas", puntualizaba el memorándum sudanés. También los círculos empresarios y financieros arrimaron su objeción: la RAU está mucho más avanzada industrialmente que Sudán, y en caso de eliminarse los gravámenes aduaneros, la modesta industria sudanesa quedaría avasallada.

Quienes pintan al general de creciente color nasserista tienen en cuenta un proyecto de carta orgánica recomendado por el Consejo de la Revolución, cuya finalidad sería la institucionalización del régimen en un primer paso, la creación de una organización popular política en el segundo —según el modelo de la RAU— y posteriormente la elaboración de una constitución. Todas estas medidas conformarían la estabilidad política alegada por los negociadores sudaneses en Trípoli para integrarse a la futura unión. Mientras tanto se realizarían las obras indispensables para habilitar a la agricultura intensiva más superficie útil, que hoy sólo abarca un magro 4 por ciento. Se terminaría la usina hidroeléctrica de Roseires, sobre el Nilo Azul: una empresa muy ambiciosa. Se ampliaría la exportación de ganado y pieles y se incentivaría la explotación de los yacimientos auríferos de Nubia y de filones de mica y manganeso en la costa del Mar Rojo.

Lo verdaderamente difícil será ajustar el andamiaje de esa estabilidad político-económica sobre bases sociales inseguras. La prometida caza de comunistas a que convocó Nimeiry recientemente no tiene —en la opinión de algunos observadores— mayores garantías de éxito. Por más que esa "limpieza" se lleve a cabo dentro de fronteras, no hay seguridad de que los países comunistas, con quienes Sudán mantiene buenas relaciones comerciales y diplomáticas, dejen de sentirse basureados por la barrida. "Nimeiry es animoso, sincero, un revolucionario romántico, pero no el consumado político que fue Nasser, e indudablemente se acarreará problemas si hace del nasserismo su [illegible] como bien lo [illegible]". ♦



Associated Press

MINISTRO BRUM CARBAJAL
El gobierno duro fracasa, desata escándalos y gana enemigos

URUGUAY

La vendetta de Pacheco

El fracaso de la Operación Rastrillo Gigante y el levantamiento de la suspensión de garantías individuales eran previas a la liberación del cónsul brasileño Aloysio Dias Gomide, cautivo en la inexpugnable cárcel tupamara desde el 31 de julio de 1970. Cumplidos ambos requisitos, el resultado es que la mano dura del presidente uruguayo Jorge Pacheco Areco ha sido doblada. Los subversivos se anotan un triunfo que los resarce del revés experimentado a mediados del año anterior, cuando fue capturado el estado mayor del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), entre ellos su líder, Raúl Sendic. El contraste oficialista se produce en momentos en que arrecia la campaña reeleccionista en favor de Pacheco Areco. La pérdida de prestigio que inflige esta derrota hará aún más arduos los intentos por presentar al actual presidente como la única alternativa al terrorismo.

Todo se debe a una astuta maniobra del MLN-Tupamaros. El gobierno dijo *nones* a todos los ofrecimientos de canje desplegados por los guerrilleros. El secuestro de Dias Gomide, del agrónomo norteamericano Claude Fly y del embajador inglés Geoffrey Jackson no logró conmover la intransigencia oficial. El Ejecutivo no cedía un milímetro y así los funcionarios extranjeros prolongaban su enclaustramiento.

Hacía meses que estaba en vigencia el estado de sitio. Pero tras el rapto de Jackson, el 8 de enero, Pacheco Areco solicitó y obtuvo de la Asamblea Legislativa la suspensión de garantías individuales por 40 días. Es decir, al no necesitar los uniformados de órdenes [illegible] estaba disponible sin trabas para sus pesquisas. Luego se aplicó el Rastrillo Gigante, un inmenso operativo que comprometió a las Fuerzas Armadas y el prestigio del gobierno. Porque si con todos los recursos posibles no era capaz de encontrar a sus enemigos, éstos adquirirían fama de invulnerables.

Salvo algunos apresamientos de tupamaros de escasa importancia, el rastrillo no produjo resultados, consiguiendo en cambio irritar a una población sobrecargada por tensiones. Pacheco Areco entendió que debía proseguir la escalada. En igual postura se acomodó el ministro del Interior, Santiago de Brum Carbajal, quien pidió a la Asamblea que prorrogase por 45 días el levantamiento de garantías que expiró el sábado último.

Entonces jugaron los Tupamaros, emitiendo su comunicado número 16, que decía: "Han culminado las negociaciones para la liberación de Aloysio Dias Gomide. El acuerdo en la negociación establece que el señor Dias Gomide será puesto en libertad cuando cese la suspensión de las garantías individuales." Los observadores no han detectado aún el monto de la suma reunida por la mujer del cónsul. Aparentemente ella no pudo reunir el millón de dólares que se exigió al comienzo y los captores de su marido se habrían avenido a efectuar una rebaja. Pero lo que sí era evidente para todos es que el MLN buscaba responsabilizar al Ejecutivo y al Legislativo por la demora en soltar a Dias Gomide si se acordaba la prórroga.

ENTIERRO DE LUJO. La Comisión que funciona mientras dura el receso parlamentario consideró que estaba en sus manos acortar el cautiverio. Y preparó lo que en la jerga se llama un "entierro de lujo" para la petición presidencial. En la noche del miércoles 17 la Comisión resolvió darle largas a la propues[illegible] tal como lo [illegible] una triquiñuela que hizo caducar legalmente la suspensión.

Las desgracias nunca vienen solas. Poco después la Comisión resolvía dejar sin efecto la clausura del diario *Ya*, decretada el martes 16 por Pacheco Areco. El vespertino es el principal apoyo del Frente Amplio, que une a las izquierdas con el propósito de derrotar electoralmente al régimen en los comicios de noviembre próximo. *Ya* había publicado una versión tomada de una revista argentina que prevé la pronta devaluación del peso oriental. Aduciendo que la especie afectaba la seguridad, Pacheco Areco hizo clausurar el periódico por tiempo indeterminado.

Pero nadie creyó que aquella fuese la real causa de la grave sanción. Es que el gobierno no tomó ninguna precaución para evitar el ingreso de la revista argentina. Aun los observadores menos desconfiados hablaron de una *vendetta* fundada en dos motivos. Según el candidato del Frente Amplio, general en retiro Liber Seregni, "es una de las absurdas medidas de represión que caracterizan la conducta del actual gobierno y es una acción de orden político contra un diario que se ha caracterizado por su apoyo al Frente Amplio."

Si tal era su intención, Pacheco Areco nada consiguió, salvo el record de ser el presidente que más órganos clausuró en la historia uruguaya. Pero hay quienes sospechan que la *vendetta* fue concebida por móviles no sólo políticos. Es que *Ya* dedicó amplio espacio a difundir un escándalo que abochorna al gobierno.

Se trata del llamado *affaire* Ferrandiz. El senador Atilio Ferrandiz pertenece a la lista 15 del partido Colorado, el principal sostén oficialista. Hace unos días su secretario, Pablo Honorio de Mello, tuvo el inconveniente de ser detenido cuando se disponía a atracar un banco a mano armada. Lo peor vino después, cuando Mello fue interrogado por la justicia. Allí narró su odisea, que concluía explicando que el senador era el causante de sus males.

El locuaz De Mello confiesa que introdujo contrabando en el país. Agrega que lo hizo con el dinero y en complicidad con Ferrandiz. Por tan discutible vía habría llegado a deber 2 millones de pesos a su jefe, quien lo apremió, no dejándole más remedio que el fallido atraco. Citado por la justicia, el senador se ampara en su fuero, y quizás tal privilegio le evite disgustos. Pero el *affaire*, la inoperancia del rastrillo, la reimplantación de las garantías y el caso del diario *Ya* mellan la imagen de un presidente que aspira a la reelección. El, sin embargo, es tozudo. A fin de semana arriesgaba un encuentro frontal con el Parlamento. El pretexto es que el Ejecutivo puede no acatar la decisión de una Comisión. Tal modo de razonar hace que Pacheco Areco acumule enemistades, que no compensa con nuevos aliados y, menos, con algún éxito. ♦

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

Associated Press

PRESIDENTE JOSE FIGUERES
"Nuestra lealtad hacia USA"

COSTA RICA

Los zurdazos de don Pepe

A 10 meses de marcha por su tercer presidencia, José *Pepe* Figueres Ferrer (64) parece haber enfrentado en los días pasados el primero —quizás— de los combates a que lo llevará todavía la derecha costarricense. Un grupo de esa extracción, el Movimiento Costa Rica Libre (MCRL), a través de su líder, el acaudalado Guillermo Castro, notoriamente vinculado con la dinastía nicaragüense de los Somoza, viene dispensando al menudo mandatario un calificativo que difícilmente le cuadre: el de comunista. Acaso les escuece todavía su decisiva participación en la caída de Teodoro Picado, entonces presidente de Costa Rica (1948), e íntimo de *Tacho*. Pero arduo resultará probar la denuncia. No es de ayer la vocación anticomunista de Figueres, afianzada en los hechos por su liberal trayectoria política, aunque él estire simpatías a la socialdemocracia. Sin embargo, esa campaña sintomatiza algo más denso. Tras la acusación, diluida en su inconsistencia, parecían ajustarse las mallas de una conjura. La causa: el interés estatal por diversificar los mercados del café costarricense. La baja cotización del aromático producto en el área occidental habría inducido a la búsqueda de otros consumidores. Se pensó en los países socialistas europeos, particularmente en Hungría y Bulgaria. Tal intención, sumada a la visita de una delegación soviética que ofreció un empréstito de 10 millones de dólares, exasperó al MCRL. Figueres le salió al paso aclarando que sólo se trataba de relaciones comerciales, aunque en el caso de Bulgaria fuesen, además, diplomáticas. Pero la derecha no mezquinó recelos. Prefiere que otros punteen en el istmo las aperturas hacia el no tan lejano Este. Bastante trabajo les da un vecino del Caribe.

Claro que el asunto no quedó ahí. Los rumores de golpe continuaron, y a la par de esos amagos corrió la noticia de que, en algún lugar del país, se finiquitaban detalles para probar fortuna con otra invasión a Cuba. Algunos nombraron a Earl Williamson, jefe reconocido de la CIA en Costa Rica y consejero político de la embajada de USA, como promotor y asesor de ambas intentonas. Otros, sin quitarle responsabilidad por éstas, insinuaron que comunicó a Figueres su disconformidad ante la posible implantación de relaciones diplomáticas con la URSS. Lo cierto es que hasta el mismo embajador norteamericano, Walter Ploeser, entró en danza. La confusión aumentó cuando Figueres salió a la pista para defender a los imputados. En el caso de Williamson, desechó las sospechas sobre su actividad conspiratoria, atribuyéndolas a "gente que jamás las probaría", y concedió que aquél y su esposa, de origen cubano, mantenían puntos de vista políticos "diferentes a los del gobierno, pero ése es su privilegio". Omitió estimar las consecuencias que esos privilegios deparan a veces a las vapuleadas historias latinoamericanas. En cuanto a Ploeser, destacó los "muy buenos términos" de sus relaciones con él. Por lo que respecta a la reprobación del agente de la CIA, sofrenó toda desconfianza: "El reconocimiento diplomático de la URSS en nada conmueve nuestra lealtad hacia USA o hacia la causa democrática". Menos complacientes son tres diputados de su propio partido, Liberación Nacional, que piden una investigación de las actividades extra diplomáticas del embajador, haciéndose eco de los comentarios de la prensa local y foránea.

El Senado norteamericano también se inquietó y explicó, respondiendo a noticias aparecidas en el *Miami Herald*. Este matutino informaba que Costa Rica había solicitado a Nixon el retiro de Williamson del país en presunción de su implicancia en la conjura. Hubo quien minimizó el problema, reduciéndolo a "conflictos de personalidad" entre el embajador y su *staff*, y a la acción "por demás celosa" de algunos funcionarios. Otros demostraron disposición a esclarecer las cosas. Dejando de lado —naturalmente— toda complicación de USA en el conato golpista, pensaron en la inmediata remoción de Ploeser si también figuraba como complotado, directa o indirectamente, y enfatizaron la urgencia de una investigación plena: "de ser ciertos, el solo análisis de las posibles consecuencias de esos hechos resulta terrible".

De cualquier modo, Figueres puede ufanarse, si no de atajar golpes, al menos de propinarlos. Y contundentes. El 15, tras inaugurar un congreso de geología, respondió a los insultos que le dirigió un grupo de estudiantes con certero zurdazo. El recipiendario, que pagó por todos, era hijo de un ex embajador costarricense en Chile. Quizás en lo futuro don *Pepe* deba utilizar el mismo golpe para contrarrestar la embestida de la derecha.

CHILE

La tierra en llamas

"Hay algunos chilenos que quisieran verme frito en aceite", confesó la semana pasada el mandatario Salvador Allende. Para él, tan acalorado odio se debe a un motivo: "No soy hipócrita hasta el punto de denominarme el presidente de todos los chilenos, aunque todos ellos merezcan respeto de acuerdo con la ley. Soy el camarada presidente de la Unidad Popular (UP) y mi obligación es llevar adelante su programa." Allende cuenta 100 días tratando de aplicar ese programa, en azarosa cabalgata que le ha costado disgusto a diestro y siniestro.

José Toba, el socialista ministro del Interior, dirigió el día 13 una reprimenda hacia la izquierda. Aludió evidentemente al violento Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), cuando increpó: "Los que de cualquier manera están contribuyendo a crear un clima de intranquilidad y a proyectar una imagen de desorden y anarquía, están en los hechos conspirando contra la revolución chilena y contra sus propios intereses de clase. Quienes así actúan en nombre de la revolución están jugando el papel de contrarrevolucionarios".

Por primera vez el Ejecutivo admitía que las ocupaciones de fundos y los consiguientes disturbios, hasta entonces atribuidos a la derecha, podían provenir de "provocaciones" izquierdistas. Como haciendo oídos sordos, el 16 los jóvenes del MIR emitían una declaración. Para ellos, todas las turbulencias se deben a que, en los últimos meses, los trabajadores han intensificado espontáneamente sus movilizaciones luchando por sus legítimos derechos e intereses de clase. En cuanto a las provocaciones, para el MIR es claro que se originan en una campaña de la derecha.

Lo cierto es que la agitación agraria se debe al juego de dos factores. Por una parte, a los espoloneos miristas, que incitan a ocupaciones tendientes a acelerar el proceso. En la orilla opuesta hay latifundistas que se arman para resistir a los hambrientos de tierra.

Ello explica que el 15 a la noche, el gobierno anunciara un precario acuerdo con los propietarios. Según el ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, "para la derecha la reforma agraria es legal pero injusta". Chonchol opina que los enfrentamientos en las áreas expropiables se han exagerado hasta suponer que era "punto menos que necesario acudir con una metralleta". En verdad, las balas no han escaseado en esas regiones, pero el gobierno les pondrá fin. No habrá expropiaciones en fundos menores de 80 hectáreas y se protegerá a pequeños y medianos propietarios. Para los grandes estancieros el consuelo es poco. A nadie le extraña que la derecha [illegible]

ASI COMENZO EL AÑO TELEVISIVO

PROMEDIOS DE AUDIENCIA ENTRE LAS 12.00 Y 23.30 HS., SEGUN DATOS DEL INSTITUTO VERIFICADOR DE AUDIENCIA:

	CANAL 9	CANAL 11	CANAL 13
ENERO 1970	11.7	8.7	14.0
ENERO 1971	13.1	12.1	12.6
	MAS 11%	MAS 40%	MENOS 10%

EN 31 DIAS DE ENERO DE 1971 ESTA ES LA CLASIFICACION DE LOS TRES CANALES:

CANAL 11	PRIMERO EN AUDIENCIA	11 DIAS
CANAL 9	PRIMERO EN AUDIENCIA	10 DIAS
CANAL 13	PRIMERO EN AUDIENCIA	10 DIAS

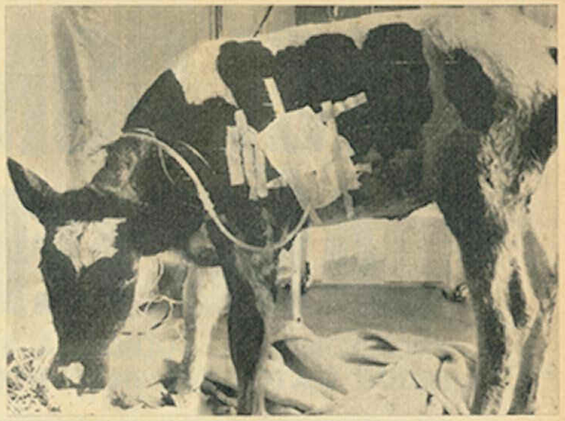
TELEONCE 11
el canal de las noticias

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Personajes

FANATICA. Así se autodefinió *Marta Ovejero* (19, foto); vive en Mar del Plata y trabaja en un taller de planchado. Con inquieta minifalda y descalza, trepó ágilmente cinco veces al escenario del hotel Hermitage para poder besar y tocar a su admirado Sandro que, anegado en sudor, daba allí un recital el pasado jueves 11. Logró besarlo una vez y, muy exaltada, contó: "Lo amo, lo amo; tengo un hermanito muy chico y le enseñé que a las fotos de Sandro les diga papá...". La mala organización del show hizo que el desfile previo se demorara más de una hora. La gente que durante días se llegó hasta el hotel para comprar su entrada tuvo que hacer larga y tediosa cola. Los precios fueron puestos según "la cara" del comprador. Así, una señora pagó por ella y su hijo de 9 años 120 pesos, mientras que otra, rubia y elegante, envuelta en blanco visón, desembolsó 130. En realidad, el precio era de 50 pesos por persona, pero la Ovejero consiguió por intermedio de un pariente sacarse de encima nada más que 35 pesos por su admisión. El lugar, obviamente, estaba atascado de gente, el sonido daba espanto: "No se escucha nada", era lo que más se escuchaba. Pero nada se solucionó: uno de los organizadores (vaso de whisky en mano) gritaba órdenes que nadie cumplía. Mientras tanto, el ululante Sandro enajenaba con sus sensuales y epilépticos movimientos —sobre todo, pelvianos— a las mujeres que, formando una alfombra humana, lo contemplaban tendidas a sus pies. Más de noventa minutos duró el circense espectáculo. Al final, los fornidos acompañantes del cantor cuidaron más su integridad (la de Sandro), que la de sus admiradoras. Se escuchó a uno de ellos gritar a las chicas que se ahogaban por tocar al ídolo: "¡Ojo, no se acerquen que les rompo la cara!".

VOLUNTARIA. El drama empezó hace tres años, un 18 de abril, con la elección de "Miss Gordita 1968", en el concurso anual que Rodolfo Zapata realiza anualmente por televisión. Ganaba la más gorda y así fue como *Felisa de Lage* (221 kilos) resultó premiada con una beca para padecer hambre, pero gratis, en la clínica del publicitado Dr. Cormillot (con ella en la foto). La semana pasada, durante el segundo período de tratamiento, Felisa ya llevaba ciento noventa días de caldo desgrasado, gelatina, agua, masajes y gimnasia. También era un poco más esbelta (141 kilos) y gozaba ya de la enorme felicidad de poder bajar, diez [illegible] la semana, los tres [illegible] consolarse [illegible]

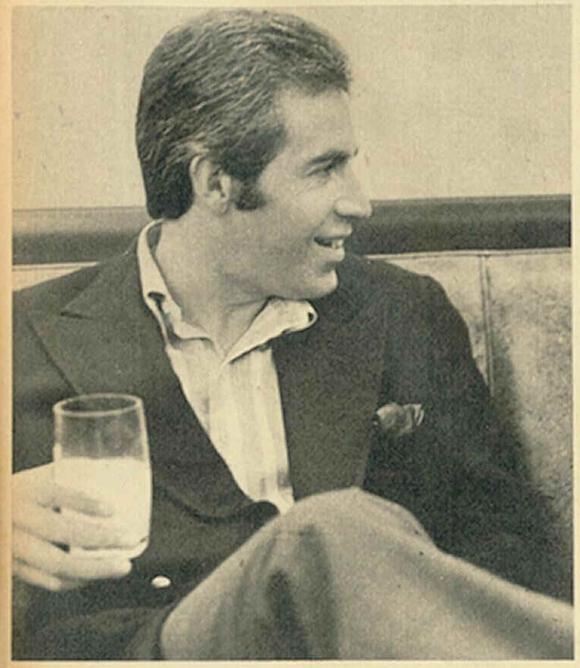


POBRE VACA. El corazón humano había suscitado a través de los tiempos las inquietudes científicas, sin contar las poéticas. Sobre el corazón vacuno se había trabajado menos, hasta que el cirujano argentino *Domingo Liotta* provocó la foto adjunta. La ternera se llama Alicia, tiene ocho meses, vive en Madrid y hasta últimas noticias es, en Europa, el único animal con un corazón de material plástico. Sobre las consecuencias sentimentales de este injerto, habrá que esperar a la pubertad de Alicia.

SUPERFICIALES. "No soy anticomunista." La frase (inusual en la televisión argentina) fue del retornante Joan Manuel Serrat al promediar, el pasado 13 de febrero, los Sábados Circulares en el Canal 13. Contestaba una pregunta de *Pipo Mancera* (foto), quien no cejó. "¿Sos comunista?", aventuró Pipo. "Quiero una revolución —dijo Joan— que desde lo económico llegue a brindar al hombre una seguridad que le permita acceder a la cultura." Y agregó: "En ese sentido, soy hombre de izquierda". Pipo se intranquilizó: "Ese tipo de izquierdismo —farfulló— ya lo podemos encontrar en Monroe *(sic)* y en...". El catalán lo cortó: "No quiero que se dé una interpretación burguesa a lo que entiendo por revolución". Mancera saltó a la anécdota: "Te han visto en la Costa Azul, tomando whisky, y dicen que te estás aburguesando". La réplica fue: "No sé cómo pueden hacerse apreciaciones tan superficiales". Empezaba a visualizarse la traspiración del breve Mancera. El diálogo se hacía más diáfano, cuando nueva alusión a las razones (protesta por la condena de los vascos) que determinaron que el gobierno español no rubricara el pasaporte de Serrat, trajo otro imprevisto. "Si querés quedarte en la Argentina, aquí gozás de libertad", clamó Pipo. Los ojos de Joan se iluminaron y de sus labios salió el condicionante: "Sí, en este preciso momento, en televisión, sí, claro, cómo no".

van desde su casa a la calle. Antes, sólo conseguía asomarse a la vereda una vez por año, lo que aparentemente no es buena vida a los 42. La próxima consigna es bajar de los cien kilos para abril próximo. Puede ser un problema, pero en Estados Unidos hay quien se sacrificó durante 294 días

PORTEÑO EN USA. Cuando Susan Strasberg y Mike Connors volvieron a pasar por Buenos Aires (después del estreno en Mar del Plata de "En una playa junto al mar"), se descubrió a un tercer invitado casi inadvertido. El locuaz *Fernando Roca* (36, foto) no se había esforzado en refulgir publicitariamente. Le preocupó reencontrar el país, tras 11 años de ausencia. Es argentino. Usa el apellido materno por simplificación; el paterno es Castro Escalada, le viene de a quien considera "culpable" de su vocación, ya que su padre era crítico teatral y coempresario del desaparecido Politeama. Fernando emigró primero a España, donde no hizo casi nada, y en 1960 ya estaba en USA, donde el inglés ("un largo aprendizaje") y la búsqueda de contactos lo llevaron al cine ("ínfimos papeles") y a la televisión ("la fama"). Allá se casó por segunda vez; del anterior matrimonio tiene una hija de 5 años. Ex alumno de Lee Strasberg, hizo "bastante teatro" en giras por la Unión. Ahora "no tengo prisas, pero me cuido de no hacer pausas". Se considera "actor de comedia ligera", título adquirido en los 39 programas que filmó para el cotizado show de Doris Day. Ha formado con Ricardo Montalbán una productora de publicitarios y tiras televisivas. Y no deja de pensar en la gloria cinematográfica: "Hoy te elige un independiente —reflexiona— y en un tris sos astro... o te hundís".



EN DIMINUTIVO. Desde el viernes 19 una calle de Chilecito (La Rioja) emula a un pasaje porteño. Se llama Caminito, como la célebre canción. En ese día se celebraron los 91 años de *Gabino Coria Peñaloza*, autor de los versos, hombre del lugar (al cual retornó hace tres décadas para no dejarlo). Para él, es el homenaje oficial y oficioso de la provincia, con adhesión de SADE, SADAIC y la porteña República de la Boca. Se anunciaba una fiestaza, pero seguro que Coria Peñaloza habría preferido una fiestita. El lírico de curtida prosapia, a quien no le [illegible] las horas para [illegible] nietos, siempre fue hombre de delicadezas y diminutivos. Sus letras más famosas son "Caminito", "El pañuelito", "El besito", "El ramito", "La tacuarita". Tienen música de Juan de Dios Filiberto, con quien también hizo "La Vuelta de Rocha". Asociado circunstancialmente a otros compositores, se lo prefiere unido al tanguero de la ribera. A ambos pertenece un capítulo romántico y apartado del canto popular de Buenos Aires y del país. De ahí que en la fiestita hubiera una presencia capaz de colmar las nostalgias del poeta: Queranta Filiberto, representando a su padre ya [illegible]

Carnet

SORPRESAS. La del show que, desde las 23.30 del jueves 18 de febrero hasta la segunda hora del viernes 19, ofrecieron en cadena los canales privados de Buenos Aires: la grabación en videotape de un debate en el más alto nivel presidencial, acaecido el martes 16. Escenario: sala de situación de la Casa Rosada. Protagonistas: presidente *Roberto Marcelo Levingston*, Aldo Ferrer (ministro de Economía y Trabajo), secretarios de Estado, presidentes de los bancos de la Nación y Central, Luis Pico Estrada (director general de Canal 7) e indentificados observadores. El "tape" fue reducido, ya que el debate original duraba 3 horas; las tareas de grabación, copia y distribución estuvieron a cargo del canal del Estado, que trasmitió el primero el espectáculo, en la misma noche, desde las 21. El tema debatido fue "Problema de las carnes". Al final hubo suspenso: al cierre de 60 minutos de debate, Levingston ordenó suspenderlo —por falta de unanimidad— hasta una próxima reunión que no se aclaró si será televisada. No se dijo, pero fue una primicia absoluta en la historia política del país.

CONSTITUCIONES. La de la *Comisión Nacional de Precios*, creada por ley 18.894, con representantes gubernamentales y de la actividad privada, y exclusión voluntaria de la Confederación General del Trabajo. En Buenos Aires, feb. 15.

RENUNCIAS. Del doctor *Roberto A. Durrieu*, al decanato de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires; en Buenos Aires, feb. 16.

RUMORES. El raudamente difundido, pero no confirmado, de que la vacante dirección del teatro Nacional Cervantes se cubriría con un triunvirato integrado por *Kive Staif*, *Pedro Escudero* y *Pedro Aleandro*. En Buenos Aires, febrero 15.

ASUNCIONES. Por el profesor *Oscar Emilio Sarrulle* (52), de la gobernación de la provincia de Tucumán. En Tucumán, febrero 19 (ver pág. 8).

PREMIOS. Las Plumas de Oro, otorgadas por el gobierno italiano, al novelista *Bonaventura Tecchi* (in memoriam), al poeta *Aldo Palazzeschi* (86) y al jurista *Gaspar Ambrosino* (84). En Roma, febrero 15.

El primero del VI Festival [illegible] americano de la Música y la Canción, al argentino *Hugo Carregal* por su pieza "Mujercita". En parque del Plata (Uruguay), febrero 15.

• El primero del Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar, a los yugoslavos *Ivica Krajc* y *Nikica Kalogiera* por la pieza "Todo el mundo debe tener a alguien". En Viña del Mar (Chile), febrero 17.

TRIUNFO. De *Boca Juniors* por 2 a 1 contra Rosario Central en la primera fecha de la Copa Libertadores. En la cancha de Boca, en Buenos Aires, febrero 19.

TUTELA. La confiada a una familia por el juez de instrucción Jorge Moras Mom, de un hijo del procesado *Abraham Todres*, arguyendo que los institutos oficiales están incapacitados para brindar un clima favorable a los menores. En Buenos Aires, febrero 11.

ANULACIONES. La solicitada por el actor *George Sanders* (64) de su flamante matrimonio, realizado en diciembre, con su ex cuñada *Magda Gabor* (declara 40). En Indio (California), febrero 11.

DIVORCIOS. Del actor *Sean Connery* (James Bond) y la actriz novelista *Diane Cilento*; en Londres, febrero 15. • Del actor *Rex Harrison* y la actriz *Rachel Roberts;* en Los Angeles, febrero 15.

MUERTES. De *Seth Holt* (47), actor y director cinematográfico británico que se especializó en películas de terror. En Londres, febrero 14.

• *Pedro Antonio Ríos Reyna* (55), músico y compositor, director de la Orquesta Sinfónica de Venezuela, arrollado en la vía pública por un camión. En Nueva York, febrero 16.

• *Luz Vieira Méndez* (60), notable educadora argentina, directora de la Oficina de la UNESCO para América latina, que, de 1964 a 1966 (bajo el gobierno de Illia) ejerció la presidencia del Consejo Nacional de Educación. En Santiago de Chile, febrero 17.

• *Leonid Sobolev* (73), polígrafo soviético, secretario de la Unión de Escritores de la URSS, acreedor de los premios Stalin (1943) y Lenin (1958) y tardío defensor de la línea dura del stalinismo en materia cultural. En Moscú, febrero 17.

• *Cardenal Jaime de Barros Cámara* (76), teólogo de prestigio internacional y arzobispo de Río de Janeiro. En Aparecida (Brasil), febrero 18.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HUMOR
por Quino

IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

IMPACTO

No sólo de bifes vive el hombre

La semana tiene siete días y para muchos un solo menú, rutinario, siempre lo mismo...

El apetito y la salud de los suyos tiene mucho que ver con una cocina variada: ¡destierre la rutina de su cocina!

Incluya en su menú ricos platos preparados en base a todos los cortes de vacuno (que no es solamente bife y churrasco), a la digestible y sustanciosa carne de cordero y al sabroso porcino.

Comer variado es lo sano. Pruebe y cambie.

En la variación está el gusto

JUNTA NACIONAL DE CARNES

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas